El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

612



1816 — 9 DE JULIO — 1921

por JUAN PELAEZ.



Belleza Inalterable.

En el momento culminante de la fiesta, podrá Vd. ver a sus amigas sofocadas por la excitación que provoca la danza; y en cambio su rostro ostentará inalterable hermosura, si ha utilizado en su "toilette" estos dos finísimos y bien perfumados productos de tocador:

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.



Facsímile del espejito

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Todas las cajas del delicioso POLVO BRISSAC llevan de regalo: un espejito y un cupón que también tiene valor.

Precio de la CREMA: $ 2.— el tarro.
Precio del POLVO: $ 1.40 la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Unicos Concesionarios: **L. AUBERT y Cía.**

3443, Jorge Newbery, 3455 — Buenos Aires

Representantes: En Montevideo:
J. R. ALONSO — Rondeau, 1440-42

En Asunción: TOMÁS CARO,
Pte. Franco, 512.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . . .	„ 7.— „	Semestre . . .	„ „ 6.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre. . .	„ 4.— „	Trimestre. . .	„ „ 4.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.30 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536
BOLIVIA } Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 8 de Julio de 1921 — NÚMERO 612

BIBLIOTECA NACIONAL DEL MAGISTERIO

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El empapelado de las paredes

Los propietarios de bienes raíces se quejan del empapelado de las fachadas, y piden al Concejo Deliberante que se prohiba la fijación de carteles de propaganda en las paredes de los edificios. Quizá tengan razón esta vez los propietarios, pues casi nos inclinamos a opinar que la reclame está abusando un poco de las paredes. Como pasajeros del tranvía, no nos pesa ese abuso, porque gracias a él se renuevan continuamente los atractivos con que recreamos la vista durante el viaje. Pero hay que ser razonables; para las paredes hay que elegir entre el empapelado o la pintura. Todo lo demás son combinaciones de mal gusto, principalmente si el mismo empapelado es de suyo un tanto heterogéneo.

¿Pescado barato?

Una cosa que no tendría nada de particular en la República Argentina sería el pescado barato. Las costas marítimas argentinas se extienden hasta la región de los pingüinos y de los témpanos. Tenemos ríos que cuentan entre los más grandes del mundo. Tenemos lagos y lagunas, dulces y salados. La División de Caza y Pesca del Ministerio de Obras Públicas repuebla de pejerreyes las lagunas despobladas, y siembra truchas y salmones en los lagos de la cordillera y en los ríos santacruceños. Debieran meternos el pescado por los ojos, y hasta pagarnos por comer pescado. Si las cosas son al contrario, es por una de tantas anomalías que no sorprenden a nadie. Pero según los ictiófagos optimistas, el doctor Cantilo ha encontrado la manera de darnos pescado barato, y hasta hay quien pretende que habiendo él arribado a un arreglo comercial con los pescadores de Mar del Plata, a esta sola noticia el pescado de agua dulce bajó en un ciento treinta por ciento. Dios oiga a esos ictiófagos, pues el mismo amor propio nacional exige que por fin se vea alguna cosa barata en el mercado.

Ateneo de Buenos Aires

En la última asamblea realizada por esta importante institución cultural fueron elegidos miembros de la C. A. los señores Juan Hohmann, Julián Aguirre, F. Ortiga Anckermann, Luis María Jordán, Enrique M. Ruas, Alejandro Castiñeiras, José León Pagano, M. Martínez Jerez, Carlos Muzio Sáenz Peña, doctor Pedro E. Pico, Horacio Quiroga, A. Gutiérrez Díez y Luis Mascheroni. En breve se inaugurará el local del "Ateneo". Entre tanto, la secretaría funciona en la calle Charcas 1081, donde se pueden solicitar los estatutos de la asociación.

Paz fascista-comunista

Según un órgano romano, los fascistas y los comunistas han firmado la paz o andan en pourparlers para firmarla. Es a la vez una de las noticias más naturales y más curiosas que pudiera publicar un periódico. Más naturales, porque si hay una cosa destinada a cesar, es esa lucha entre fascistas y comunistas. La violencia no es el terreno donde por lo general se solventan las cuestiones ideológicas. Más curiosas, pues desde los verdes y azules del tiempo de Justiniano, rara vez se habrá visto a dos bandos hacerse la guerra y concertar la paz tan a vista y paciencia del Estado. Pero aparte de todo esto, sería curioso conocer los antecedentes de la paz fascista-comunista. Nosotros apostaríamos a que con esa guerra pasó lo que con todas las demás: que actores y espectadores empezaron a cansarse de ella.

¿De dónde sale el dinero del fisco?

Hay que reconocer que una gran parte de él sale de los bolsillos de los fumadores. Según el proyecto de presupuesto que la Cámara debe haber tomado en consideración esta semana, el impuesto al tabaco debe producir 47 millones, y el de los fósforos, cuatro millones. Las únicas partidas superiores a estas son los impuestos a la importación (145 millones) y a la exportación (80). Los alcoholes, que tampoco vienen inmediatamente después del tabaco, dejan 17 millones; las bebidas alcohólicas, 15; los vinos, menos de dos; y las cervezas, seis; es decir, cuarenta entre todos. Palabra de honor, aconsejamos a nuestros lectores que continúen fumando, aunque sea a expensas de la salud, porque de lo contrario se desequilibraría el presupuesto.

A NUESTROS LECTORES
LA OFERTA DE ACCIONES

El interés despertado por la oferta de acciones en nuestro gran ejército de lectores sigue desarrollándose en forma entusiasta.

Para aclarar algunas preguntas que nos hacen al respecto, diremos que la primera remesa para el pago puede hacerse por medio de cheques, órdenes a cobrar en Buenos Aires, giros postales o carta certificada. También las sumas pueden ser depositadas directamente en nuestros bancos: el Anglo Sudamericano y el Banco Británico.

Los dividendos se pagarán anualmente, y en cuanto a la suma que alcanzarán éstos no se puede prever con exactitud. Cada lector puede formar su propia opinión respecto a la prosperidad de esta Empresa. Para ello recomendamos la lectura de la página titulada "Empresa Editorial Haynes Limitada" que va en este mismo número.

Hubiera sido fácil hacer nuestra oferta con un interés fijo, pero opinamos que existen muchas probabilidades de que las sumas a repartir entre nuestros favorecedores sean mayores por el gran desarrollo y economía que esta innovación representa. Es por este motivo que hemos resuelto hacer nuestra oferta en acciones ordinarias.

Todo lector que desee mayores datos u otros informes puede escribir a esta Administración.

El delito del beso. — *Aunque parezca mentira, en algunos países el beso es un delito, puesto que es delito toda acción penada por la ley.*

En Rusia, antes de la guerra, estaba prohibido besar en público, y el que infringía esa disposición legal era castigado sin contemplaciones.

Entre otros varios, la "Neue Zeitung" cita el caso de un empleado del ferrocarril que recordando sin duda la vieja canción que dice que "un bacio che non sia rubato non vale un quattrino", besó, por sorpresa, en la mejilla a una muchacha de diez y nueve años, que iba en el tren de Chemnitz a Lipsia. El "ladrón" perdió el destino y sufrió varias semanas de cárcel.

Y cuenta asimismo que la notable actriz rusa madame Trefiloff fué condenada a pagar 10 rublos de multa ¡por haber besado a su madre yendo en tranvía!

También en los Estados Unidos se ha legislado sobre la materia. En el de Massachussets, una antigua ley prohibe besar en la calle; si una pareja "novicia" se deja coger "in fraganti", no escapa sin una temporadita de arresto.

Un rico minero muy conocido en Nueva York hubo de dar diez mil dólares de indemnización por haber besado violentamente a una señora. En Los Angeles, en California, un negro que se permitió en plena calle besar y abrazar a una muchacha blanca fué castigado con treinta años de prisión.

Tampoco las mujeres pueden robar besos. Lo estableció la Corte de Pittsburgo en 1907. Una señorita, algo entrada en años, besó en público a un guapo chico pittburgués; el tribunal la condenó a dos dólares de multa, y no le aplicó mayor pena considerando que no estaba previsto el caso: el legislador no había pensado que hubiera mujeres "ladronas" de besos.

* * *

El metal que posee mayores propiedades reflectoras.—*El acero es entre los metales simples el que posee mayores propiedades reflectoras. Tras de él viene la plata pura. El acero una vez pulimentado tiene un lustre extraordinario, por lo cual se usa mucho para hacer reflectores de faros.*

Considerando los metales compuestos, el de mayor refracción es uno compuesto de 32 partes de cobre, 15 de estaño, una de latón, otra de plata y otra de arsénico. El del cobre hace que sea menos dado a quebrarse, el arsénico hace que el metal esté unido y no tenga poros, y la plata aumenta la brillantez.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LIMITADA

SOCIEDAD ANÓNIMA APROBADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Capital autorizado	$	3.000.000 m/n.
Capital suscrito	„	1.600.000 „
Capital a emitir	„	1.400.000 „

DIRECTORIO

Presidente	Alberto M. Haynes
Vice-Presidente	Henry C. Thompson (Thompson Muebles Ltda.)
Secretario	Tomás R. Ainscough (Tomás R. Ainscough & Co.)
Vocal	Carlos Dupont (Carlos Dupont y Cía.)
Suplente	Carlos M. Coll
„	Arturo S. Gibbs
Síndico	J. Monteith Drysdale (Casa Deloitte, Plender Griffiths & Coy.)
Abogado Letrado	Dr. Carlos M. Coll
Bancos	Anglo Sud Americano
	Británico de la América del Sud

EMISIÓN AL PÚBLICO DE 10.000 acciones ordinarias de $ 100.— cada una ..... $ 1.000.000 m/n.

BREVE HISTORIA DE LA "EMPRESA HAYNES"

La casa editora conocida con el nombre de "Empresa Haynes" fué fundada en esta capital el 30 de Enero de 1904 por su ex propietario señor Alberto M. Haynes. Nos parece inoficioso puntualizar aquí el éxito progresivo alcanzado por la citada institución, ya que la mejor prueba son sus publicaciones "EL HOGAR" y "MUNDO ARGENTINO". La acogida que éstas merecen por parte del público es demasiado evidente para necesitar que se demuestre. Sin embargo, no estará demás reproducir aquí algunas cifras que patentizan muy elocuentemente la fortuna que ha acompañado a los dos periódicos durante los últimos cinco años.

Son éstas:

CUADRO DEMOSTRATIVO DEL PROGRESO DE LA EMPRESA HAYNES DURANTE CINCO AÑOS

	1916	1917	1918	1919	1920
Total recaudado en concepto de avisos en ambas revistas, por año, $ c|l	434.683,96	583.290,38	603.237,39	847.550,79	1.388.639,75
Total pagado por consumo de papel e impresión de ambas revistas, por año, $	759.520,01	867.809,48	1.129.824,67	1.382.189,97	2.016.397,85
Circulación total de ambas revistas, por año	7.971.226	8.419.394	9.595.665	11.295.535	12.818.823

Reproducimos, además, este interesante certificado expedido por la casa Deloitte, Plender y Griffiths referente al balance de los últimos años.

CERTIFICADO

Marzo 22 de 1921.

Nos es grato hacer constar que hemos revisado los libros de la Empresa Haynes, correspondientes a los dos años terminados en 31 de Agosto de 1919 y 1920, respectivamente, y que las utilidades netas que resultan de esos libros, son como sigue:

Año terminado el 31 de Agosto de 1919 ..... $ m/l. 151.102,04
id. 1920 ..... „ „ 225.433,96

Deloitte, Plender & Griffiths,
Chartered Accountants.

OBJETO DE LA NUEVA SOCIEDAD

La nueva sociedad "Empresa Editorial Haynes Limitada" se ha formado para adquirirle al Señor Alberto M. Haynes, las publicaciones "MUNDO ARGENTINO" y "EL HOGAR", con todas sus acciones, bienes, derechos, etc., para explotarlas por cuenta propia.

Hace ya tiempo que la circulación y el elevado prestigio de ambas publicaciones exige para ellas una imprenta propia, montada con todos los adelantos y perfeccionamientos que presuponen unos talleres modernos.

Así es como la presente emisión no tiene más objeto que llevar a la práctica esta necesidad largamente sentida.

Personas expertas en la materia nos dicen que con todas estas ventajas que brinda la actual industria gráfica, — novedades muchas de ellas que no existen hoy en el país — será posible realizar en adelante una economía neta de $ 25.000 a $ 30.000 m/n. por mes sobre el actual costo. Esta suma, como se comprenderá, es más que suficiente para asegurar el interés sobre las acciones a emitirse. Por otra parte, como se verá por el certificado de la casa Deloitte, Plender y Griffiths, de esta ciudad, las ganancias obtenidas en los últimos años han sido altamente satisfactorias, sobre todo si se tiene en cuenta que se refieren a una época muy difícil, en que el encarecimiento de los artículos necesarios para la impresión de las revistas parece haber llegado a su máximum. Actualmente, todo indica que en un futuro muy próximo, estas condiciones se harán más favorables y reportarán mayores beneficios.

Las acciones serán ordinarias y serán emitidas a la par.

Se adjudicarán las acciones según el orden en que se reciban y las cuotas se pagarán en la forma siguiente:

Al tiempo de suscribirse	25 %	del total
A los tres meses	25 %	„ „
A los seis meses	25 %	„ „
A los nueve meses	25 %	„ „

Ningún pedido de acciones será tomado en cuenta si no viene acompañado por el primer pago, según se indica en el correspondiente cupón.

CUPÓN A REMITIRSE

.....21.

Al Señor Administrador de la

"EMPRESA EDITORIAL HAYNES LIMITADA"
CALLE MAIPÚ 393 — BUENOS AIRES

Sírvase reservarme ..... *acciones ordinarias, de acuerdo con las condiciones de esa Empresa, para lo cual incluyo la suma de $* ..... *correspondiente al primer pago.*

Firma .....

Dirección .....

Los suscriptores de acciones que no pagasen las cuotas en la forma y plazo que fije el Directorio, abonarán, además de las cuotas adeudadas, un interés penal a razón de **uno por ciento mensual** (1 %) a contar desde el último día señalado para el pago y después de transcurrir treinta días de esa fecha, será facultativo del Directorio declarar caduco el derecho del accionista moroso sin necesidad de interpelación para establecer la mora, y vender las aceiones en la Bolsa de Comercio de esta ciudad a fin de pagar con su producto las cuotas adeudadas, el interés punitorio y demás gastos originados, depositando el saldo, si lo hubiere, a disposición del interesado.

LOS DESENCANTOS

Vida alegre y gloriosa de las actrices

por Juan A. LUDOVICO

Es habitual considerar la vida de las mujeres de teatro como un dechado de alegría, de fama, de lujo, viéndola desde fuera; pero el autor de esta nota, que conoce las cosas por dentro, asegura que la realidad verdadera, despojada de su brillo aparente, es muy otra.

Un exterior atrayente.—

La modistilla que ha ido al teatro una noche y sale de la monotonía, el achatamiento y las humillaciones del trabajo ordinario en el taller, sin grandes perspectivas, ¡con qué secreta envidia contempla sobre el escenario a las actrices! Evidentemente, las actrices no sufren esa rutina agobiadora de la tarea manual; su ocupación es variada, casi una diversión más que un trabajo; ganan extraordinariamente; pueden vestir ricos trajes y adornarse con joyas auténticas; en fin, gozan de notoriedad y cuentan con una multitud de admiradores y hasta adoradores. ¡Qué vida más hermosa, más agradable, más feliz debe ser la suya! A su lado, la vida del taller, de la fábrica, de la tienda, de la oficina—y no digamos la del servicio doméstico—es un destino abominable.

La modistilla, pues, y aun sin ser modistilla, sin tener necesidad de trabajar, basta con que sea joven y un poco amiga... de la vida dichosa (y ¡quién no!) sale del teatro con un íntimo e irresistible deseo de ser actriz. Y, efectivamente, lo exterior de la vida de los artistas, mujeres y hombres, no puede ser más atrayente. Pero, para consuelo de los insatisfechos con su suerte, todo tiene su lado aborrecible en este mundo imperfecto. ¿La vida feliz de las mujeres de teatro? Sí, sí... Vamos a ver.

Los entretelones.—

Del espectáculo deslumbrante del escenario en momentos de representación, hemos pasado de pronto al de entrebastidores. Aparentemente, apenas hay diferencia: sólo unas telas embadurnadas de mil colores y extendidas sobre débiles listones de madera, separan a los artistas que representan de los que esperan o acaban de representar; la mudanza de situación, ha sido, sin embargo, de lo más brusca que puede darse.

¿Qué se ha hecho de toda aquella gran deferencia y aquella gran atención que, representasen uno u otro papel, parecían tener los artistas, unos para con otros? Ahora, en el mejor de los casos todos se miran displicentemente, rodando como sin rumbo, de aquí para allá, entre sí mismo, entre algún periodista colado, entre los operarios de máquinas, el bombero de guardia y toda la muchedumbre de trastos de la "atrezzeria".

Nada más desconsolador que esa primera actriz que acaba de hacer de niña mimada o de gran dama, y que en este instante, detrás de los telones, se arrumba contra un montón de baúles, sogas y bastidores, quejándose del dolor de cabeza que no la deja desde la mañana, o del martirio de los zapatitos estrechos, prestados por una compañera.

El traspunte, con un folletito en la mano, haciendo sonar la castañuela con la otra, y con un tono de voz que no revela precisamente un gran respeto, se acerca a ella y le dice: "Señora López, ¡lista!"; y así va haciendo, alternativamente, con todos los demás, como el titiritero que tira de los hilos de sus muñecos, simplemente.

En los camarines, ¡gran regocijo!—

De entretelones, concluída la función, podemos pasar a los camarines. Aquí, en este primero, está la que hacía de princesa. El cuadro en que ahora la vemos, es lo menos principesco posible, aunque sea muy cristiano. La rodean una muchacha con delantal blanco y un niño en brazos, y dos niñitos más, al parecer de no más de seis años el mayor.

Mientras ella, ante el espejo, se frota la cara con una toalla, para quitarse los afeites, la niñera trata en vano de callar con balanceos, mimos y arrorrós al pequeñuelo que grita en sus brazos, y los otros dos, le tiran de las polleras o le esparcen por el suelo los objetos del tocador. ¡Como para pensar en las vehementes declaraciones amorosas que acaba de recibir en la escena está esta mujer! Al cabo, viendo que el niño alborota todo el lugar, se ve obligada a tomarlo de manos de la niñera, a desabrocharse la bata y a hacer lo que cualquier madre, todavía con las orejas retintadas de rojo y los ojos sucios de carbón.



...Del espectáculo deslumbrante del escenario...

En otro camarín, se cambia de ropa la dama joven, acompañada de su esposo—un cuarentón huraño y de mala traza, que vive exclusivamente para vigilarla y no permitirle la más inocente expansión fuera de escena. No hay día que no riñan.

En otro, se alojan varias jovenzuelas: las partiquinas o meritorias, como podría serlo nuestra modistilla si se dedicase a la carrera del teatro. Una, tiene a la mamá por aquí, que la apremia a cambiarse porque es hora de ir a dormir; otra, al hermano bostezando en un sillón desvencijado; otra, al tío por allá, consultando el reloj con impaciencia; otra, discute apasionadamente con el mozo del café de la esquina, por si le pagó o no le pagó la granadina que le hizo traer en el primer intervalo.

Se puede seguir recorriendo los camarines, y se presenciarán escenas tan halagadoras como esas. ¿Y la que trina porque la "claque" parece haberle declarado el "boycott"? ¿Y la que ahora, pasada la función, se desahoga en dicterios contra la infame alusión a su honestidad que se le hace en un diario de la noche? ¿Y la que no dice nada, pero revienta de celos reprimidos, por el desmedido elogio hecho a una compañera con evidente deseo de molestarla a ella?

Una maravilla de gloria, de regocijo y de paz, como se ve, entretelones y por los camarines.

La humillación del ensayo.—

Al día siguiente, por la tarde, en seguida de comer, es el ensayo. Ah, ¿qué se creía nuestra obrerita infeliz, que las actrices no trabajaban más que las tres horas escasas de la función? A las dos de la tarde, hay que estar en el teatro de vuelta, o el empresario impone una fuerte multa; y desde las dos hasta las cinco o las seis, machacar y machacar ensayando, que es una tarea infinitamente más pesada que la de la representación, y sin gloria alguna.

Una primera actriz de gran mérito y fama, todavía puede verse respetada relativamente en el ensayo; pero, para llegar a esa situación, ¡las que ha tenido que pasar! Ahí están ahora las aspirantes a primeras grandes actrices: "¡A ver, señora! ¡A ver, señorita! Eso no está bien. Repita. No es ese el gesto. No es esa la voz. ¡A ver, así! Otra vez. Otra vez aún. ¡No, no, no!" Y si el director de escena es de maneras un poco bruscas: "¡Usted es una idiota!" Y tienen que aceptar la galantería, o renuncian al teatro.

Del ensayo se sale con la cabeza hecha una calamidad, de aturdimiento, y sin un asomo siquiera de esa sensación de superioridad sobre el común de los mortales, que dan las tablas al público. Se sale también con el tiempo estricto para ir a cenar y volver al empleo, cuando no hay sección "vermouth", que ni reposo permite.

Siempre se representa con disgusto.—

En escena, todos parecen encantados con sus papeles también; pero nadie se da cuenta de que la mayor parte de las veces, excepto las primeras figuras, que pueden permitirse (y no siempre) el lujo de imponer gustos, todos desempeñan con desgano la parte que les toca; en unas ocasiones, porque es un papel antipático o insignificante, de modo que no consiente lucimiento; en otras, porque no es el adecuado a las propias condiciones físicas y espirituales, viéndose, en cambio, que otro de la misma obra vendría bien, pero se lo han dado a Fulanita... ¡vaya uno a saber por qué!

Ahora, supóngase que la obra es de esas que se mantienen en el cartel durante cien o más noches, y piénsese en todo el hondo martirio que significa la prolongación de una tarea realizada a disgusto, sin poner en ella ni un poquito de emoción y entusiasmo.



...y a hacer lo que cualquier madre...

Se gana poco y se gasta mucho.—

Con todo—puede observar nuestra modistilla aspirante a artista,—las actrices ganan mucho dinero. ¿Mucho? Unas pocas afamadas, tal vez; pero la generalidad, lejos de ganar mucho,

(Continúa en la siguiente página.)

Los desencantos

(Continuación de la página anterior)

puede considerarse remunerada miserablemente.

Ante todo, los sueldos regulares nunca son exorbitantes, como se supone: en las meritorias, de cien a doscientos por mes, como máximo, y para eso, a lo mejor han tenido que trabajar gratis (se pagan con la "afición") durante una o dos temporadas; en las segundas actrices, de trescientos a cuatrocientos, después de varios años de lucha... y de concesiones. Las primeras, pueden ganar hasta mil pesos, o aun más, si, a la vez, son empresarias; pero ya hemos dicho que las primeras figuras, tanto en actrices como en actores, constituyen la excepción, y sólo se llega a serlo raramente, con un talento o con una audacia que también en otras muchas actividades sociales pueden producir excelente fruto.

Prescindiendo, pues, de las primeras actrices, que no deben tomarse como norma, las demás no ganan nunca un sueldo demasiado envidiable. Siendo menor de lo que se cree desde afuera, todavía es superior al que en el taller, en la fábrica o en la tienda ganan las mujeres, es verdad; pero hay circunstancias que lo disminuyen sensiblemente y que no se tienen en cuenta. Por lo pronto, "hay que vestir las obras", y esto quiere decir que, si se descuidan, en un mes en que deben representar dos o tres papeles distintos, se les va el sueldo íntegro y más. Por otra parte, ¿cuántos meses en el año trabajan? Ocho, en el mejor de los casos (las temporadas teatrales suelen empezar en marzo y concluir en noviembre); el resto, deben pasarlo en "relache", viviendo de los centavitos que pueden haber ahorrado en el invierno, o (lo que es más frecuente) del crédito sobre la temporada venidera; y si la contrata falta un año entero, no hay ahorros que alcancen.

También las artistas lavan los platos.—

En fin, veamos cómo viven las actrices. ¿En palacios y con todo lujo y comodidades? ¡Ilusión! Las casas de pensión son su morada habitual, y en esas casas disponen de una mala cama con ropas ordinariamente mugrientas y en un cuarto reducido con una o dos más. La comida, es de ordinario nada abundante y poco nutritiva, y la compañía y el ambiente de la vivienda, de lo menos decente posible y de lo menos divertido, de suerte que o se exponen a sufrir mil chabacanerías, o se aislan y perecen de aburrimiento.

A veces, también habitan en las famadas casas de inquilinato, con familia numerosa, que, por ser familia de artistas, nunca brilla por su aplicación al trabajo, ni por moralidad, ni por preocupaciones espirituales muy elevadas, y tiene a la chica como principal sostén. En el departamento que cae debajo del mío, cuando me asomo por la mampara de latón suelo ver a la aventajada partiquina de la compañía... (no digo el nombre) barriendo resignadamente o lavando los platos. A mí—lo confieso—me gusta verla así, más que en las tablas iluminadas, pero seguramente a nuestra modistilla celosa de la vida de teatro no le parecería lo mismo.



...o lavando los platos...

A todo esto, añádase una interminable serie de adversidades propias del oficio que sólo conocen bien los que las han vivido y que no son para enumeradas: el asedio más o menos tenaz de los influyentes, las envidias personales, las postergaciones injustas, las largas vacaciones obligadas, los ruedos y tumbos por los teatrillos de provincia, etc., etc., sin olvidar la tan sabida violencia del payaso que ríe por fuera mientras llora interiormente, por más que parezca cursi decirlo. Una vida paradisíaca, ¿verdad?

Sosiéguese nuestra descontenta modistilla, y, si quiere conservar una idea grata de la vida de las actrices, confórmese con conocer de ella lo que puede ver desde la tertulia de la sala. Desde allí, puede imaginar cuanto guste y soñar, cosa que no le permitirían los entretelones.



"...¡Usted es una idiota!..."

Ilust. de Pelayo.

CHOCOLATE



PURO
SABROSO
AROMÁTICO

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY é HIJOS



Casa Central:
ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo:
CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos
BUENOS AIRES

El presente modelo puede obtenerse en fina cabritilla extranjera, a. . . . . $ 28.—

El mismo, bordado en mostacilla, a. . . . . „ 32.—

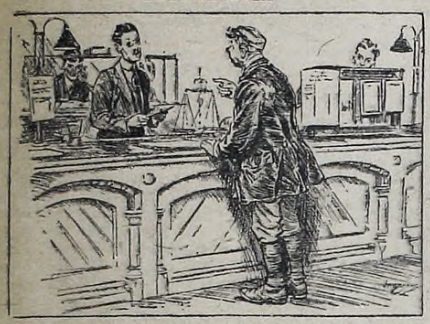
Infinidad de modelos en fino potro charolado, taco Luis XV, al ínfimo precio de. . . . . $ 20.—

Hemos recibido un gran surtido en medias finas, para señoras, en todos los colores.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1828

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

DESCONFIANZA



—¿De modo que desea usted retirar todo su capital?
—No; lo único que deseo es contar el dinero para ver si no falta nada.

DECLARACION APROVECHADA



—Muy bien, me casaré con usted, pero ya que está usted arrodillado, fíjese debajo del sofá a ver si está mi polvera que se me ha perdido.

COSA RARA



—¿Por qué no le aplica un motor a su yate?
—Porque el viento es una de las pocas cosas que no ha subido de precio.

CADA UNO EN SU LUGAR



—¿Qué es eso, Juan? ¿Me dicen que usted quiere dejar nuestra casa?...
—¿Es por culpa del señor. Ayer me habló en un tono como si fuera el amo, aquí.

EL ESCEPTICO



—¿Vió el eclipse, ayer?
—No, yo no creo en esas cosas.

SESION DE ESPIRITISMO



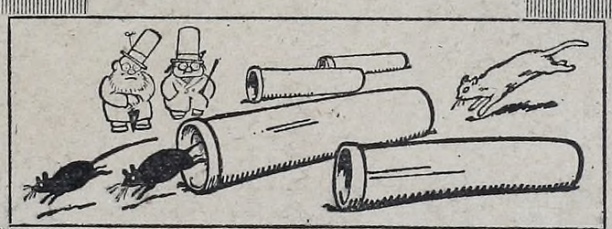
—Oigo voces...
—Yo también... es un vendedor ambulante.

LUNA DE MIEL



—Es un telegrama de nuestra hija: "Viaje excelente... pensamos mucho en ustedes..."
—¿Ves? Nuestro yerno ya le enseña a mentir a nuestra hija.

INVENTOS UTILES



Cómo se descubrió la teoría de los ferrocarriles metropolitanos.

SITUACION IMPOSIBLE



—Me he enterado de que el señor se llama Bautista, igual que yo. Es necesario que el señor cambie de nombre...

FORTUNA EFIMERA



—¡Cómo! ¿Pide limosna y va tan bien vestido?...
—¡Claro, no ve que los trajes me los compraba por medias docenas!

LA NUEVA FAMULA



—Usted ha servido en lo de Rodríguez. La señora me ha dicho que tiene usted la mala costumbre de escuchar las conversaciones.
—¡...!
—Bueno, la tomo, pero a condición de que me cuente todo lo que ha oído en lo de Rodríguez.

MENDIGOS MODERNOS



—¿Y su marido?
—Se ha ido a mendigar a Holanda, le conviene más a causa del cambio.

De *"Punch"*, *"The Tatler"*, *"Le Rire"* y *"L'Esquella de la Torratxa"*.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

COLON.—"Los Hugonotes", que habían tenido un regular éxito en su primera representación, fueron elegidos por la empresa para una velada de gala en honor del centenario de Mitre.

Pocas obras hay en el repertorio lírico que hayan envejecido tan rápidamente como ésta. La parte instrumental, que antes apareciera al público brillante, y no sobrepujada por la orquesta de ningún compositor, hoy se estima opaca, vulgar y anticuada; los conjuntos que la crítica de su tiempo consideraban como maravillas del imperio artístico, aparecen hoy como fragmentos sin interés y de más apariencia que verdadera ciencia musical. La condición de que la música se "pegara al oído", esencial en la sensibilidad del público antes de la aparición y difusión de la obra wagneriana, está cumplida con exceso en toda la producción de Meyerbeer; pero ¡cuántos terribles cuartos de hora cuestan los pocos minutos de verdadera música en sus pomposas y decorativas imaginaciones!

"Los Hugonotes", que datan de 1836, han tenido millares de representaciones, y sus efectos, tanto vocales como instrumentables, han hecho las delicias de varias generaciones de aficionados. Hoy dejan frío al público, para el que la habilidad del autor ha dejado de ser nueva, notándose cada vez más en la inorgánica producción la falta de espontaneidad y unidad, características en las composiciones geniales.

Meyerbeer es, ante todo, un hombre de teatro. Intenta ser patético, tierno, elegante o ligero y gracioso; pero lo es sin convicción. Su música no lleva un sello, un estilo que la hagan inconfundible: ni en una romanza, ni en una escena, ni en un acto; cuando quiere ser fuerte es enfático, cuando apasionado es solamente amable, pero la vistosa disposición de sus óperas como espectáculos, los numerosos personajes, masas corales y coreografía, han hecho creer en una grandiosidad que no era interna, sino externa y superficial, muy del gusto de la época, que prefería los temas breves y claros y las notas agudas de los tenores a todas las concepciones complicadas, por sublimes que fueran. En la representación de que nos ocupamos ha habido notas salientes y de verdadero interés al lado de fallas, más o menos graves, que con una dirección experta se hubieran evitado. El vestuario y decorado de la obra ha sido magnífico, así como la parte coreográfica variada y atractiva. Los artistas Martinelli, a quien esta ópera ajusta perfectamente con sus condiciones vocales, Crabbé, Didur y María Barrientos han estado acertados en sus respectivos personajes. La contralto señora Poggi, a la que suprimieron su famoso no, no, no, no, no, cantó discretamente su salida; en cambio, la señora Borina y el señor Melnik, bajo, no condicen con la importancia del teatro ni del cuadro: el uno por su voz tosca, ineducada y su carencia absoluta de estilo, y la otra por sus dotes insuficientes en todo sentido. Los coros no mejoran ni en la afinación, ni en la seguridad de las entradas, y la orquesta, bajo la dirección del maestro Panizza, no hizo más que cumplir su cometido de acompañante.



Lucía. — Cuenta Berlioz que un capitán de la marina mercante que hacía viajes alrededor del mundo, no pudo ver en sus cortas visitas a Francia sino "Favorita" o "Lucía", pues estas óperas no abandonaron el cartel durante el tiempo que vivió. Esta "Lucía" del Colón es la misma del capitán: alimento gratísimo para los vegetarianos de la música y escaparate luminoso para la exhibición del talento vocal de un fenómeno como María Barrientos. Todo el espectáculo lo constituye el tercer acto, en que la eminente diva hace prodigios de dicción y expresión en el andante de salida y agilidades de una justeza y afinación inexcedibles en toda la larga escena. La ovación con que el público premia la labor de la extraordinaria artista amenaza interrumpir su representación. Después de diez o doce saludos agradeciendo los ruidosos aplausos de toda la sala, continúa el coro su aburrida antífona con intervención del excelente tenor señor Crimi y el debutante barítono Ballester, que disfruta de una voz clara y excelente, pero no sabe qué hacer con ella. Las decoraciones y mise-en-scène, adecuadas y de buen gusto.

ASOCIACION WAGNERIANA.—Con una sala desbordante, tuvo lugar en esta prestigiosa asociación musical el concierto de despedida del violinista Vecsey, el que, a pesar de sus reales méritos, tuvo muy escaso público en sus numerosos y tal vez excesivos conciertos del Coliseo.

El extraordinario violinista puso de manifiesto una vez más sus prodigiosos medios técnicos, afinación, seguridad y hermosa calidad de sonido en la Follie de Corelli, concierto de Vieuxtemps, cuyo andante dijo muy noblemente, y Rondó, caprichoso de Saint Saëns. La Sonata de Pizzetti, que era el principal atractivo de la audición, resultó, a nuestro juicio, con una interpretación excesivamente romántica en oposición al carácter severo y casi gregoriano de la obra; por esta razón fué más apreciado el segundo tiempo, sobre un tema popular, que el primero y tercero, que contienen singulares bellezas. Acompañó al piano el señor José María Franco y mereció muchos aplausos por su hábil desempeño.

CUARTETO WENDLING.—El anuncio de la llegada a Buenos Aires de este cuarteto, reputado como uno de los más perfectos del mundo, será recibido con regocijo por todos los aficionados a la música pura.

Hasta ahora se han hecho oir en Buenos Aires virtuosos, compositores y directores de orquesta renombrados; éste será el primer cuarteto de profesionales que nos visite, y el interés de sus audiciones se duplica por la preparación que en el bellísimo repertorio que cultivan han hecho las excelentes asociaciones de igual carácter que existen entre nosotros.

También se anuncian para muy próximamente los conciertos del eminente pianista Ignacio Friedman, que tan ruidosos éxitos alcanzó el año pasado y que se considera como uno de los más grandes pianistas de la actualidad.



Fabricantes
PHILIPS Lmo EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires

DESDE LA PLATEA

El debut de Rosario Pino

por Nicolás CORONADO

Esto de que una actriz o un actor de prestigio abandone su compañía y se vaya por esos mundos a recitar monólogos o a representar diálogos en unión de su "commère" o de su "compère" respectivo, es cosa ciertamente extraordinaria en los países de lengua española. En Francia y en Inglaterra nada hay más común que este "desglosamiento" artístico, el cual—dicho sea de paso—equivale a una verdadera "prueba de fuego" para el cómico que lo practica. Pero entre nosotros—siempre apegados a lo tradicional—esto es, a lo invariable—casi no se concibe un actor sin su compañía; y si la tal costumbre se encuentra en vías de quebrantarse, débese ello aunque parezca irrisorio, a la inaudita y pavorosa germinación de las tonadilleras y "bailaoras", que nos han ido habituando a la presencia de una o dos personas en las tablas.

Además, el género en cuestión, sólo puede ser viable a condición de que exista un público capaz de interesarse por una estrofa bellamente declamada, por un diálogo, por un "capricho", por una "monería" artística;—público iniciado en las "buenas letras", comprensivo y atento. Y es forzoso convenir en que, hasta hace muy poco tiempo, el tal público no existía ni aquí ni en España. Toda combinación de esa índole estaba de antemano destinada al fracaso; los espectadores hubieran brillado por su ausencia en cualquier sala donde una gran actriz o un astro eminente se dispusiera a llenar el programa, acompañado cuando mucho por un par de figuras de segundo orden.

Pero ahora ese público existe; y le había de corresponder a Rosario Pino el ser la iniciadora de esta pequeña revolución en nuestras costumbres teatrales. Ella ha venido sola, sin otra "compañía" que la del actor Girau, y noche a noche ofrece en el Empire una prueba de cómo es posible que una actriz "se defienda" en tales condiciones.

Por lo demás, la señora Pino "se defiende" todavía. Mucha agua ha corrido bajo el puente desde la hora feliz en que apareció por primera vez en un escenario. La aplaudieron nuestros padres—¡perdón, señora!—y a este paso casi podemos asegurar que la aplaudirán nuestros hijos. Pero ella "se defiende" todavía.

En la obra elegida para su debut quiso demostrarnos que conserva aún la ductilidad de su talento interpretativo. La comedia "La flor de la vida" se prestaba admirablemente para ello, al par que se ceñía a las exigencias del género teatral que ahora nos ocupa. En sus tres actos no figuran más que dos personajes, los cuales aparecen en la juventud primero, en la edad madura después, y por último en la ancianidad, facilitándole a los intérpretes tres caracterizaciones distintas.

Analizar el valor literario de esta producción de los hermanos Quintero sería repetir cuanto ya se dijo en España en ocasión de su estreno. Basta a nuestro propósito decir que ella deparaba a la señora Pino una ocasión para convencer al público de Buenos Aires de que continúa siendo la misma.

En realidad lo ha demostrado a medias. En el segundo y en el tercer acto de "La flor de la vida" conquistó en buena ley los aplausos del auditorio. No así en el primero donde una niña de quince años despierta al amor.

Rosario Pino—¡perdón otra vez, señora!—no está para niña de quince años. El tiempo huye, señora; eso es lo tremendo. Los días son cortos, y cuando uno menos piensa se encuentra con que ya fuman y andan metidos en aventuras los chiquelos que conoció en los fuertes brazos de las nodrizas.

No hay que hacer papelitos de quince abriles. Elíjalos usted, señora, de muchos abriles, y la aplaudiremos con entusiasmo y con justicia.

El repertorio del actor Parravicini

por José A. ORIA

La compañía del Argentino es seguramente la que ha sufrido menos por el extrañamiento de los elementos valiosos que ha restado a las empresas no federadas la reciente huelga teatral.

Nada más explicable: el señor Parravicini constituye por sí solo la empresa, la compañía y hasta el repertorio del teatro en que actúa.

En el programa y en la escena aparecen otros actores, se menciona a tal o cual libretista; pero todos ellos, con la excepción del primer actor mencionado, son menos figurantes, simples acólitos que la actuación absorbente del señor Parravicini relega de inmediato a segundo o tercer plano.

Explicándose de este modo el hecho de que el cambio de satélites a que lo ha obligado la reciente huelga de gentes de teatro no haya amenguado la atracción astral que ejerce dicho actor sobre el público. El señor Parravicini podría, quizás, rodearse de secuaces aún peores que los que lo acompañan en su presente temporada, sin perder por ello el aplauso y la simpatía que le consagra su público.

Lo que éste espera de él, y lo único que hasta ahora le debe, no es una emoción de arte, la presentación valiente o adecuada de espectáculos novedosos o realmente estéticos, ni siquiera la organización de un cuadro interpretativo homogéneo y disciplinado, sino algo subalterno y puramente físico: que lo haga reir.

El señor Parravicini satisface cumplidamente esta exigencia: sus efectos escénicos son tan infalibles e intelectuales como las cosquillas; pocos o ninguno pueden mantener su seriedad ante los recursos circenses de que se vale el celebrado cómico.

Sus caracterizaciones caricaturescas, retrotraen a la época ya remota en el teatro, anterior, para los hispanoamericanos, a la de Emilio Mario, en que había tipos de repertorio, y el intérprete los adoptaba como podía revestir un uniforme profesional: los capitalistas eran inevitablemente gruesos, patilludos y cubiertos de alhajas; los traidores de voz abaritonada, ojos esquivos, aspecto repelente, y así por el estilo. Los actores no necesitaban estudiar ni ahondar un personaje: con un mediano surtido de postizos y de trajes, tenían lo suficiente.

Para caracterizarse de inglés, de francés o de ruso, ¿el señor Parravicini va más allá de lo que fueron aquellos actores legendarios?

Y cuando el afortunado cómico no representa extranjeros de catadura y espíritu carnavalescos, no es, por cierto, para encarnar intensamente a personajes supuestos autóctonos.

En estos papeles, como en los otros, su misión se reduce a hacer reir; las carcajadas frecuentes y prolongadas de sus espectadores evidencian hasta qué punto lo consigue.

Paravicini es por excelencia el hombre que hace reir. En cuanto aparece en escena, antes de que haya dicho una palabra, sin haber pensado siquiera una gracia, ni terminado un chiste, ya el público se ríe. El actor se encuentra tan habituado a esta consecuencia inevitable de su presencia en el escenario, que ya ni intenta hablar con seriedad, aunque su papel se lo exija. Hasta en "Melgarejo", cuyo éxito le interesaba tan directamente, Parravicini pronunciaba con énfasis caricaturesco los parlamentos declamatorios que contenía la obra. Ni él mismo ni sus numerosos admiradores pueden admitir que el más nimio de sus gestos o la menos expresiva de las palabras que enuncia dejen de provocar la risa. Todo lo cual ha terminado por resucitar, en provecho de Parravicini y en nuestro asendereado teatro nacional la más enteca y abominable de las fórmulas escénicas: la de la "commedia dell'arte", hecha a base de personajes fijos e inmutables — Pantalón, el Doctor, Arlequín, Polichinela e Isabel — que improvisaban diariamente su papel dentro de una situación esquemáticamente planteada.

¿Qué otra cosa hace el señor Parravicini cuando representa vibraciones ajenas con letra propia? Y ¿cuándo no hace esto?

Scribe pretendía que para construir una buena obra teatral, bastaba con elegir una situación cualquiera e inundarla de chistes. Como los proveedores de la "commedia dell'arte", los del señor Parravicini cumplen con el primero de estos requisitos y el actor, sea o no necesario, toma a su cargo el segundo. De aquí que las obras, propias o ajenas, que interpreta ese actor excesivo, cambien de texto a cada representación.

En eso consistía precisamente la fórmula y la esterilidad de la "commedia dell'arte": en vivir de la improvisación. Lo que explica, asimismo, que, harto de ganar derechos de autor para otros, el señor Parravicini haya decidido últimamente escribir para los escenarios que explota e inundarlos de chistes por su propia cuenta.

Lo cierto es que, debido a la caracterización sumaria que hace de sus personajes y a la reedición infatigable, aunque alterna, de los mismos tipos, el señor Parravicini ya no estrena obras: repone infatigablemente, en distintas situaciones, y con diferentes nombres, las individualizaciones sin carácter; las gracias sin urbanidad que lo han popularizado.

Información social



—¿Ha visto usted últimamente a su esposa?
—No, pero dicen los diarios que llegará de su viaje en junio.

EXPLORADOR DE VOLCANES

Nos ocupamos en estas líneas de un hombre de valor extraordinario al cual la ciencia debe ya mucho.

Aislado en medio del Pacífico, vive un hombre dedicado a estudiar la volcanografía, exponiendo constantemente su vida, con la esperanza de que sus estudios puedan servir para salvar miles de existencias en las erupciones volcánicas.

Tomás Augusto Jaggar lleva muchos años estudiando los volcanes del mundo, y ha encontrado en el Kilauea y el Manna Loa de Hawai el campo ideal para sus investigaciones.

Lo primero que juzgó necesario fué obtener la temperatura del lago de lava derretida en sus temibles profundidades. Para poder comprender la magnitud de esta empresa imaginémonos un cráter de dos kilómetros y medio de circunferencia, de paredes perpendiculares, constantemente agitadas por sacudidas sísmicas y en el fondo la hirviente lava. Es lo que los indígenas llaman "La Casa del Fuego Eterno".

Es un lago de lava único en su especie, que tiene marcas, pues sube y baja periódicamente con sus olas de fuego al rojo blanco, con surtidores y fuentes incandescentes rugiendo y burbujeando sin cesar.

En medio de esto se comprenderá lo difícil que era tomar las temperaturas. Lo primero que se hizo fué tender un cable de orilla a orilla con un juego de poleas para llevar los aparatos necesarios, pero éstos fueron destrozados por el calor a los primeros experimentos, y entonces Jaggar decidió descender él mismo con una batería de conos Seger metidos en tubos de acero, y con algunos voluntarios se emprendió el descenso al cráter.

Bajaron a una profundidad de unos cincuenta metros en cuerdas apoyadas en los acantilados que amenazaban desplomarse a la menor sacudida del volcán y arrastrarlos al hirviente lago. Debido a que el borde del acantilado estaba más saliente que la base, era necesario columpiarse para poder alcanzar una pequeña playa al pie.

Así lo hicieron y llegaron con los tubos pirométricos hasta una vara cerca del nivel de la lava, cerca de los surtidores de fuego que brotaban constantemente de la superficie de la lava, en medio de un calor asfixiante.

En la pequeña playa o cornisa los volcanógrafos se tumbaron e introdujeron en la lava los tubos pirométricos, que al momento conduyeron el calor abrasándoles las manos a pesar de los espesos guanteletes protectores con que las cubrían. En medio de muy horribles sufrimientos lograron conservar los tubos en la mano durante cinco minutos, al cabo de los cuales, al notar que se iba a abrir un surtidor a un lado, dieron la señal con la cuerda y fueron izados sobre el abismo. Al llegar al borde, el surtidor estallaba y las llamas llegaban ya a sus pies. Al enfriarse los tubos, quitaron la lava y secaron los conos de la batería Seger, que marcaba una temperatura de más de dos mil grados Fahrenheit.

El doctor Jaggar, después de repetidos experimentos como el indicado y otros análogos, ha sacado en consecuencia que el movimiento del flujo y reflujo de la lava y la explosión de los surtidores están sometidos a períodos regulares de media en media hora, diarios, mensuales y semestrales, y que estos fenómenos destructivos tienen estrecha relación unos con otros.

Aseguró el temerario sabio que es posible predecir con bastante exactitud las erupciones volcánicas en cualquier región del globo.

Revelación

por Luisa BRANDARIZ

Tengo un alma sutil y enamorada
que por mirarte agota mi mirada
y te besa en los ojos tiernamente.
De un exquisito amor dulce y ferviente
tengo el alma sutil y enamorada.

Tú no ves la caricia de mis ojos
mirarte tiernamente y sin enojos
cuando la alumbra el sol de tu mirada.
(Tú no sabes del alma enamorada
si no ves la caricia de mis ojos).

Ya sé que mi mirada es noble y pura
cuando te mira con pasión sincera;
deja, pues, que te mire y que te quiera
y te bese en los ojos con ternura.



ODOL

Si con el Dentífrico líquido Odol hemos conseguido la perfecta desinfección de la cavidad bucal, con la Pasta Dentífrica Odol hemos dado al mercado un preparado ideal para la limpieza mecánica de la dentadura.

Este producto posee, junto a la fineza de su pasta, el gusto especial suyo y su perfume único, que le distinguen de todos sus similares.

¡Oportunidad!

LA TIENDA
LAS TRES BBB
B. MITRE 1099
vende por esta semana 5000 SACOS DE PUNTO PURA LANA, igual modelo valía 39 pesos, a
$ 22.50



Se envía libre de porte.

No más insomnio. — *No es anuncio; pero el que sufra de insomnio, el que al meterse en la cama dé vueltas y más vueltas durante horas antes de dormirse, ya tiene el remedio a mano con sólo gastarse unos cuantos discos, pues se ha inventado un aparatito que en pocos minutos hace que el más indormible individuo quede completamente dormido.*

La máquina se compone de una serie de discos que se ponen en movimiento en cuanto el que se mete en la cama toca un botón eléctrico, y el paciente no tiene otra cosa que hacer sino mirar a los discos que giran en diferentes direcciones.

No hay que preocuparse en parar la máquina, pues al cabo de tres cuartos de hora se para ella sola.

Todas las damas que usan diariamente la deliciosa

CREMA LECHUGA

J. Beauchamphs



poseen un cutis terso y hermoso. La Crema LECHUGA evita la formación de granos, pecas y barros; así como confieren al rostro irresistible encanto los finísimos Polvos LECHUGA.

De venta en todas las Farmacias.

ÚNICOS AGENTES:
DIAZ HERMANOS
CHACABUCO 710 - Bs. Aires
En Montevideo:
DEL-CÓ y BERTOLA, Soriano 1135

UN GRAN POETA

por Eugenio IGLESIAS

Entre el numeroso público que esperaba la llegada del "Brabantia", atrajo mi atención un grupo primaveral: seis niñas y dos caballeros.

Me acerqué a ellos.

—Nosotros creíamos que Jorge no volvería más—dijo una de las niñas.

—¡Dos años que falta de Buenos Aires!—exclamó otra, una rubia, suspirante.

—Ya lo volverá usted a tener a su lado y para siempre—agregó uno de los jóvenes sonriendo.

Todos miraron a la rubia.

Yo pensé: seguramente es la novia del que esperan.

Yo esperaba a un hermano mío que había marchado, tres años atrás, a Londres a fin de perfeccionar sus estudios de ingeniero civil.

Cuando comenzaron a descender los pasajeros de cámara, las pupilas de los que formaban el grupo primaveral y las mías escrutaban con avidez.

—¡Jorge!

—¡Laureano!

Al mismo tiempo vibraron la voz de la rubia y la mía. En la planchada, dos mocetones levantaron a la vez sus brazos. Eran mi hermano y el que yo imaginaba novio de la rubia. Venían charlando. Minutos después fuí presentado, por mi hermano, a Jorge de Villegas y Azuna y por éste a las seis niñas y los dos caballeros del grupo primaveral.

Entonces comprobé que, efectivamente, la rubia era la novia de Jorge.

Mientras íbamos en el automóvil le pregunté a mi hermano:

—¿En qué se ocupa Jorge de Villegas?

—Escribe versos.

—¿Es poeta, entonces?

—No, escribe versos, nada más.

Luego agregó:

—Subió en Cádiz; ocupaba un camarote contiguo al mío, y a raíz de una disputa que tuvo con un camarero, trabamos relación. No es mala persona, pero se cree un talento porque escribió un libro titulado "Senda clara", que no fué bien acogido por la crítica madrileña, a pesar de haber sido impreso con lujo. Dice que en Buenos Aires triunfará, y acaso no le falte razón: tiene un apellido tradicional y es muy rico. Ya tendrás ocasión de conversar con él; pasado mañana iré a cenar a su casa y te llevaré conmigo. Irá también Manuel de Solanín.

—¿Quién es Manuel de Solanín?

—Un español que, después de haber fracasado como comediógrafo, se dedicó a la crítica literaria; con esta profesión gana mucho dinero; rara vez habla mal de las obras que juzga.

Tal como mi hermano había prometido, fuímos a casa del de Villegas; pero llegamos media hora antes de la convenida para la cena. Una vez en el "hall" el portero nos dijo:

—El señor está en su despacho; es seguro que está escribiendo porque hizo que llevara a su mesa de trabajo un "cocktail" de Jerez y la caja de cigarrillos egipcios. Además me indicó que encendiera la lamparilla azul. El señor, cuando escribe, enciende la lamparilla azul. Con permiso de los señores.

Hizo una profunda reverencia y se marchó.

Cuando Laureano y yo quedamos solos, pues pedimos al portero que no avisara nada al de Villegas, me detuve a examinar los mármoles, los bronces y los cuadros del "hall". Ninguna de las obras escultóricas era original. De los cuadros solamente dos llamaban la atención: una escena gitana de Anglada Camarasa y una escena de costumbres pesqueras de Ettore Tito. Tuve la impresión de que el dueño de la casa compraba las firmas.

Recorriendo el "hall", me acerqué, sin intención, a una puerta situada a la derecha de la escalera que conduce a los aposentos íntimos; y, a causa de estar algo separados los cortinados, ví a Jorge sentado ante la mesa de trabajo. Me pareció que hablaba en alta voz y apliqué indiscretamente el oído a una de las cortinas. Tenía curiosidad por saber cómo escribían sus obras los hombres de talento. Mi hermano me reprochó por mi actitud, pero yo no le hice caso.

Jorge comenzó a recitar:

"En esta buhardilla donde el hambre
y la miseria agrisan el ambiente..."

Dió una larga chupada al cigarrillo y prosiguió:

"... y entenebrecen mi alma de bohemio..."

Un nuevo silencio. Espié y ví que se quedaba contemplando las volutas caprichosas que formaba el humo azul del egipcio; bebió de un solo trago el resto de "cocktail" que amarilleaba en la finísima copa de cristal y continuó:

"acicateado por la intensa fiebre
que mina a mi materia y a mi espíritu."

Levantó otra vez la cabeza y, después de leer nuevamente los cinco endecasílabos, exclamó:

—¡De primera!

Yo continuaba en mi puesto, no obstante las miradas de Laureano.

Al poco rato Jorge volvió a leer:

"Descienden mis románticas melenas..."

Se detuvo; mordió la lapicera con ira y murmuró: "la verdad es que yo no poseo las tales melenas, pero, ¡bah! esto de las melenas es propio de todo buen poeta, aunque sobre su cráneo no se advierta un hilo de cabello". Me pareció muy buena la reflexión.

Siguió leyendo:

"... sobre mi frente de palor lunar
sobrecargada de angustiosas penas..."

Nuevo momento de ira. "¡Qué fastidio!—exclamó—melenas y penas son consonantes; ¿y con qué palabra sustituyo a penas?" Después de una breve cavilación, volvió a hacer correr la pluma. Luego leyó:

"... que mina a mi materia y a mi espíritu.
Desciende la áurea luz de las estrellas
sobre mi frente de palor lunar
sobrecargada de angustiosas penas."

Comprendí entonces que había decidido dejar a las penas en su lugar, y reemplazar a las románticas melenas por la áurea luz de las estrellas. Mis labios entreabriéronse de admiración. ¡Ahora sabía lo que era un hombre de talento!

Cuando se lo dije a Laureano, éste me contestó:

—¡Qué tonto eres!

Yo no me explico por qué.

Cuando Jorge llegó a saludarnos, después de estrecharnos las manos, nos manifestó:

—Acabo de escribir un divino poema de dolor y de miseria, destinado a servir de magnífico broche a "Vía Crucis", volumen de poesías que haré imprimir en rico papel esponja, con ilustraciones de Orlandi, el insuperado artista. Su costo significa la suma de dos mil quinientos pesos... ¡rarezas de bohemio!

Durante el transcurso de la cena permanecí silencioso. Solanín me pareció una bella persona, aunque hacía demasiado ruido al masticar la comida y chasqueaba la lengua al tomar vino.

Cuando se habló de la próxima obra de Jorge, Solanín prometió:

—Escribiré un juicio sobre "Vía Crucis"; tus versos se lo merecen. Quizás sea la única crítica que escriba en Buenos Aires, pues en cuanto reciba el dinero que prometió enviarme el director de "La Palabra", pienso volver a España; urge mi presencia allá.

—Si es por dinero no te apures—exclamó Jorge.

—Gracias, eres muy bueno.

—No, bueno eres tú que me honras con tu juicio.

Mi hermano me miró sonriendo, pero yo no comprendí lo que su mirada significaba.



...mi hermano me reprochó por mi actitud...

II

Volvían los veraneantes a la urbe ruidosa. Las niñas que, meses atrás, ostentaban una blancura anémica, tornaban tostadas por el sol. Me parecieron magníficas, exuberantes, tentadoras... La calle Florida recobraba su perdido encanto; de las vidrieras de las casas de comercio desaparecían los carteles de liquidación. Hasta los pobres jamelgos de los coches placeros parecían rejuvenecer presintiendo una más abundante ración de alfalfa.

Era una hermosa mañana pre-otoñal. El sol, como un suave bautismo de luz, descendía sobre los sombreros de "velour" y de paño, haciendo emanar de algunos un olor a naftalina que no alcanzaba a disimular el agua de Colonia.

Un grupo de niñas se detuvo ante una vidriera de librería.

—¡El libro de Jorgito!

—¡Y el retrato!

—¡Qué maravilla!

Otros paseantes, atraídos por las exclamaciones, detuvieron su marcha sin destino. Algunos entraron al negocio.

Cuando encontré a mi hermano, éste, asombrado de ver a tantas personas con libros, me observó:

—Buenos Aires es una ciudad eminentemente estudiosa.

¡Con qué rapidez se agotó la primera edición de "Vía Crucis"! ¡Con qué calor se discutió la obra de Jorge de Villegas y Azuna! Los únicos que no encontraron valor alguno a la obra fueron los hombres de letras; pero, ¿qué valor pueden tener los juicios de esos literatoides—así les llamaba Jorge,—cuando hasta Manuel de Solanín, el insigne crítico madrileño, publicó un pequeño folleto titulado "La Argentina tiene su poeta" y en el cual demostraba sin discusión alguna el enmenso valor de la obra villeguina?

He aquí, amable lector—tú siempre eres amable, lector,—párrafos de la crítica de Manuel de Solanín:

"Un hondo sentimiento de pena minaba a mi espíritu. "La Argentina carece de verdaderos poetas" me repetía a cada instante; y mi afán por estudiar el movimiento literario de este país veíase defraudado al no encontrar libro digno de mi pluma, obra merecedora de mi juicio. Pero he aquí, lector, que llega a mi mesa de trabajo un volumen de poesías titulado "Vía Crucis", original de don Jorge de Villegas y Azuna, a quien no conozco personalmente; cuya magnífica encuadernación mueve al ánimo a cordial acogida; y mis dedos, con nerviosidad impropia de mi carácter reposado, hacen desfilar ante mis ojos, siempre ávidos de belleza, las hojas impresas con galanura."

"En la Tebaida de mi [angustia minio
la efigie del dolor que [me aniquila..."

Ya en los primeros versos se advierte al hombre lacerado por todas las penas, por todas las adversidades; y nos imaginamos la resignación con que, no obstante su amargura, hilvana, transfundiendo ánima de belleza, sus esperanzas muertas, sus desilusiones, sus anhelos imposibles...

"Batallo para ser
lo que ninguno pudo"

dice en su composición titulada "Lucha"; y el hombre de voluntad férrea se revela, en forma tal que luego exclama, vehemente:

Buenos Aires, seré
tu Homero y tu Virgilio,
tu clarín y tu flauta.

Y nos hace pensar en el titán que después de armar su brazo para luchar en heroica contienda, arrulla a su amada con eglógicas canciones. Y su amada es Buenos Aires, la hermosa ciudad del Plata, la armoniosa urbe latina, mejor dicho, ibérica, según la indiscutible afirmación del actual monarca hispano."

Y es por ella por quien sufre

"horas dolorosas
de penas intensas..."

es por ella, por su grandeza artística, que arrastra sus alas de albatros baudeleriano en este mundo de lodo infecto; es por ella por quien sufre

"En esta buhardilla donde el hambre
y la miseria agrisan el ambiente
y entenebrecen mi alma de bohemio..."

Alma heroica la de este poeta en lucha con la adversidad, la de este ungido que pasea sus deslumbrantes harapos de bohemio genial y sus románticas melenas entre seres a quienes amparó la fortuna siempre injusta.

Jorge de Villegas y Azuna será—si no lo es ya—el primer poeta de América."

LA CAZA DE ANTÍLOPES

El primer hombre a quien se le ha ocurrido que el automóvil puede servir, no sólo para llegar más pronto a un cazadero, sino también para perseguir la caza, es Mr. Roy Chapman Andrews, naturalista del Museo de Nueva York, de cuyos viajes por el Asia central ya hemos hablado alguna vez. Mr. An-



Tienda de los mongoles nómadas.

drews es de esos naturalistas injertos en sportsman, que a la labor puramente científica del laboratorio unen las prácticas de campo; es, en una palabra, un naturalista de verdad, que lo mismo se va a perseguir ciervos y carneros monteses a la Mongolia, que escribe el relato de su viaje, da conferencias sobre lo que ha visto y encontrado, y estudia y ordena para su exhibición al público los ejemplares obtenidos.

Mr. Andrews, verdadero amante de la naturaleza, no persigue los animales en automóvil para cazarlos con más comodidad ni para hacer entre ellos mayor carnicería, sino sólo para calcular la velocidad de la caza perseguida. Se ha discutido mucho, por ejemplo, sobre la velocidad de los antílopes, y todo el mundo se cree con derecho a hablar de la agilidad de la gacela sin saber realmente qué velocidad es la suya. El naturalista norteamericano nos ha sacado de dudas. Persiguiendo con su auto a una antílope solitario, en el desierto de Gobi, con auxilio del contador de velocidades pudo calcular que este animal, durante los dos primeros kilómetros, corre a razón de 97 kilómetros por hora. "Iba tan ligero—dice Mr. Andrews—que sus patas parecían una sombra indecisa, como las paletas de un ventilador eléctrico."

Después, el antílope fué reduciendo su marcha hasta 80 kilómetros por hora, y por último pasó a 55 por hora. Después de una carrera de 32 kilómetros, el animal se tumbó en el suelo. No estaba reventado, sin embargo, sino solamente mareado por aquella persecución de nuevo género y vencido por la curiosidad de conocer aquella cosa que le perseguía sin cansarse.

"Aquel mismo día — continúa el naturalista — perseguimos a un lobo durante diez kilómetros, hasta que nos metimos en medio de un rebaño de antílopes. Estos huyeron como el viento, trazando grandes círculos como siempre que se ven perseguidos. Nos pusimos entre el lobo y los antílopes y seguimos corriendo. Yo traté de poner un carrete de película en mi máquina cinematográfica, pero se atascó, tal vez por estar todos demasiado nerviosos. La cuestión fué que no pudimos impresionar una escena que habría hecho sensación en los cines de Nueva York. Finalmente, el lobo, separado de su presa por el auto, trató de saltar sobre nosotros. Le solté un tiro, rompiéndole el espinazo, pero todavía hizo un esfuerzo para subir al coche, hasta que cayó sin vida."



Mr R. Ch. Andrews, el hombre que ha cazado antílopes con automóvil.

El desierto de Gobi, muy llano y más cubierto de hierba corta que de arena, es una pista ideal para un automóvil, que puede marchar allí sin caminos, en cualquier dirección. Mr. Andrews, sin embargo, como verdadero cazador, prefiere el caballo. "Cazar antílopes en auto—dice—no es un gran deporte, pues el animal, a causa de su costumbre de correr en círculo, perdiendo distancia, no tiene ninguna ventaja sobre el cazador. La caza con jacas mongolas es mucho más noble. Allí, al menos, el cazador tiene en contra los agujeros de las marmotas, que llenan la pradera. Si vuestro caballo pisa uno de esos agujeros, es muy fácil que se parta una pata y salgáis por las orejas y os desnuquéis. El cazador se excita de tal manera que grita como un loco, sin darse cuenta de ello".

Mr. Andrews empleaba en sus cacerías un caballito del país, al que dió el nombre de "Kubilai Khan", y que era una verdadera maravilla. En cuanto veía antílopes a lo lejos, corría en pos de ellos aunque antes hubiera hecho una marcha de cuarenta kilómetros. Además agradecía mucho las caricias; cosa rara en las jacas mongolas, que son sumamente ariscas, sin duda debido a lo mal que las tratan sus amos. El mongol, ya hombre, ya mujer, es jinete de corazón; vive constantemente a caballo y no es capaz de andar un kilómetro a pie. "Sería el mongol—ha dicho otro viajero—el primer cocinero del mundo si fuese posible guisar sobre una silla de montar". Pero, al igual que los moros, esta gente abusa bárbaramente de su ganado, que ofrece mejor aspecto en manos del europeo.



El Corsé Ondina

es en su estilo, una creación que embellece la silueta femenina, presta agilidad y "souplesse" al cuerpo, y se adapta a la moda actual.

N.º 5021—MODELO IDEAL, en jersey de hilo, muy bajo de busto y semialto de espalda; reune comodidad y elegancia, su confección es de garantida solidez; adornos de fino guipure, 4 ligas, a

$ 16.50

En venta en los Departamentos de Corsés Señoras (Anexo), y Niñas (Casa Central), y en todas las sucursales del Interior de la República.

Gath & Chaves

CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO · ANEXO AV.DA MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.



¿Los ha probado Usted?

¡A buen seguro que nunca probó frutas en dulce tan ricas!...

Son los exquisitos

Dulces de Quilmes

Marca "Swallow Brand" (Golondrina) de G. A. BROUGHAM

Pruébelos y los encontrará deliciosos.

En venta siempre frescos en todos los Almacenes

UNICOS DISTRIBUIDORES PARA LA VENTA:

J. F. Macadam y Cía.

Balcarce 302.

U. T. 5422, Avenida Buenos Aires

ESCRITORES YANQUIS CONTEMPORÁNEOS



James Oliver Curwood

por C. MUZIO SAENZ PEÑA

Justiprecia el lugar que Oliver Curwood ocupa hoy en el aprecio de sus compatriotas, y de todos los lectores de lengua inglesa a cuyas manos hayan llegado sus libros, sólo podría compararse al prestigio que en un tiempo gozaron, dentro del mismo ambiente, escritores como Rex Beach y Jack London. Pero si bien estos novelistas marcharon siempre por un sendero literario semejante al que por vocación eligiera el autor que motiva estas líneas, no llegaron jamás a penetrar tan hondamente, a pesar de sus bien encaminados esfuerzos, en el corazón de la naturaleza ni en el alma de las gentes, como lo hiciera Curwood.

Oliver Curwood, como los dos escritores arriba mencionados, pertenece a una escuela literaria extensamente difundida en los Estados Unidos de Norte América, escuela que ha hecho incontables prosélitos entre las gentes que sienten un gran amor por la naturaleza y que llevan en sus espíritus un intenso sentimiento religioso. Es un panteísmo provocado por las ansias, bien explicables, que sienten las criaturas humanas que nacen y viven en los grandes centros de población y que al abrir inútilmente sus materiales ojos en busca de alguna respuesta al interrogante eterno, que se eleva entre nosotros y el más allá, vuelven sus miradas hacia la naturaleza, fuente inacabable de vida y esperanza.

Oliver Curwood ha ido cayendo, poco a poco, en ese profundo panteísmo, que hoy día predica, sin dogmas ni leyes, en sus cuentos y en sus novelas. Por él, más de un hombre o de una mujer, han descubierto una nueva forma de existencia, más pura y llevadera, y han reanudado sus vidas, rehaciendo sus conciencias y reedificando sus espíritus. Y sin embargo, nada hay menos metafísico que lo que este hombre escribe y relata. Son, en la mayoría de los casos, episodios de la vida salvaje en las soledades árticas, donde Curwood viviera quince o más años.

El día aquél que sin más compañía que una manada de perros uncidos al trineo, ropas y provisiones para algunos días y una winchester en la diestra, abandonó, decidido a no volver más, los lugares que nosotros llamamos civilizados, comenzó para ese hombre una nueva existencia, en la cual estaba llamado a encontrar fuerzas para su cuerpo y fe para su espíritu.

Desde entonces, y salvo aquellas muy contadas veces en que motivos editoriales le han acercado a los centros de población, Oliver Curwood ha vivido en las regiones que comprenden el círculo ártico. Ha vagado, durante las interminables noches boreales o bajo los cielos azules de la primavera septentrional, o entre la nieve espesa y enceguecedora de los inviernos implacables, desde el Fuerte de Yucón hasta el Estrecho de Behring, siguiendo la huella de los tramperos o guiando sus pasos por el aullido de los lobos, anunciadores de la vida y de la muerte en esas frígidas regiones. Así aprendió a conocer a la naturaleza en sus formas más salvajes, y por lo tanto, en la más pura de las formas. El sabe de la vida de los tristes y medrosos "caribúes"—ciervos gigantescos con silueta de búfalo—que en enormes manadas recorren al comienzo del invierno el desolado Norte; Curwood sabe, y nos lo describe en incomparables páginas, cómo nacen, medran y mueren los sanguinarios lobos que asolan, en sus terribles correrías, los puestos de los buscadores de oro o las humildes haciendas de los tramperos, a quienes "la gran noche larga" aprisiona en el territorio del Gran Oso o en las playas de Keewátin.

En los primeros años de su vida salvaje, Curwood fué un cazador hábil e infatigable. Mataba por el gusto de exterminar cuanto animal se ponía al alcance de su rifle. Pero un día, después de haber perseguido implacablemente a un oso pardo, por espacio de dos semanas, la suerte lo trajo, fatigado y sin armas, frente a la bestia herida. Un zarpazo de la garra, aún potente, hubiera bastado para que el hombre rodase al precipicio con el cráneo destrozado. Curwood creyó llegado su último momento y, abandonándose al destino, se preparó a bien morir.

La bestia de esos salvajes lugares, y que sólo conocía de civilización las dos balas explosivas que llevaba incrustadas en su cuerpo, fijó sus redondos ojillos en la despreciable criatura que así con tanta saña la perseguía, lanzó al aire un resoplido y, lentamente, como obedeciendo a una orden imperiosa de misericordia y perdón, volvió su peluda espalda y se perdió entre los abetos y abedules del bosque.

Esa noche, cuando el hombre civilizado se sentó al lado del fuego a reconfortar su aterido cuerpo y cerró los ojos para recordar la peligrosa aventura de ese día, se sintió más pequeño y despreciable que nunca y una nueva vida se abrió ante su vista. "Vivamos y dejemos vivir", fueron las palabras que entreabrieron sus labios, aún contraídos, no sabemos si por el frío o por el terror. Y un amor más grande que todos los amores: el amor a todo lo que, como nosotros, es obra de la misma mano y partículas de la misma esencia, floreció en el corazón del hombre que se creía civilizado.



Tienda de campaña instalada en un lugar salvaje, elegido por Oliver Curwood para sus cacerías.

Oliver Curwood, desde entonces, sólo mata para obtener lo indispensable para poder alimentarse. La ternura que siente por todos los seres que le rodean, ha adormecido en él, para siempre, los entusiasmos de exterminio tan común en los cazadores. Y cuando el Grande Hambre, o "Nut Aku Tú", como le llaman los supersticiosos esquimales, tiende su descarnada garra cada siete años sobre el Norte de Alaska, y las liebres, los linces, los buhos y los zorros blancos, mueren a montones, cubiertos por la fría mortaja que se extiende como una maldición blanca sobre las huellas de los cazadores; sobre las negras bocas de las minas, horadadas en la roca viva; sobre las trampas disimuladas de los buscadores de pieles, Oliver Curwood sufre con el sufrir de todas las fieras, de todos los bichos, que sucumben de frío y de hambre; hasta los grandes "caribúes" que se disuelven en el misterio de la noche ártica; los lobos que emigran a otras regiones y que van cayendo en el camino, sirviendo el cuerpo de los más extenuados para prolongar la agonía de los más fuertes, han merecido de este escritor, páginas llenas de honda simpatía.

Aquel que haya leído una de las mejores novelas de Curwood, la titulada "Relámpago", habrá descubierto que ese amor por los animales, aun por las fieras, existe en el fondo de todo corazón humano. Relámpago es la historia de un lobo, de un lobo que ha recibido a través de veinte generaciones, unas gotas de sangre canina. Es una regresión a los viejos y nobles instintos de un perro danés, que lleva a Relámpago hacia las más peregrinas y casi humanas aventuras, en medio de sus hermanos los lobos, que moran en los bosques y estepas del Yucón, o se aventuran hasta las costas de la bahía de Mackenzie.

Relámpago, lobo de nacimiento, posee los crueles instintos de sus hermanos de raza. Es veloz como su nombre, fuerte cual ninguno, bravo y temerario; pero basta el leve penacho de humo gris que desprende una chimenea, el resplandor rojizo de la luz, filtrándose por una ventana, el olor a gente o el sonido de una voz humana, para que despierte en Relámpago, un ansia incontenida de abandonar las estepas, de alejarse de los bosques, de huir de los lobos, de los otros lobos. Es la atracción irresistible del hombre, que aún germina en Relámpago; son aquellas gotas de sangre de perro danés, que aún corren por sus venas de lobo, a pesar de la veinte generaciones que lo separan de su antepasado. Entonces, Relámpago deja de sentirse lobo; yergue su larga cabeza, mira absortamente al cielo y de su garganta sale un aullido que los otros lobos no comprenden; un aullido de perro, que llora a la luna, interrogando al infinito sobre esa extraña y misteriosa fuerza que le atrae hacia los hombres...

Leer la historia de Relámpago, es como realizar un viaje espiritual y fantástico por las desoladas regiones de Alaska y Labrador. Allí vivimos en perpetua comunión con los seres y las cosas extrañas que palpitan bajo esas latitudes y sentimos que el más grande panteísmo va posesionándose de nosotros y descubrimos que la esencia del Gran Todo se refleja y palpita en las rocas, en las plantas y en los animales.

Y, sin embargo, no hay nada de metafísica en los libros de Oliver Curwood. Hay, eso sí, una profunda observación de la naturaleza y de sus atributos. No hablan las cosas ni los seres, como en los apólogos indios; pero unos y otros, se estremecen y unen sus vibraciones al mudo concierto de la vida. Así, el lobo que defiende a su pareja; el caribú, que sólo en la desesperación se apresta a luchar, el aullido de los lobos que espanta a los ciervos gibosos y atrae a buhos, zorros y armiños, simbolizando así, un anuncio de vida y de muerte, nos revelan más de un secreto de la eterna tragedia de la vida. Y, por encima de todo esto, hay una profunda convicción de que el espíritu del universo está en todas partes y que hálito que nos anima, es savia invisible que circula en el tallo de las flores o se oculta en las inmóviles entrañas de la roca.

Durante el año 1920, 1.325 aeroplanos llegaron a Inglaterra procedentes del resto de Europa, llevando pasajeros y mercancías. De éstos, 1.097 eran de matrícula inglesa, 236 francoses, 8 belgas y un suizo.

El pasaje cuesta el doble que por mar y tierra, pero el flete de las mercancías ligeras resulta más barato que por los corrientes medios de transporte.

La enfermedad de los perros

Los perros, tan parecidos a los hombres en muchas cosas, también tienen sus enfermedades endémicas, como nosotros la "grippe".

A mediados del siglo XVIII se extendió por Europa una enfermedad epidémica que atacaba a los perros diezmando las jaurías, que por su extrema gravedad tenía estupefactos a veterinarios y cazadores.

Aunque todos se contagiaban, todos no morían, y los animales que sanaban quedaban inmunes a la enfermedad; así es que algunos años más tarde sólo ataca a los jóvenes, por lo que la llamaron enfermedad de los cachorros.

Hasta hace pocos años se ignoraba qué era y a qué obedecía, pues se presentaba con síntomas tan variados y opuestos, que parecía una afección esencialmente proteiforme que engañaba la sagacidad de los observadores.

Sólo hace unas cuarenta años, M. Carré pudo determinar la causa de esta enfermedad.

El moquillo es una afección general contagiosa, inviolable, cuyo síntoma más constante es la coriza acompañada de complicaciones en diversos órganos, siendo uno de los más frecuentes la aparición de pústulas cutáneas.



Cachorros de perros falderos.

El contagio se hace por contacto inmediato y por permanecer en un medio infectado, y la observación demuestra que el virus que la produce se conserva bastante tiempo, porque muchas veces la enfermedad se ceba en cachorrillos de pocos días que no han tenido contacto alguno con perro enfermo.



Grupo de foxterriers de tres meses.

En la práctica, solamente la destilación nasal es virulenta y su período peligroso es al principio de su formación. Dos gotas bastan para inocular la enfermedad a un perro sano.

El virus parece ser que penetra más fácilmente por las vías digestivas; es un virus filtrante, es decir, que debe sus propiedades a un ser vivo extremamente tenue y móvil que no se ve ni con el microscopio y pasa a través de los filtros que los microbios corrientes no pueden atravesar. La incubación dura, por lo general, hasta la aparición de los primeros síntomas, de tres a seis días.

La afección es grave o benigna, y esto depende de la cantidad de virus inoculado y de la resistencia individual, y esto se ve en las camadas que viven en las mismas condiciones, que unos mueren y los otros sanan. En los casos graves, los perros sucumben rápidamente en dos o tres días; el perro se pone triste, está constantemente tumbado de lado, lanza quejidos, baja su temperatura y muere. La autopsia no delata sino una dilatación pericardiaca límpida, amarilla clara poco abundante.

El único tratamiento en estos casos es darles de beber agua muy pura y tratar de sostener sus fuerzas con enemas nutritivos.

En la forma benigna la temperatura sube rápidamente a 40 y 40,5 grados, y así se mantiene durante dos o tres días; el apetito desaparece, la sed es intensa, el hocico se pone caliente y seco, el pelo se eriza y el cuerpo tiembla, los ojos se ponen llorosos y la coriza aparece, con los estornudos y tos ronca; la destilación por las narices aparece al principio poco abundante, serosa y clara, para luego espesarse y tomar un color amarillento a causa de cierta cantidad de pus.

Estos síntomas persisten algún tiempo, luego disminuyen y desaparecen a medida que vuelve el apetito y la alegría; al cabo de quince o veinte días el animal está en perfecto estado. Las lesiones quedan localizadas exclusivamente en las primeras vías respiratorias.

En esta forma de la enfermedad, lo primero que hay que atender es a la higiene para evitar las complicaciones, muchas veces mortales, que puedan ocurrir. Sobre todo en la estación fría hay que tener cuidado y atender al enfermo antes de que la afección haya tomado un carácter inquietante.

Conviene colocar al perro enfermo en lugar abrigado, ventilado y de una temperatura constante; la alimentación ha de ser tan substancial como posible; leche, caldo y carne cruda o cocida, y estimular el organismo con té o café con unas gotas de aguardiente.

La erupción pustulosa, que con frecuencia acompaña al moquillo, no es un síntoma de la enfermedad, sino una complicación de las muchas que suele acarrear y de las menos graves, pues en la inmensa mayoría de los casos el perro no muere del moquillo, sino de una de sus complicaciones.

Para comprender esta enfermedad, téngase presente que el virus filtrante mata (forma grave) o no mata (forma benigna), pero en este último caso deprime el organismo y prepara el terreno para otras afecciones, para el desarrollo de otros microbios que se localizan en tal o cual órgano: en la piel, en los pulmones, en el aparato digestivo, en el sistema nervioso central y en los ojos.

Cuando la localización es en la piel aparecen granitos verdosos, pequeñas pústulas que se desarrollan en las regiones donde la piel es más fina; no representan gravedad alguna. Las localizaciones en el aparato respiratorio son frecuentes y graves, y se notan síntomas de anginas, de bronquitis, neumonía y pleuroneumonía. Las del aparato digestivo se manifiestan por síntomas de gastroenteritis; las del sistema nervioso se traducen en trastornos físicos: crisis epilepsiformes, ataxia, corea, parálisis, etcétera; la de los ojos, en conjuntivitis, keratita y úlcera de la córnea, a veces con pérdida del ojo.

¿Por qué no rabian? — Es un hecho curioso el que en Holanda no hay ejemplo de que haya rabiado un perro, ¿Será porque en las esquinas de todas las calles se encuentran en el suelo unas piedras azuladas vaciadas en forma de cubetas que contienen agua siempre corriente?

En Rumania bandas errantes de dos a tres mil perros recorren las campiñas desiertas, se presentan a las puertas de los pueblos, reciben o se toman la comida y se alejan luego.

Nunca se ha citado un caso de rabia entre estos animales enteramente salvajes. ¿Es porque ninguna sujeción impide a estos animales satisfacer los impulsos de la naturaleza?

En Turquía, en Constantinopla principalmente, los perros eran tan numerosos como los hombres. Stambul, Pera, Galata, todo ese rincón de tierra habitado contenía hasta hace poco sobre 50.000 perros. Jamás uno solo fué acometido de hidrofobia. ¿Por qué? ¿Es porque la cantidad misma de estos huéspedes incómodos y ruidosos les aseguraba la libertad de movimientos, y porque nadie contrariase sus deseos?



JAP-A-LAC

—¡Natulalmente!... a ustedes les gutalía vel los mebles, ventanas y pisos siemple limpios y bliyantes como nevos, así... como etá mi casita, que palece todo complado ayel.

Pelo, no cueta casi nada tené así todo lindo... Si etán cayaditos y se poltan ben, yo les enseño cómo se hace.

Con un pincelito se pone un poco de JAP-A-LAC..., no hace falta un pintol pala nada, tan fácil lesulta que cualquiel nene lo halía ben... Es un tlabajito lindo.

Yo siemple etoy epelando que mamita se descuide pala dal unas pinceladas y dejal ota cosa neva.

¡Qléanme, señoles!... Un poquito de JAP-A-LAC, oto poquito de bena voluntá, como yo tengo... y no se plecisa más.

Manden en seguida a una bena ferretería o pinturería.

REPRESENTANTES GENERALES:

PORTALIS y Cía. Ltda.

Avenida de Mayo 675

LA ÚLTIMA ESCENA

por José M.ª BRAÑA

ESCENA ULTIMA

Margot, Julián

Julián.—Ya estamos solos, Margot.

Margot (displicente).—Y bien. ¿Qué quieres decirme con eso?... ¿Me desafías?...

Julián.—Tienes el corazón muy duro, Margot.

Margot.—¡Bah! Porque no te correspondo... Si te correspondiera no tendría el corazón tan duro, ya lo sé... Y ahora, dime tú, ¿es que debo corresponder a tu amor a la fuerza?...

Julián.—Eso no; pero no haber despertado el amor en mi alma con tus coqueterías.

Margot.—¡Ja, ja, el señor enamorado!... ¡Y tengo yo la culpa que hayas tomado en serio una cosa tan ridícula! Es verdad, que yo he coqueteado contigo, pero... ¿y con eso? ¿No he coqueteado también con otros hombres más hombres que tú? ¿Y se les ha ocurrido a estos hombres enamorarse ridículamente de mí, de la mujer frívola y sin corazón como me llamas?

Julián (exaltado).—Mira, Margot; acabemos. ¿No quieres aceptar noble y francamente este amor honrado y profundo que palpita en mi ser y que... y que te dignificaría?...

Margot (con amargura).—No puede ser, Julián; no puede ser... Yo no sé querer.

Julián (con pasión).—Yo te enseñaré a querer... No tienes más que fijarte en mí, repetirme cuanto yo te diga...

Margot.—Yo no te haría feliz.

Julián.—Sin embargo, yo me sentiría feliz viendo que me estimas, que me quieres, que por lo menos haces por quererme.

Margot (irritada).—¡Vamos, que acabarás por desesperarme!... ¿Es que no quieres convencerte de que no te puedo querer, de que no quiero quererte?

Julián (conteniendo sus impulsos y mirándola rencorosamente).—Sí, sí; me convenzo, me convenzo... Lo veo claro, y lo celebro... (Con decisión, marchándose.) ¡Adiós!

Margot (burlona).—¿Te vas ya?

Julián (desde la puerta).—Para siempre, para toda la vida... Para ser feliz en brazos de una mujer digna, de una mujer santa, de una mujer cualquiera que por poco que valga valdrá siempre más que tú... ¡Adiós!...

Margot (sola, riendo satisfecha).—Ja, ja, ja... ¡Pobre imbécil!... Lo cierto es que me he desembarazado de él más fácilmente de lo que creía... Ja, ja, ja...

Al descender el telón una salva de aplausos premió la encomiable labor de Ana Medina, "La Medinita", como se le llamaba familiarmente... Y como el público continuase aplaudiendo frenético, encantado, Félix Sotomayor, el Julián de la comedia, se vió obligado a salir a escena y bajar al proscenio de la mano de "La Medinita", y agradecer vivamente al público aquella hermosa demostración de simpatía y de entusiasmo que, mientras premiaba sus esfuerzos, contribuía a colmar de éxito a la nueva comedia.

Y sonreían los dos; y se inclinaban los dos respetuosos, satisfechos de su triunfo, agradeciéndose recíprocamente la feliz cooperación que les deparaba aquel momento de emoción profunda... Sin embargo...

Fuera del tablado sus corazones zozobraban envueltos en el hálito de una tragedia análoga. Félix Sotomayor, entre bromas y veras, había llegado a enamorarse profundamente de "La Medinita", y ésta, frívola y casquivana, como



En la intimidad del camarín, respetándola, adorándola, Félix Sotomayor insistía...

Margot, la heroína de la comedia, no le correspondía; no podía, no quería corresponderle... Le estimaba y le quería como amigo, y nada más. Su corazón, en el que no había palpitado jamás un honrado y noble sentimiento, no se conmovía ante el desesperado, y ridículo a fuer de grande, amor que con sus coqueterías había engendrado en el alma del joven galán... Enredada con un viejo verde al que "juzgaban" su protector, "La Medinita" vivía la vida fácil que otorga la juventud y la falta absoluta de pudores.

Ciertamente; "La Medinita" no se burlaba de él aunque a él se le antojase creer que le burlaba. Ella, al no corresponderle, no le engañaba, no le escarnecía, no encendía y avivaba en sus entrañas aquella llama que parecía envolverle y abrasarle...

Pero él no quería saber nada de razones. Y la deseaba todas las mayores desventuras para probarle más claramente la magnitud de su amor por ella... Y no era aquel amor un deseo mezquino, ni una locura de sus sentidos... Se le había metido "La Medinita" tan adentro en el corazón, que ya ni con la muerte, acaso, hubiera podido arrancársela de él...

En la intimidad del camarín, respetándola, adorándola, Félix Sotomayor insistía:

—¡De modo, Ana, que no quieres hacerme feliz!

—No es que no quiera, Félix; es que no puedo... Yo no tengo corazón. Vine al mundo ni sé cómo, ni siquiera por qué... Recién cuando tuve uso de razón me di cuenta de que había venido al mundo; y entonces yo no era nadie, yo no era nada; vivía gracias a la caridad de una mujer que a buen precio luego me la hizo pagar... Cansada, al fin, de aquella vida sin gobierno ni lógica a que me condenaba, muchas veces me pregunté:—"¿A qué vine a la vida?..." Y como alguien sospechó que yo me formulaba esa pregunta constantemente, vino en mi ayuda, diciéndome:—"Ven conmigo y lo sabrás", y yo me fuí con él y... Nada, Félix, nada; que no me quiso nadie de verdad, que no aprendí a querer a nadie... Que no puedo, que no quiero, en fin, querer a nadie...

—Yo te haré muy feliz, Ana.

—No, no. Las comedias han contribuído a endurecerme el corazón, a desengañarme... No, no, Félix, no hagamos comedias...

—¿Es tu última palabra?

—Sí, sí; mi última palabra.

Por la centésima vez "La Casquivana", la comedia feliz, el éxito más clamoroso de la temporada había congregado a un selecto público en la vasta sala del Politeama. La boletería, una vez más había clausurado sus ventanillas, colocando sobre ellas el pomposo y honroso cartel de "No hay más localidades".

La representación, aquella noche, parecía más acertada, más violenta, más pasional. Los aplausos interrumpían frecuentemente la representación... "La Medinita" y Sotomayor, rivalizando en arte y emoción, sugestionaban al público...

Y llegó la escena final. Encendidos ambos por la acalorada conversación de uno de los entreactos, ponía ella mayor desdén en sus palabras y él mayor brío en sus arrebatos de amor...

"Margot (irritada).—¡Vamos, que acabarás por desesperarme!... ¿Es que no quieres convencerte de que no te puedo querer, de que no quiero quererte?

Julián (conteniendo sus impulsos y mirándola rencorosamente).—Sí, sí; me convenzo, me convenzo... Lo veo claro, y lo celebro... (Con decisión, marchándose.) ¡Adiós!

Margot (burlona).—¿Te vas ya?

Julián (desde la puerta).—Para siempre, para..."

Contra lo que el público—conocedor de la obra—esperaba, en lugar de marcharse, deshecho en lágrimas, Julián se volvió desencajado, loco, contra Margot, y le echó los brazos al cuello rugiendo; y la zamarreó brutalmente, trágicamente.

—Si no tienes corazón, si no sabes querer, si no eres nada, ¿para qué quieres la vida? Muere, muere, muere... Ja, ja, ja...



Dorothy Cramer,

artista retratista de la Escuela de Whistler, está pasando actualmente unas semanas en esta ciudad a fin de exhibir una colección de retratos al pastel, incluyendo cierto número de estudios de personalidades sociales, políticas y artísticas.

La exposición es en su estudio, Florida, 722, primer piso, y está abierta al público diariamente de las 15 a las 18 horas.

MALES LEVES.

De cada mil personas que se sienten indispuestas hay una, por lo regular, en peligro de muerte. Las primeras no se hallan tan enfermas que tengan que recurrir a la cama, ni siquiera para recostarse, pero sí lo bastante para no gozar de los placeres y comodidades de la vida, para hacer que el trabajo sea duro y lento, y para desear encontrarse bien de salud. Muchos de nosotros nos quejamos de alguna pequeña indisposición o tendencia a ella, de lo que hay que precaverse. Los hombres de vida sedentaria, así como las mujeres dedicadas a las labores del hogar son, sin duda, las personas que más sufren de estos males que vienen y van; males que se presentan con más frecuencia y duran más a medida que la edad avanza. Este es el tiempo en que se debe emplear la **PREPARACION de WAMPOLE** que es el mejor amigo que se puede encontrar. Entre los descubrimientos medicinales de nuestra época, pocos lo igualan. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Es un remedio de mérito indiscutible para la Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa, Postración que sigue a las fiebres, Bronquitis y Afecciones Pulmonares. Es tan agradable al gusto como la miel y obra desde la primera dosis. El Dr. M. S. Foutel, de Buenos Aires, dice: "La Preparación de Wampole como tónico reconstituyente es de un valor inestimable. Desde hace muchos años he empleado esta magnífica preparación con éxito halagüeño en los niños débiles, escrofulosos y en general en las enfermedades consuntivas." Su uso en indisposiciones ligeras evitará enfermedades incurables. Una botella convence. De venta en las Droguerías y Boticas.

El feminismo entre los pieles : : : rojas : : :

Los pieles rojas, que, como todos sabéis es uno de los pueblos más salvajes del mundo, tienen, sin embargo, cosas que parecen de civilizados, tales como el feminismo, que han copiado de sus vecinos los yanquis.

La civilización trae consigo muchas comodidades, no hay que negarlo; pero acaba con lo pintoresco. En Estados Unidos ya apenas quedan pieles rojas; los cientos de miles que en otro tiempo vivían en los bosques y praderas de Yanquilandia, puede decirse que han desaparecido por causas que ya nadie desconoce y entre las que se destaca el winchester hábilmente manejado por sus enemigos los "caras pálidas".

Por muchas tonterías y calumnias que hayan dicho algunos historiadores contra los españoles sobre supuestas crueldades con los indios, nadie como ellos trató con más suavidad y mejor a los aborígenes de América. El historiador norteamericano Lummis, entre otros, lo afirma y lo prueba, si probado no estuviera por el hecho de predominar en casi todos los países de origen español de América, el indio. No ocurre así en la América que los ingleses colonizaron, donde el indígena constituye hoy un espectáculo raro, propio del circo de feria o del cinematógrafo.

De sus antiguos y vistosos trajes apenas conservan unas plumas; ya no llevan los significativos nombres que antes los distinguían; y para colmo de colmos, las "squaws", las mujeres indias, se han hecho feministas.

Búfalo Mugiente, jefe de los indios de la tribu Penobscot, ya no es tal búfalo ni tal jefe; hoy se llama míster Salomón, y es gobernador del pueblo de los Penobscot. Su mujer, que sería Gota de Rocío, o cosa así, es ahora mistress Salomón.

Esta señora es la que entre la gente de su raza trata de emular a la ya reducida a silencio, mistress Pankhurst, a quien parece que, si no en furia, gana en elocuencia, a pesar de no contar con un léxico tan civilizado como el de la propagandista británica.

Como las feministas de todas partes, las pieles rojas, quieren el voto, los gobiernos civiles, las senadurías vitalicias, las diputaciones, etc., etc., y por de pronto doña Salomón ya se ha puesto el gorro de plumas de los jefes, como entre nosotros hay quien se pone los pantalones de pater familias.

Hasta los gatos quieren zapatos...

El Retorno al Pago



Atardece. En las altas copas de los añosos árboles del parque va ún creciendo la gorjeante sinfonía con que sus alados moradores despiden al astro rey, mientras los innúmeros cálices de flores recién abiertas perfuman la suave brisa que levemente las mece...

En la galería que circunda la vieja casa de la estancia reclinada en un amplio sillón, Lucía—la joven esposa del propietario no contempla el paisaje que desde allí se domina... Enjuga sus ojos humedecidos por el llanto y vuelve a leer un telegrama que hace dos horas recibiera.

"Hoy me embarco de regreso—(dice el telegrama expedido en un puerto europeo),—Cariños.—Alberto".

Y vuelve a ensimismarse en sus tristes pensamientos...

... ...

Lucía distinguida joven porteña casóse hace apenas dos años con Alberto; y cumpliendo concienzudamente sus deberes de esposa, no vaciló en constituir su hogar permanente en la vieja y lejana estancia, que Alberto administraba directamente, pues ella constituía el único resto de su antes cuantioso patrimonio.

Por negocios, hace unos siete meses Alberto debió realizar un viaje a Europa y Norte América, al cual no pudo acompañarlo su esposa por hallarse próxima a su primera maternidad. A poco de partir su esposo, nació su primer hijo.

¿Por qué, pues, el anunciado regreso de su esposo provocaba sus lágrimas, no de alegría, sino de evidente tristeza?...

¡No prejuzguéis... amables lectoras... Yo... ¡tomad nota!... para no veros en iguales circunstancias—de lo que conversaron Lucía y su amiga Laura—compañera de colegio y residente en una estancia vecina—que llegó a enjugar para siempre las tan amargas cuan estériles lágrimas de Lucía...

... ...

—Ya ves que mi tristeza no es infundada, Laura... ¡El desmejoramiento de mi aspecto, tan acentuado, durante la ausencia de Alberto... me hace temer el porvenir!... ¡No es que dude de su cariño... pero tú bien sabes que cuesta más retener a los hombres que conquistarlos!... Y sólo faltan escasamente 20 días para que esté aquí... ¡Ya no tengo tiempo para nada!... ¡Además, no me queda nada por hacer!... ¡En cada uno de mis últimos viajes a Buenos Aires he traído un arsenal de cremas y aguas cuya eficacia me garantían!... ¡Y cada día estoy más fea!...

—¡Cálmate, querida Lucía! ¡Por qué no has tenido antes esa franqueza conmigo!... Yo notaba tu tristeza pero respetaba tu reserva. Notaba el desmejoramiento de tu aspecto; pero—¡y perdóname!...—lo atribuía a desidia... ¡Lloras tu perdida belleza!... ¡Pero, qué tonta!... ¡Si te es posible recuperarla!... ¡Si no tienes más que extirpar defectos que te afean!... ¡Y para eso sobran los días que median para que llegue Alberto!...

—¡Estás loca, Laura!... ¿Qué recurso puedo utilizar aquí en el campo?... ¿Y qué efectos puedo esperar en 20 días?...

—Cállate y escucha. Me ves a mí? ¿Te parece que mi rostro y mi cabello han perdido alguna de las cualidades que los hacían admirables —como a los tuyos—en los salones de Buenos Aires?... ¿Crees que soy de una naturaleza especial que me beneficien los fuertes soles, la tierra, los vientos fríos y demás molestias propias del campo?... ¡Si hubiera hecho lo que tú, estaría como tú! ¡Haz, pues, lo que yo hago y estarás como yo!...

Mañana tempranito, te haces llevar al pueblo, y en cualquiera de las dos farmacias que hay en él pides: primero, cera mercolizada (en inglés, "pure mercolized wax") y parsidium. Usando combinadas estas dos substancias, en pocos días renovarás totalmente tu actual feo cutis. La cera mercolizada, que te aplicarás todas las noches, extendiéndola por el rostro como si fuera cold-cream, extirpará en pocos días el cutis viejo, que aprisiona el nuevo que tienes inmediatamente debajo. Ese es el sistema, "extirpar" el cutis malo, ¡no "agregarle" nada!... Y si persistes en ese tratamiento y lo complementas con el uso frecuente del parsidium, que vigoriza la piel y que es imprescindible en invierno para evitar esas paspaduras tan feas como dolorosas, en pocos días podrás comparar tu cutis con el que tenías a los 15 años; y lo conservarás igual siempre si sigues cuidándolo exclusivamente con cera pura mercolizada y parsidium.

—¡Qué feliz sería!... Después, cuando vaya a Buenos Aires, me haré extirpar el vello y los puntos negros y ondular el cabello...

—¡No seas tonta! ¡Todo debe estar listo a la llegada de Alberto! Pides también en la farmacia porlac, stymol y stallax. ¡Te aplicas directamente el porlac a las partes afectadas por el vello... y ya no las afectará más!... ¡Disuelves en agua una tableta de stymol y te lavas el rostro, y adiós barrillos, puntos negros y a los pocos lavados también las pecas!...

En vez de esperar ir a Buenos Aires para hacerte ondular — con el stallax, preparas tú misma un shampoo, disolviendo una cucharada de los olorosos granos del stallax en agua caliente; te lavas con él frecuentemente la cabeza, y verás aumentar tu cabellera y de lacia y opaca convertirse en ondulada y brillante, cada vez más bella, a medida que persistas en el uso exclusivo del stallax.

—¡Laura!... ¡Laura!... ¡No desconfío de ti, sino de tanta dicha como me has hecho vislumbrar!... ¡Cuánto te deberé!...

... ...

... ...

Vuelve a atardecer... entre el mágico concierto de los pájaros y el aroma embriagador de las flores recién abiertas...

En la galería de la vieja casa de la estancia, Lucía, la joven esposa, reclinada en un amplio sillón, contempla arrobada el magnífico paisaje que desde allí se domina!... Muy junto a ella, dícele su esposo Alberto:

—¡Ni evoco nada ni a nadie, mi Lucía!... ¡He visto paisajes maravillosos y mujeres bonitas durante mi viaje, pero ninguno de aquéllos, ni alguna de las otras, comparables siquiera con estos maravillosos crepúsculos en el pago nativo, ni mucho menos con mi tan natural y frescamente bella mujercita!...

... ...

BOCETO IMPRESIONISTA

En el café del centro.—

por Germán SARAVÍ

Esta noche ha sido para mí bastante molesta, casi amarga. He tenido que concurrir obligadamente, y en día sábado, a un café del centro en donde tengo una cita con un amigo. Mientras espero, siento el aire que me falta y el malestar de mi sensibilidad resentida ante una impresión cuyo tinte sobresale con empeño, y hasta en todos los rincones que miro se aparece con una terquedad intencional, como si fuese humana. Todas las mesas están ocupadas por gente bien vestida, y que reflejan en sus rostros una satisfacción serena y perfumada, con ese reflejo particular que denotan los ojos que están acostumbrados a mirar en ciertos momentos de la vida, generalmente los días sábados, con una especie de agradecimiento a algún alguien que les libertase de un peso grande para dejarles saborear ese delicado estado psíquico a manera de pereza dulce y benévola que permite la sensación cabal de las impresiones orgánicas que descansan, subiendo hasta el cerebro con la entonación sobrenatural de un himno. Son esos rostros los que me molestan, esos rostros con ojos como los de un perro satisfecho, llenos de esa insolencia y despreocupación que caracteriza a todos los que miran la vida propia día por día, sin un dolor, sin un pensamiento en el haber de la existencia.

Esta tarde, desde la entornada ventana de mi pieza vi pasar muchos caballos. Miré sus ojos indecisos, clavados en la incertidumbre del más allá que no se explica. Esta noche, en el café veo esos mismos ojos de animales, indescriptibles, que miran a un camino inexplicable que nadie sabe a dónde conduce. Pero los he visto con ese contraste chocante que opone a lo ciego y a lo abstruso, la sonrisa y la satisfacción que sube desde el abismo del órgano remedando suficiencia. Caras alegres. Nadie triste. Cada uno parece que se hubiese construído a sí mismo, a su paladar, y que cada uno a sí mismo se hubiese echado al mundo. Un contrahecho parece bendecir la vida culpando a sí propio el mal que arrastra, y sin duda a esa misma vida le achaca la felicidad de poder comer bien. Un perro flaco ambula por entre las mesas con menudo y débil trote, mirando al suelo como si buscase algo, y este animal me infunde un respeto de hermandad por lo que él tiene de indefinible y de grandeza en ese acto de desprecio a los que estamos presentes. Todo el café está lleno de alegres, de ruidos confusos. Es indudable que una víspera de descanso se trueque en ese cuadro tan lleno de confusiones. Entran muchos hombres, pero los más son jóvenes. Algunos todavía, llevando sobre el negro-violáceo de sus mejillas poco antes afeitadas, las señas del polvo dejado como al descuido. Casi todos presentan la huella de la vejez prematura; encorvados, caras en general de una palidez marcada, el paso inseguro, las piernas carecen de la flexión normal que tienen los que siempre caminan regulares trechos en línea recta; otros, al asentar el pie, parecen ejecutar un protocolo enorme ante la imposición de un dolor ineludible. Casi todo el café está lleno de esta clase de hombres, vulgares hasta el extremo de parecerse más que hermanos, sobre todo en la mandíbula cuyo mentón avanza exageradamente hacia delante, en el ángulo abierto demasiado, y en el labio inferior, que todos presentan medio caído como en un gesto de decepción involuntaria, tal vez la decepción atávica de los bisabuelos que la herencia les trajo a lo externo ahorrando el pensamiento... Mi compañero me explica el por qué de tan exagerado parecido entre esos hombres, y lástima me da entonces que



Mientras espero, siento el aire que me falta...

hayan venido al mundo para sólo vender puntillas, y lo peor de todo, muchos o casi todos salvando la distancia inmensa de los mares, acaso sin pensar que tanto sacrificio solamente les diese el derecho de tomar mejor café, fumar más y variar uno que otro traje con más o menos corto intervalo de tiempo... La generalidad juega a los dados y entremezclan las risotadas estúpidas con el repiqueteo monótono y desagradable de esos diminutos objetos que tienen el raro valor, por ser de una sencillez desesperante, de exigir el menor esfuerzo mental, al mismo tiempo que goza de la virtud de continuar la mecanización sin gran esfuerzo del espíritu primitivo e inculto, llamado de por sí a moverse al compás de cualquier ritmo ajeno. Estos jugadores de dados, sumergidos sus cerebros en la nada, no semejan estar tanto como yo en ella, que estoy pensando. Pasar un día sábado a la noche, en un café central con tanto ambiente de oficina sin jefe y donde el amaneramiento se ve en cualquier gesto y en casi la mayor parte de cualquier motivo que de ese medio se quisiese pintar, resulta doloroso y pesado, molesto como esas visitas obligadas que rige la etiqueta.

Menos mal que este café tiene una gran vidriera que deja ver la calle y los que pasan, como si fuese el telón de un cine. Son las diez de la noche, y aún algunas casas de negocio vecinas al café, tienen sus luces prendidas, homenaje que rinden a esa arteria de tránsito, la más importante según dicen, especie de Florida, que tiene para muchos una semejanza a santidad y a la cual ha menester se rinda la fineza de hacer lucir en ella, en primer término, el par de zapatos nuevos de gran costo, el vestido últimamente hecho, la piel que habla de soberbias riquezas...

Llegan hasta nosotros el ruido que hacen los caballos que arrastran los coches sobre el afirmado de madera, ese particular ruido sordo y contenido que siempre escuchamos en las ciudades grandes y que sin querer asociamos a las imágenes confusas de las urbes inmensas, cuando por primera vez, siendo niños, llegamos a ellas, viendo en todo un misterio, sobre todo en los designios de los que pasan en ellos tan rápidos y callados, a veces hombre y mujer, unidos por esa pasta ligera de los amores que no son tan eternos... Y ahora también pasan dejando ver una falda de seda, como en un sueño que se fuga rápido para no hacernos pensar más.

Pasan también muchos hombres de todas clases; algunos, como esos del café, que tanto me molestan. Otros, humildes, con las manos en los bolsillos como sujetando sueños que se escapan, mirando al suelo como el perro flaco aquél que vi al principio, con el paso lento, el traje lustroso, como abstraídos allá adentro de lo íntimo, y que algunas veces alcanzamos a columbrar cuando miramos sus ojos como ventanas abiertas de un alma que tiene ese exquisito cristal de la tristeza... ¡Los ojos tristes de algunos que pasan! Poco a poco todo se va hermanando al sueño que las horas traen. La calle está ahora iluminada débilmente, entrando ya en ese sueño que sólo lo turbaran los trasnochadores como si fuesen las visiones que vería la calle si verdaderamente durmiese...

Ahora voy por la calle. Llevo mis visiones también, y en ella me las voy confesando a mí mismo. Por hoy, a lo menos, puedo asegurar que esa calle ha soñado un momento...

El café del centro ha quedado también en silencio como una oficina vacía...

En el mundo no hay más que una mujer que ostente el título de almirante: la reina Olga de Grecia, la cual es almirante honoraria de la armada rusa.

* * *

Un carnicero de París ha vendido carne de camello, procedente de uno de una colección particular.

* * *

Francia va a reducir considerablemente su deuda con los Estados Unidos con la venta de los depósitos de potasa descubiertos en Marruecos.

EL POEMA DEL CID CAMPEADOR

(Divulgación de la poesía castellana)

por P. DE LUSARRETA

¿Dónde escribió el autor anónimo del Poema de Mío Cid sus estrofas desiguales, toscas, de pesada "monorrima"? ¿Fué en Castilla? ¿Fué en Aragón? ¿Fué en el levante? En Castilla, en Castilla seguramente... pero ¿dónde las escribió? ¿Quizás en una limpia estancia con pavimento de rojas losetas, encalados muros y estantes de encina? ¿Acaso en una sala señorial colgada de damascos y tapices, donde el sol—ese sol refulgente de Castilla—prendía jirones de llama en cristales de Venecia y porcelanas gruesas de Capodimonte? ¿Acaso en una humilde trastienda, entre altos de velludos paños, manojos de cuerdas o fajos de mal curtidas correas?... ¡Quién sabe! Mas lo cierto, lo innegable, es que abad, señor o artesano, el autor anónimo del viejo cantar, fué un poeta, y un gran poeta...

Allí, en sus toscas estrofas—que se parecen a las mal talladas y poco pulidas estatuas de San Pedro de Villanueva.—allí han quedado viviendo, siglo tras siglo, jóvenes siempre y siempre activos, Rodrigo Díaz de Vivar, el más español de los caballeros españoles, alto, barbado, atrevido y fanático, Minaya Alvar Fañez, "que mandó en Zorita"; Martín Antolínez, "el burgalés famoso"; Nuño Gustios, "que fué criado"; los indignos infantes de Carrión, el rey don Alfonso, Pero Vermudez, Galín García, "el de Aragón"... Mas, veámosles por nuestros propios ojos; helos aquí, en batalla empeñada con el mulsín traidor... ¡Qué bien cabalga sobre su arzón dorado, el que nació en buena hora! Un grupo de "cavalleros" arremete contra las mesnadas moriscas; Ruy Díaz clama con voz pura que parece envolver y convencer a sus gentes.

"Ferid-los cavalleros por amor de caridat,
yo so, Ruiz Díaz, el Cid Campeador de Binas!"

Sus hombres responden con hechos... Pero Bermudo, manda con una partida que hiere y hiere sin sosiego; alguna vez, entre el fragor de la pelea una voz se alza invocando a Santiago.

"Los moros laman Maſomat: los cristianos Santyague."

Pero... ¿qué es aquello?... Minaya yace en el suelo desmontado... ¡ah, sí, un moro acaba de matar su caballo!—¡Bah, Minaya es un valiente "maguer de pié colpes va dando"! Mío Cid sonríe satisfecho... mas ¿y ese atrevido morisco que ha osado penetrar en la hueste cristiana?—Ya veréis, ya veréis... Mío Cid le da tal cuchillada, que le parte por la cintura... Ya el mozo que luchó en Zarita tiene caballo...

"Cavalgad Minaya—le dice Mío Cid con sencillez y deferencia,—vos sois mi brazo derecho..."

¡Qué gran día para la cristiandad! El terror se ha esparcido como una peste en el campamento moro; el rey Fariz sale huyendo para Teruel; a Galve, le persigue Mío Cid encarnizadamente... ¡Bien le ha servido a Minaya el caballo! Más de treinta y cuatro mulsines ha muerto él solo... Mío Cid y los suyos vuelven fatigados pero contentos... ¡Y cómo allí, en medio del vivir agitado y convulso, el poeta nos habla de pronto, sencilla e ingenuamente, de la colocación de los hombres y de las bestias, "Mandó Mío Cid dar cebada a los cavallos"... Pensaba en todo y por eso fué grande: las penas de su alma no absorbieron su mente... Porque también tiene sus angustias el Campeador. Felonía han cometido con él, los de Carrión, casándose con sus hijas por recibir la nutrida dote y abandonándolas luego en Corpes. En el fragor de la ruda pelea, Mío Cid olvida sus pesares, mas ahora... ¡Ah, pero ya veréis! No han de quedar sin venganza sus agravios!



II

El rey don Alfonso celebra cortes. El que ganó Valencia así lo ha pedido, y el monarca nada puede negarle; ¡fuera locura!

El rey don Alfonso celebra cortes. Señores y escuderos, infantes y grandes del reino le rodean; la llegada de Mío Cid es esperada con impaciencia. "Venid acá—exclama el monarca al ver entrar al Campeador rodeado de los suyos.—Venid acá, sentaos en mi escaño, que a vos más que a mi os corresponde." Allá, a un lado, ¡cómo tratan de esconder el rostro los condes de Cerrión. Mas ya éste comienza a hablar; su voz clara, varonil, reposada, va acusando con verdad a los infantes. Los infantes protestan; más allí está Pero Bermúdez, "que es algo tartamudo, mas cuando empieza a hablar, sabedlo, es cosa de no acabar";
allí está Pero Bermudez, digo, que fué testigo de cuanto es verdad lo que el Campeador acusa. Y escudo sobre escudo han de volver los infantes el dinero del Cid y aun tendrán que empeñar sus tierras para pagar las joyas de que a doña Sol y a doña Elvira despojaron... ¡Vierais a los infantes de Carrión lívidos de ira volverse contra el soberano! ¡vierais al "Crespo de Granón" mesarse las barbas ralas y rizosas!...

III

Allí están, allí han quedado viviendo... Con una palabra los ha retratado tal como fueron, en un gesto, ha sorprendido toda su psicología... Ambicioso aquél, glotón éste: escuchad, ¿qué maestro de nuestros días ha trazado en tan pocas líneas un retrato más fiel?

"Asur Gonçalez entrara por el palacio:
Manto arminio e un brial rastrando:
Vermeio viene, que era almorzado: (1)
En lo que fabló avie poco recabdo:"

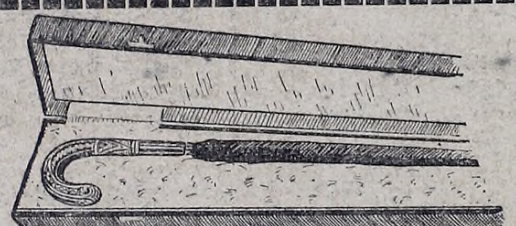
¿Y los infantes? ¿Y los soldados? Corren, gritan, gesticulan, a través del poema; los sentimos vivir.

La musa popular española, la de los viejos romances primitivos tiene el encanto supremo de su espontaneidad; es una zagala fresca y limpia, perfumada de juventud a la que los años no han envejecido.

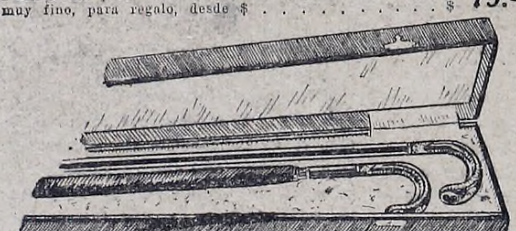
Y ahora que los hombres buscan su inspiración en complicados sentires, es grato ese sabor a cosas ingenuas, a cosas sencillas.

(1) Rojo viene, pues había almorzado.

Ilust. de Basaldúa.



PARAGUAS para hombre, en estuche, puño de oro Toledo, muy fino, para regalo, desde $ . . . . . $ 75.-



FINO JUEGO DE BASTON Y PARAGUAS, en estuche, seda extra, puños de oro Toledo, plata Niele, lo más rico en su género, el regalo más útil, desde $ 350.— hasta . . . . . $ 125.-



RICO JUEGO DE BASTÓN Y PARAGUAS, en estuche, pura seda, puño plata fina, gran variedad de gustos y formas, especial para regalos, desde $ 195.— hasta . . . . . $ 28.-

Pedro BIGNOLI
Sarmiento 1002 esquina C. Pellegrini 1001
BAZAR - MENAJE - PARAGUERIA
BASTONES - SOMBRILLAS - ABANICOS
SIN SUCURSALES

"Debo mi buena salud y vigor

a "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound"



Filadelfia, Pa.—"Después de sufrir durante más de siete años, persistentes dolores de espalda, irregularidades y padecimientos de toda clase, y después de agotar los recursos que los médicos ponían a mi alcance sin resultado satisfactorio, me recomendaron "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" y decidí tomarlo. Pronto me encontré muy aliviada y hoy estoy completamente restablecida, habiendo desaparecido la debilidad y todos los padecimientos. Muchas de mis amigas también han tomado "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" con muy excelentes resultados". Señora Margaret Ness, 1846 E. Hazzard St., Filadelfia, Pa.

Las señoras que sufren de irregularidades periódicas, inflamaciones, ulceraciones, dolores de espalda, costados, abatimiento, etc., no deben vacilar en tomar el famoso "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" compuesto de raíces y hierbas.

Los testimonios de mujeres de todas partes de este país, ponen en evidencia el verdadero mérito de tan maravilloso específico.

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Si existen complicaciones, escriba a:

Lydia E. Pinkham Medicine Co., propietarios, Lynn, Mass, E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS

BELLOCCHIO & Cía. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES

NOTAS GRAFICAS

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Crepúsculo en la playa Botafogo,
de Rio de Janeiro

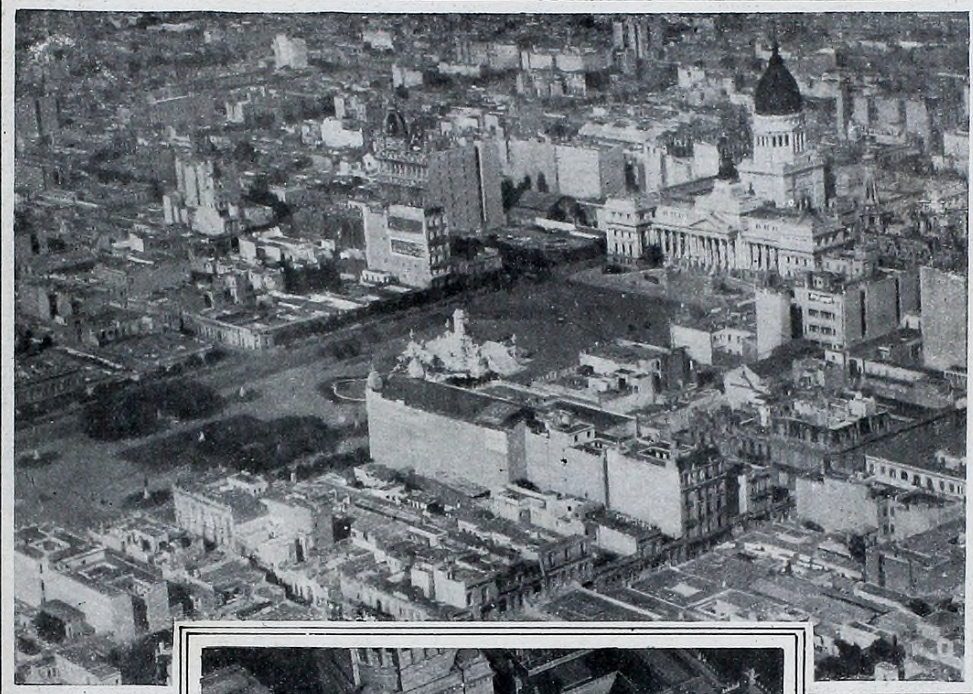
NUESTRO GRAN MUNDO



Señora
Agustina
Rodríguez
Larreta
de Alzaga
Unzué.

Fot. Frans van Riel.

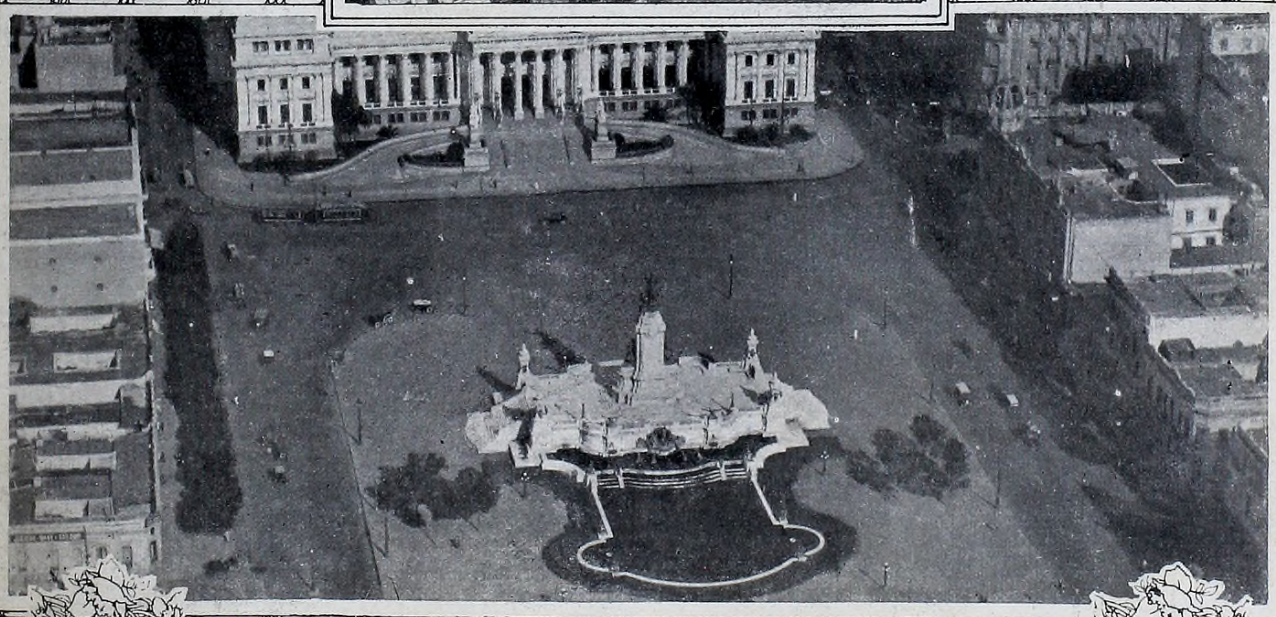
LA PLAZA DEL CONGRESO A VISTA DE PÁJARO



Interesante fotografía de los alrededores de la plaza, tomada desde una aeronave



El palacio del Congreso, en un aspecto poco conocido



El monumento a los dos Congresos, fotografiado desde igual altura.

Fots. Osorio.

DE LA CAPITAL Y DE TUCUMÁN

Capital. — En honor de los ediles uruguayos



Los ediles uruguayos, el ministro de la república vecina en nuestro país, don Daniel Muñoz y otras personalidades, en la recepción que en honor de los primeros se efectuara en el Centro Naval.



Familias de nuestra sociedad y de la colectividad uruguaya que asistieron a la demostración en el Centro Naval, en honor de los ediles uruguayos.

Tucumán. — Fiesta en honor de Mitre



Aspecto que presentaba el escenario del teatro Alberdi durante la ejecución del "Himno a Mitre", interpretado por las alumnas de la Academia de Bellas Artes, con motivo de celebrarse el centenario del grande hombre.

Fot. Suñé y Martín.

CENTENARIO DE MITRE



El doctor Pedro Toledo, ministro del Brasil, pronunciando un discurso en la colocación de la piedra fundamental del monumento a Mitre.



El representante diplomático del Uruguay haciendo uso de la palabra en el mismo acto.



Algunas de las personalidades componentes de la comisión de homenaje



Uno de los palcos desde los que distinguido público presenció la brillante ceremonia.

Fots. Louzán.

NOTAS DE LA CAPITAL Y DE CÓRDOBA

Capital



El capitán Bonommi, prefecto del Río de la Plata, distribuyendo premios en el destacamento Sur de la Prefectura, a los marineros que se distinguieron por actos de arrojo.



Los tres marineros agraciados: Justo Espinosa, Eduardo Pascar y José V. Vázquez, rodeados de la oficialidad, después de la distribución de premios.

Córdoba



Señoritas de la sociedad cordobesa asistiendo a la inauguración del Hospital Tránsito Cáceres de Allende.

Fots. Louzán y Arena.

INFORMACIÓN GRÁFICA DE LA VECINA CAPITAL



Concurrentes a la fiesta ofrecida por los esposos Miranda-Zabaleta con motivo de cumplir años su hija Mena.



Los esposos Burmester-Rodríguez Guerrero, momentos después de la ceremonia nupcial.



Personas que asistieron a la fiesta ofrecida por los esposos Eastman-Castells.



Grupo de personas que concurrieron a la fiesta infantil ofrecida por la niña Delia Bouton Céspedes, con motivo de su cumpleaños

Fots. Adami.

ACTUALIDADES ROSARINAS



El doctor Lassaga pronunciando su discurso en el acto de la colocación de una placa de bronce conmemorativa del centenario del general Mitre. En óvalo: el doctor Aldao inaugurando el monumento a Mitre en la plaza Pringles.



Concurrentes a la conferencia dada en la Biblioteca Argentina por el doctor F. B. Valdés, en homenaje a Mitre.



Los esposos Aida Agneta y José María Compte, momentos después de la ceremonia nupcial.



Asistentes a la fiesta infantil dada por la niña Inesita Mugueta con motivo de su onomástico.



Artistas de la compañía Vargas-Fernández, que tomaron parte en la interpretación de la obra "Cuando falta el amor", de los señores G. Yorio y F. Román.

Fots. Martín.

DE LA CAPITAL Y EL INTERIOR

Exposición Carnacini







Tres de los cuadros que se expondrán en la exposición Carnacini, a inaugurarse el 16 del corriente.



El paisajista señor C. Carnacini que expondrá sus cuadros en los salones de la casa Witcomb.

Córdoba



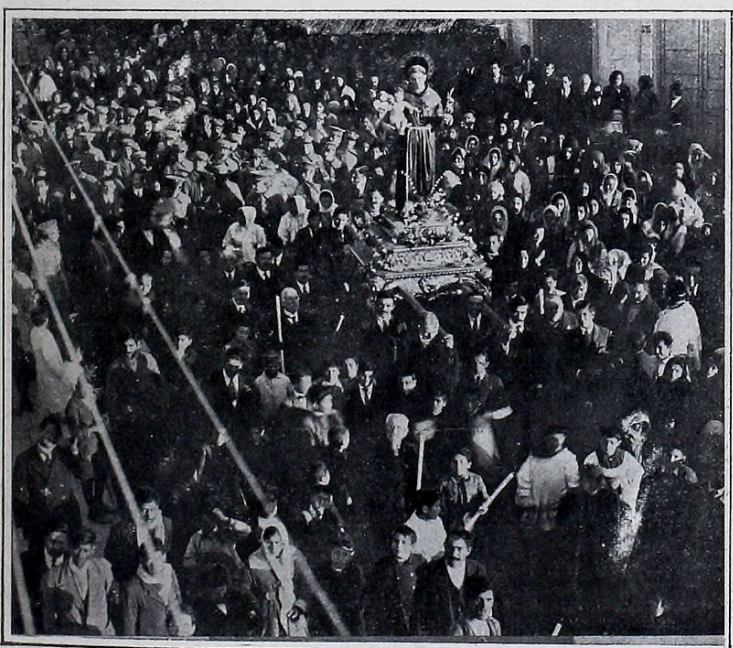
La esposa del gobernador con las damas que asistieron al lunch de la legislatura, en la fecha del centenario de Mitre.





Durante el té dado en el Club Social, celebrando el Centenario del prócer.

San Luis



Fiesta religiosa, en homenaje a San Antonio, organizada por la colectividad italiana.



Alumnas de la Escuela Normal, durante una conferencia dada en el Stand del Polígono, con motivo del Centenario de Güemes.

Mendoza



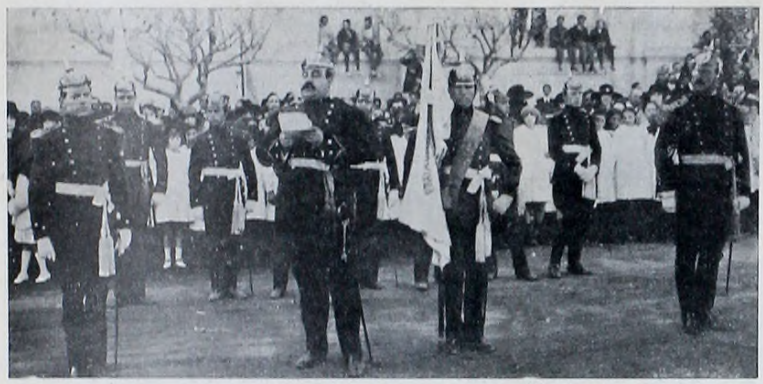
En el Club Inglés de Tennis, jugadores que se entrenan para un campeonato interno.

Fots. Cabada, Arena, La Vía y Scalvini.

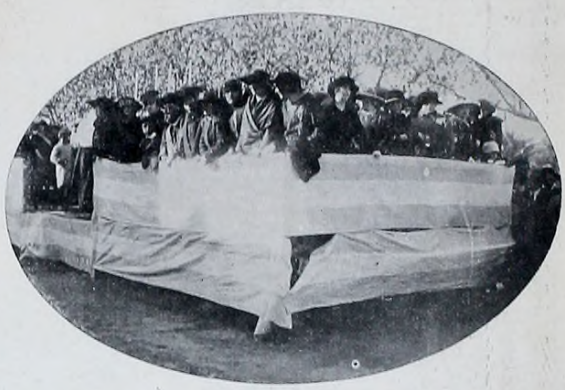
EL CENTENARIO DE MITRE EN SAN LUIS



La cabeza de la manifestación patriótica, organizada en homenaje al gran ciudadano, desfilando por las calles principales de la ciudad.



El teniente coronel Juantos leyendo una alocución patriótica en la ceremonia de la jura de la bandera por el batallón 16 de infantería.



Concurrentes a la misa de campaña oficiada en el batallón 16 de infantería.



Alumnas de la Escuela Normal de Maestras, cantando el "Himno a Mitre" en la velada realizada en el Club Social.



Aspecto ofrecido por el salón de la Escuela Mitre, durante la fiesta dada en homenaje al ilustre hombre.



Alumnas de la escuela mencionada formando el cuadro alegórico "Mitre".

Fots. La Vía.

LAS ACTRICES BONITAS



Enid Bennett, celebrada estrella de cine, en una escena de la película "El amigo de su esposo", cuya dirección estuvo a cargo de Thos. H. Ince, inteligente director cinematográfico norteamericano.

EL CHIC FEMENINO



Leatrice Joy, estrella del cine, luciendo una elegante toilette de invierno.



La misma actriz viste aquí otro bellísimo modelo.





Dos vestidos de Leatrice Joy



Perder los atractivos de un cutis fino, sedoso y delicado, equivale, en la mujer, a la pérdida de la belleza facial. En consecuencia, cuidar prolijamente la piel del rostro, defenderla de la acción de los agentes atmosféricos y embellecer sus naturales encantos, con buenos artículos de tocador, significa conservar la juventud y la hermosura femeninas, a través del tiempo.

Para ello nada podría recomendarse a las señoras, con más confianza y seguridad, que el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

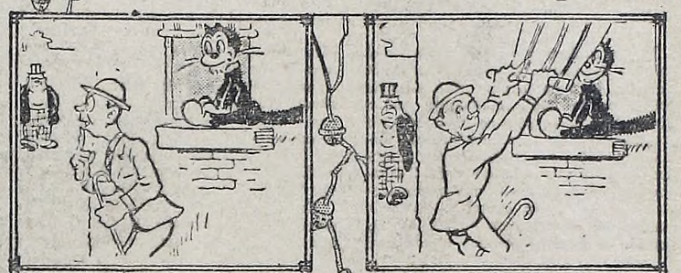
producto de singular mérito por su insuperable calidad, por su comprobada eficacia y por su excelente fabricación.

Mendel y Cía.

GUARDIA VIEJA, 4439
Buenos Aires



Un pobre sastre burlado y un fósforo bien empleado



Viendo venir a su sastre,
Liborio prevé un desastre.

Tiene una idea genial
que evita a tiempo un gran mal.



De esta ingeniosa manera
que pase su sastre espera.



Y luego a su salvador
paga Liborio el favor.



Para encender un mal "pucho"
este chico corre mucho.



En la barba a Baltasar
el fósforo va a rascar.



El tipo mal afeitado
—es natural—se ha enojado.



Tira un directo al del "pucho",
pero éste se alegra mucho.



Como es ágil y es agudo,
vence al temible barbudo.



Y el "pucho" vuelve a encender
como aquí se puede ver.

PERLICULTURA

Las perlas pueden obtenerse por medios artificiales como decimos en este artículo en el que se da noticias de esta invención japonesa.

Todos sabíamos que el Japón es el país de los abanicos y de los gusanos de seda, pero como país productor de perlas no lo había concebido nadie. Sin embargo, no sólo se producen allí estas preciadas joyas de origen animal, sino que se producen por métodos científicos; es decir, que los japoneses cultivan las perlas como nosotros el trigo. No se trata, pues, de perlas artificiales, sino de verdaderas perlas, sólo que obtenidas a voluntad



Buscando las perlas en las ostras recogidas.

del que se dedica a su explotación.

El inventor de la perlicultura es un japonés llamado Kokichi Mikimoto, que viene haciendo experimentos sobre esta nueva industria desde el año 1879, habiendo establecido la primera estación perlícola en 1890 en la isla de Tatoku. Esta estación sostiene hoy a una población de algunos centenares de habitantes. La industria tiene dos temporadas: una a principios del verano, cuando se preparan las nuevas ostras, y otra en invierno, cuando se hace la recolección.

El procedimiento de cultivo consiste en sacar las ostras del mar cuando tienen tres años, y aplicarles científicamente un estimulante que suele ser un trocito de nácar. Después vuelven a echarse al agua, y en unos cuatro años se forma una perla alrededor, exactamente como se forman en las ostras no cultivadas. Se trata, pues, de un simple estímulo artificial, de un fenómeno artificial.

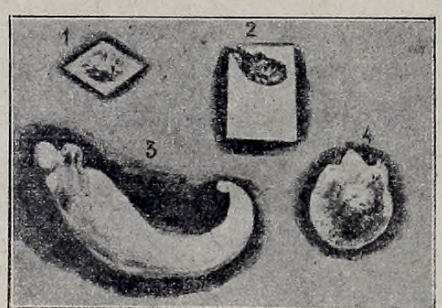
La parte más difícil de la industria, o sea la recolección, se hace por mujeres, por "buzas", o como dicen los japoneses, por "muchachas marinas". Desde tiempo inmemorial se cree en el Japón que la mujer puede estar debajo del agua más tiempo que el hombre, y de aquí su empleo en este oficio. Estas muchachas marinas van vestidas con una especie de "maillot" blanco, aunque hasta llegar al punto donde han de zambullirse llevan por encima una pequeña sábana. El pelo se lo ponen en un moño muy apretado, y usan unas gafas especiales. Bucean sin ningún aparato, y permanecen debajo del agua de sesenta a ochenta segundos. Cada una de ellas lleva consigo, flotando en el agua, un cubo de madera donde echan las ostras que sacan.

La perlicultura tiene sus contratiempos. Algunos años, las ostras son atacadas por la "corriente roja", acumulación de organismos microscópicos que obliga a empezar de nuevo todo el trabajo. Otros enemigos temibles son los pulpos, las estrellas de mar y ciertas algas.

Actualmente, en la bahía de Agu, donde está la isla de Takotu, los bancos de ostras perleras ocupan una extensión de cincuenta millas, y además se han establecido nuevos criaderos en las bahías de Gokasho, Hasama y Omura y en la isla de Ishigaki.

En el parque ostrícola o de perlicultura de Mikimoto puede decirse que se trabaja constantemente, si bien las estaciones de más trabajo son dos al año: la una empieza a principios de verano, que es cuando comienza el cultivo de las nuevas ostras, y la segunda en pleno invierno, que es cuando se hace la recolección.

En esa época es cuando acuden las muchachas buscadoras al parque ostrícola, en donde han sido depositadas las ostras preparadas con los pedacitos de nácar para que a su alrededor el molusco vaya formando las perlas.



1, Perla formada sobre un pequeño cangrejo. — 2, Otra perla sobre un cangrejo, partida.—3, Perla en forma de cornucopia.—Perla formada sobre un pequeño molusco.

Las muchachas, como hemos dicho, no hacen sino coger las ostras que por su tamaño suponen deben ya tener la perla formada, las depositan en los cubos de madera, desde donde son transportadas en grandes cestos a unos pabellones situados a orillas del mar, en donde multitud de hombres y mujeres se ocupan en abrirlas y en extraer las perlas formadas.

Después viene la selección y la clasificación; primero se separan las defectuosas, sobre todo aquéllas que no han adquirido forma esférica, sino que aparecen achatadas por la parte que se apoya en la ostra; luego viene la clasificación por tamaños y entre éstas se separan las de más rico oriente, así como las ovatadas y las de formas raras y originales, que por esta misma originalidad alcanzan buenos precios en el mercado.

Pretenden algunos que estas perlas no son tan buenas como las naturales, y de esta opinión son, naturalmente, la mayor parte de los joyeros y las damas que poseen perlas de gran valor, y añaden que nunca las perlas de producción japonesa podrán perjudicar a las ya conocidas; pero otros aseguran que no hay diferencia entre unas y otras, pues no se trata de perlas falsas, sino de verdaderas perlas, para cuya producción no se ha hecho sino estimular el molusco.

El resultado de todo esto es que la industria de Mikimoto prospera y que viven de ella muchas familias.

CASA DE BORDADOS PASS
DE
OTTO GEHRLS

61 - C. PELLEGRINI - 61
BUENOS AIRES



Para la estación actual de Invierno recomendamos nuestro gran surtido en

Lanas para Tejer

en 25 clases y en todos los colores de moda.

Surtido completo en Hilo perlé, Seda cordonet, Seda vegetal, Hilo metálico, etc., y Agujas en todos grosores para tejer: Sweaters, Vestidos, Tapados, Sacos, Gorras, Echarpes, etc., etc.

Ventas por Mayor y Menor

Casa especial en LABORES FEMENINAS



TE LIPTON

EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE

M O M E N T O

por José C. BELBEY

Y aquí estamos, en esta bocacalle, frente a frente, sin decirnos nada, mirándonos a hurtadillas, como asombrados de estar juntos, y, precisamente en este sitio, igual a cualquier otra esquina de suburbio.

Ninguno se anima, parece, a despedirse primero, quizá por no aguarangar el momento, mostrándose apresurado. Y, sin embargo, ambos estamos apresurados. Tenemos la convicción de que no nos veremos más. Esta última entrevista, fué desastrosa. Tú, lejana, más lejana que siempre, hacías todo, se diría forzadamente. Es claro, yo, para corresponder, tuve que estar estúpido. Y así pasó la tarde sin que pasara nada, sino la leve tela de algo que se desvanece.

No hubo una protesta. Aceptamos el encadenamiento lógico, sin resistencia, con un muy sensato fatalismo.

Quizás *ya estaba escrito* que en un atardecer de otoño... ¿Recuerdas la primera vez? El mismo mutismo, las mismas miradas a hurtadillas. Hasta, fué casualidad, un semejante atardecer de otoño. Pero, entonces, nos amábamos; o, más bien, nos deseábamos. Lo cual que ahora... Ahora, tenemos miedo de nosotros mismos. Ahora, no nos amamos. Ni siquiera nos deseamos. Y aquí estamos, ridículamente plantados en esta encrucijada, bifurcación de nuestros caminos. Tú te marcharás. Yo, me quedaré un rato, adivinando en la sombra de la calleja tu sombra que se pierde. ¿Y, por qué no? Posiblemente, el poeta



...y aquí estamos ridículamente plantados...

interior sentimentalice algo la escena. Luego, prenderé un cigarrillo, y, despacio, las manos a la espalda, sin pensar absolutamente en nada, tomaré en sentido contrario, en la misma situación de ánimo de quien vuelve de un entierro obligado. Pero, ¿por qué no nos miramos francamente, valientemente a los ojos? ¿Por qué no nos hablamos? ¿Tememos, acaso, cada uno, dejar adivinar al otro, lo que supone secreto propio? ¿O sentimos vergüenza de ese abandono, como cuando le decimos al basurero se lleve el pobre gato que ya está viejo y molesto, y por no ver un mudo reproche en sus ojos, nos calamos el sombrero, y salimos apresuradamente?

Quizá sea mejor, muchacha, no poder, no querer decirnos nada con los ojos, ni nada decirnos con los labios. Quizá sea mejor irse, callada, silenciosamente, después de un torpe apretón de manos, ambos con el convencimiento de haber engañado piadosamente al otro.

La gente nos mira. Nos creerá bobos, o enamorados. ¡Si supieran el golpe cobarde que estamos encubriendo!

Bien. No nos digamos, entonces, adiós. Toma aquella calle; es la tuya. Yo, me quedaré un rato mirando cómo se desvanece en la sombra la sombra de tu cuerpo, como un recuerdo. Y luego, bajo la ligera melancolía de este atardecer de otoño, tomaré, paso a paso, mi camino de retorno... como quien deja enterrada una ilusión.

Los CORSÉS marca "GENTIL"

constituyen los más celebrados de las diversas marcas existentes, debido a sus características especiales.



3920—**CORSE**, elegante modelo, de coutil fino, liso, emballenado flexible, "precio rebajado", a $

10.80

3916—**CORSE**, moderno y cómodo modelo, de rico coutil de hilo, con pinzas de elástico en las caderas y poco emballenado, "precio rebajado", a pesos

10.80



3924—**CORSÉ** de coutil fuerte, modelo especial por su corte y comodidad, tiene poco y flexible ballenaje, "precio rebajado", pesos. **10.50**

3863—**CORSÉ**, modelo excepcionalmente cómodo y de corte elegante, con toda la parte alta y pinzas de rico elástico, emballenado flexible, "precio rebajado". . $ **15.50**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIAN Hnos. (S. A.) Alsina y Piedras

LA EMPERATRIZ REPUDIADA

Entre los personajes históricos, los hay cuya vida fué sumamente desgraciada, como la de esta mujer que constituye el objeto de nuestro artículo.

Josefina Tascher de la Pagerie nació en la Martinica el 23 de junio de 1763 y fué llevada a Francia a los quince años, casándose a los diez y seis con el vizconde de Beauharnais, con el que tuvo dos hijos: Eugenio y Hortensia. El vizconde fué hecho preso durante el Terror y guillotinado. Puesta en libertad conoció a Barra, quien le propuso se casase con Bonaparte, a quien la elegancia, la dulzura, la gracia y las maneras distinguidas de Josefina habían cautivado.

El casamiento civil se verificó el 9 de mayo de 1796, y el religioso ocho años más tarde, la víspera de la coronación de Napoleón.

El día 2 de diciembre de 1804 fué consagrada emperatriz por el papa Pío VII, al mismo tiempo que Napoleón.

Pasados cinco años más sin tener sucesión, el emperador, que quería tener un heredero, resolvió divorciarse, resolución que se le notificó estando comiendo. Josefina se desmayó, y para evitar el escándalo la llevaron a una estancia retirada, entre Napoleón y Mr. de Bausset.



Retrato al pastel hecho por Prudhon.

A pesar de las lágrimas y ruegos de Josefina, la voluntad del emperador se cumplió. El divorcio se pronunció el 16 de diciembre de 1809, y Josefina se retiró a la Malmaison.

Napoleón le hizo magníficas donaciones y le señaló una pensión de dos millones de francos.



Josefina en la época de su coronación.

Josefina, después de seis días de enfermedad, murió de unas anginas el 29 de mayo de 1814, en el momento en que Napoleón caía arrastrando consigo el honor de Francia.

Cuando quedó Josefina viuda del vizconde, a quien la Revolución había confiscado sus bienes, su situación fué dificilísima, hasta el punto de tener que colocar a su hijo Eugenio como aprendiz en una ebanistería; pero pronto cambió la fortuna: el general Hoche le tomó en su estado mayor y después entró en los guías de Bonaparte. En 1798 era ayudante de Napoleón, peleó valiente en Egipto, fué herido en San Juan de Acre y regresó a París con su padre adoptivo el 1799.

En 1804 era general de brigada, y cuando Napoleón se hizo emperador dió a su hijastro el título de príncipe y de archicanciller del estado, y algunos meses después le hizo virrey de Italia.

En 1806, Napoleón casaba a su hijo adoptivo con Augusta Amelia, hija del rey de Baviera. Al desaparecer el Imperio desapareció igualmente su reinado en Italia y terminó allí su vida política. Entonces se retiró a la corte de Baviera y su suegro le dió el título de duque de Leuchtenberg y príncipe de Eichstadt. Murió en Munich de una apoplejía, a la edad de cuarenta y cuatro años.

Cuando murió Josefina, el príncipe fué a París y se presentó al rey Luis XVIII, haciéndose anunciar como marqués de Beauharnais. El rey, encantado por esta delicadeza, dijo: "Decid al príncipe Eugenio que pase", y le dijo que se quedase en Francia con el título de mariscal.

Los treinta millones de francos que había hecho en Italia, y las rentas que le producía su principado de Eischtadt, le permitieron llevar una vida regia, pero sin dejar de ser económica.

No sin razón se le ha reprochado de avaricia, así como también el que cuando se vió príncipe alemán se olvidó de que su patria era Francia y de no haber querido nunca recibir ni tratarse con sus antiguos compañeros de armas.

El otro retoño de Josefina y el vizconde de Beauharnais era Hortensia, a quien Napoleón casó con su hermano Luis. Aunque esta unión no era del agrado de ninguno de los contrayentes, hubieron de realizarla porque así convenía a los planes políticos del emperador.

En 1806 salió con su marido a compartir el trono de Holanda.

El 20 de abril de 1808 tuvo un tercer hijo, Carlos Luis Napoleón, que más tarde fué Napoleón III.

La reina Hortensia, después de una vida azarosa, mezclada en la política, llena de sinsabores, terminó el 5 de octubre de 1837.

Al sentirse enferma escribió a su hijo Luis Napoleón, desterrado en los Estados Unidos por la tentativa de Estrasburgo, en 1835, para que fuese a Suiza, pues quería verle antes de morir. Luis salió al momento de América y pudo llegar a tiempo para recibir el último suspiro.

Cumpliendo su voluntad, la reina Hortensia fué enterrada en Rueil, cerca de su madre.

Su hijo, durante su reclusión en el fuerte de Ham, hizo construir en su memoria un monumento fúnebre, que se terminó y fué inaugurado el 20 de abril del año 1848.

Era la reina Hortensia una mujer de muy bondadoso corazón. La adversidad la hizo más respetable a los ojos de todos.

Aunque Napoleón la había hecho desgraciada casándola con su hermano, a quien no quería, siempre fué cariñosa y abnegada para con él, como fué una excelente madre, siempre pronta a sacrificarse por sus hijos.

Hoy que las pasiones se han calmado, tanto la reina Hortensia como la emperatriz Josefina, su madre, ocupan un lugar predilecto en el corazón de los franceses.

Si Hortensia, aunque de aristocrática familia, no podía soñar con llegar a la altura que llegó, tampoco fué merecedora de las desgracias que le abrumaron.

Desgraciada en su matrimonio, abrumada de disgustos por la política, sufriendo constantemente por la suerte de sus hijos, Hortensia puede decirse que soportó una vida de sufrimientos y martirios.

No liquidamos...

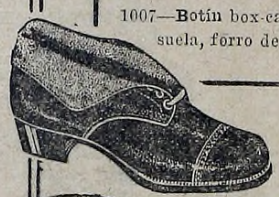
pero si ofrecemos estos dos modelos a precios **tan bajos**, es para que el público aprecie debidamente nuestra propaganda sincera y se convenza que hacemos una verdadera oferta de **Calzado de Calidad**, a precios ínfimos.



1092

1092 — Botín becerro doble suela y doble capellada picada. . . . . $ 17.50

1007 — Botín box-calf, doble suela, forro de cuero. . $ 13.50



1007

Ya apareció nuestro Catálogo 1921, lo enviamos gratis al interior.

Esmeralda esq. Rivadavia

Casa CAAMAÑO

LPS



Jarrones en rica porcelana de China, legítima, gran surtido importado por la casa. Especialidad para regalos y coleccionistas.

C. Pellegrini 500
U. T. 2539, Lib.

Ofertas de Oportunidad
por su calidad y precios

OFRECEMOS un selecto surtido, recientemente recibido, de Marfiles, Jades y Cristal de Roca en gran tamaño y diversas formas especiales para coleccionistas.

Grandes Rebajas
en los precios de todos nuestros artículos.



Estuche de té, conteniendo 6 tazas en rica porcelana, desde $ 8.80
Las mismas, para café, a $ 7.50

AL CELESTE IMPERIO

Anexo: Lavalle, 1023

WONG LEE Y CIA.

LPS



OBESIDAD, EMBARAZO, VIENTRE CAÍDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO

Antes de adquirir una Faja cerciórese que es la indicada para su caso, si no se expone a gastar su dinero inútilmente. Si Vd. adopta nuestros modelos de Fajas y Corsés "LEONARD", tendrá la seguridad de llevar un artículo de eficacia y duración, pues empleamos siempre los mejores materiales y su confección está a cargo de expertos especialistas.

Consulte nuestros folletos "LEONARD" que remitimos gratis: "Leonard", 577 Esmeralda 577 - Bs. As.

PERFECCIONADO EN EUROPA DURANTE LA EPIDEMIA DE GRIPE



SIEMPRE LISTO PARA EL USO

PRECIO: $ 2.20 M/N

"CIP" INHALADOR DE BOLSILLO
Con dispositivo para la Nariz



y Boca. Alivio instantáneo en los casos de: Resfríos, Nariz tapada, Ronquera, Tos, Gripe.

"CIP" INHALADOR científico moderno: llega a las vías respiratorias en forma de gas.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



DURADERO IRROMPIBLE

PRECIO: $ 2.20 M/N

Unicos Agentes: MAYON Ltda. - 1245, Av. de Mayo, 1257 Buenos Aires

UN GRAN HOMBRE

por F. A. IRUROZQUI GARRO

Si hay individuos predestinados, don Generoso González es uno de ellos.

Mal que pese a la bondad semántica de su nombre, no era persona de quien se dijera en su ciudad nativa que había anotado en su haber un acto de desprendimiento.

El mundo, para él, finaba en donde el interés no ejercía su poderío o, cuando menos, en donde ocultaba su aviesa condición tras hipócrita disimulo.

No se le cocía el pan a González cuando tenía a la puerta un negocio de los buenos, y hasta no rematar con él no tenía punto de reposo. Tesonero y audaz ponía sobre todos los actos de su vida el regocijo que acarrea la propia satisfacción. Era, en suma, un perfecto egoísta, vale decir, que sólo pensaba en sí mismo, con bestial complacencia, sin que le moviera el menor deseo de perfeccionamiento personal.

Con ese bagaje entró en la vida, y fuerza es confesar que, armado con tales armas, fácil le fué prosperar. ¿No valía más, acaso, que otras cualidades que adornaban a sus conterráneos, y en él desconocidas, su habilidad portentosa para adquirir dinero, y el saber hacer uso del mismo en provecho de su persona? ¿Que no le importaba un ardite el resto del mundo?... ¡Y qué! —¿De cuándo acá—decía en ocasiones—debo de sacrificar mis intereses a las necesidades de los demás?... ¡Pues tendría gracia la cosa!... Y, como significando el desagrado que le causaba pensar siquiera en ello, una mueca de desdén contraía su boca.

Los primeros pesos, ganados en un negocio de esos en los que sólo se arriesga un rato de conversación y para lo cual es menester dejar la vergüenza en casa, sirvieron de acicate para despertar su ambición, dormida mientras no comprendió el verdadero sentido de la vida en toda su animalidad. Entró por mucho, desde luego, en el despertar de su instintivo egoísmo, la emulación que le ofrecían algunos muchachos compañeros suyos a quienes había favorecido la fortuna. Ser como ellos, poder disponer del dinero necesario para pagar sus caprichos, imponer su condición de gente rica sobre los que poco o nada tenían fué, desde entonces, su sueño dorado; sueño que, más pronto que él lo pensara, empezó a convertirse en realidad tangible, portadora de un sosiego aparente en su vivir de "hombre superior".

A medida que su caja de caudales iba llenándose, crecía en González el deseo de arriesgarse en negocios de mayor cuantía, de figurar en primera fila políticamente, de ser, como dicen los eternos esclavos de la ficticia grandeza de los demás hombres, una "persona espectable".

Rico ya, su actividad para cierta clase de negocios se fué tornando negativa. No valía la pena ir en busca del dinero ajeno. ¿Por qué no podían venir los otros en busca del suyo?... Y, como lo pensó, lo puso en práctica. Se metió a prestamista. Más de un infeliz, sabedor de que Generoso tenía un capital, recurrió a él y se dejó atar, sin protesta, con la esperanza ilusoria de un pacto de retroventa. Rico, decimos, en un momento de concentración, vió claro el hombre, y haciendo valer sus pesos entró a mangonear en la política provinciana. Y llegó, ¡claro está que llegó! Y eso que hizo la carrera desde soldado raso, como que empezó siendo un simple diputado sin dieta, hasta llegar a gobernador. Por de contado, que su gobierno no se diferenció en un ápice de los anteriores; malos de suyo por la simple razón de su antinatural constitución, y más aún por la arbitraria intromisión en la cosa pública de los que habían sido antiguos cómplices de sus pasados trapicheos.

Su laborioso discurrir le colocó siempre, en materia de gobierno, más cerca de Sylock que de Maquiavelo.

Así que su desahogada posición económica y política obligó a las gentes a llamarle, en vez de González a secas, "don Generoso", creció el hombre y, cuando menos lo pensaban, levantó el vuelo.

No le fué tan fácil arreglar y sanear los papeles, por mucho que los tenía en orden, a causa de las mil y una concesiones que tuvo que hacer a infortunados deudores suyos. Con todo, no escapó de escuchar el clamoreo de sus víctimas, desoídas, en medio de su desgracia, de que no volvería más y se lo llevara el mismísimo demonio.

Poco antes de la partida, se le dió un banquete, en el que hablaron todos. ¡Ahí era de oír los elogios de don Generoso! Nadie como él había contribuido al adelantamiento de "su pueblo"; si no fuera por su capital, la industria de la provincia aun estaría en mantillas (lo cierto era que no había tal industria); todos los que figuraban en política se lo debían a su influencia con los hombres del gobierno (gobierno que venía repitiéndose desde hacía cinco o seis lustros con el mismo programa de desorientación, en todo sentido...)

Cuando callaron todos, habló él.

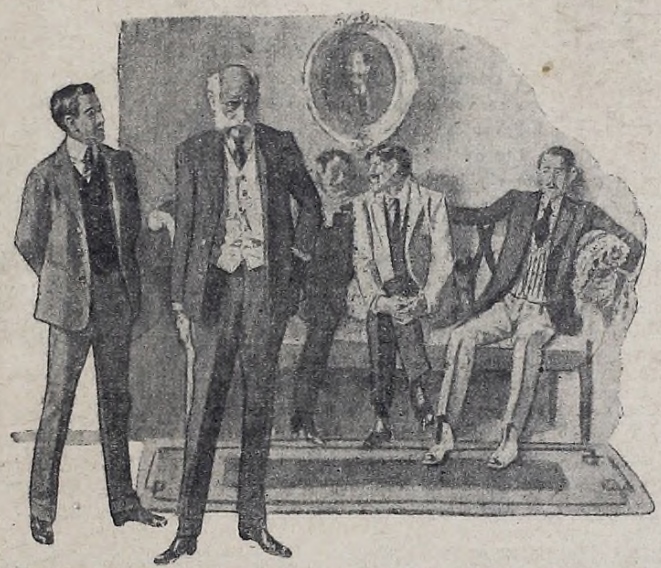
—¡Gracias, amigos!—dijo.—Gracias por esta manifestación generosa, que obliga una vez más mi reconocimiento. No es sino con gran pesadumbre que dejo mi pueblo, en busca de un horizonte más amplio; lo que no significa que no mire en lo que vale la pequeña grandeza en él encerrada. De ahí que os pida no toméis al pie de la lerta este alejamiento mío, pues en espíritu estaré siempre con vosotros...

Y siguió por el mismo tenor ensartando frases, hasta que, como final, dió nuevamente las gracias a los comensales, que le aplaudían a rabiar.

Cual más, cual menos, todos elogiaron a don Generoso, puesta la intención en conseguir que los protegiera cuando llegara el caso, pues todos presumían que él, en Buenos Aires, entraría a tallar en asuntos políticos.

Que no lograron nada de lo que pretendían, lo dice el hecho de haber empezado a desertar del partido en que militaban. Disersión general, pues al poco tiempo de la partida de don Generoso, contaba ya, el grupo disidente, con una fuerza respetable en la opinión ciudadana.

Mal empezaron a andar las cosas en su tierra, a tal punto que los ases situacionistas celebraron



Ustedes perdonen, pero yo ya no puedo hacer nada por aquello: esa vaca no da más leche... Y no les digo más.

una convención para deliberar acerca de una posible bancarrota del gobierno, de su bancarrota, mejor dicho. De todo lo deliberado, sólo salió en limpio la verdad desnuda de lo que ocurría: que "aquello" se iba, irremediablemente, y que no había otro hombre capaz de salvar la situación sino Generoso González, alma del partido, único ser en quien tenían confianza plena y el "llamado" a enderezar los entuertos del revuelto cotorro provinciano.

Resuelto el recurrir al "patriotismo" de don Generoso, bajó a Buenos Aires una delegación para entrevistarse con el prócer. Hablaron sus componentes con él y le expusieron, por boca de quien era el más capacitado, sus temores y sus deseos.

—Usted sabe—díjole el referido delegado—que entre todos los componentes del grupo directivo sólo usted puede volver las cosas a su estado normal. Si nos desampara, si no hace, como esperamos, el último sacrificio, perderemos la provincia y perderemos todos nuestra tranquilidad y nuestra hacienda.

—No creo que sea tanto—respondióle don Generoso;—pero, aunque así fuera, hay que andarse con pies de plomo. No es cuestión de atropellar, no más... Y ¿cómo andan de cuentas?...

—Bastante mal, por cierto. Justamente es lo que buscamos: que su solvencia nos salve...

—...

—No crea usted que la situación sea en extremo desesperada; pero ya no nos tienen fe y la oposición es cada vez más fuerte...

—Y ¿por qué dejaron irse a tanta gente del partido? Debieron haber sido más equitativos, más justos y haber contentado a todos... No me negarán que entre los opositores de hoy está lo mejorcito de nuestros correligionarios de ayer.

—Si se ha contentado a todos, don Generoso—repitió uno del grupo;—pero como usted se empeñó tanto y se le metió en la cabeza hacer gobernador a su hermano, los demás, que se sentían con tanto o igual derecho, se consideraron ofendidos... De ahí nació todo; si usted no persiste en su propósito, si escucha a los amigos, no pasa nada...

—¿Entonces creen ustedes, desagradecidos, que mi hermano no es nadie y que no vale nada?—tronó don Generoso.

—No es cuestión de que lo tome tan a pechos, amigo; pero, bien mirada la cosa, hay que confesar que su hermano no tenía condiciones para ser gobernador...

—¡Condiciones! ¡Condiciones!... ¡Qué condiciones ni qué ocho cuartos!... Que no es doctor, ¿y qué? ¿Acaso es necesario ser doctor para saber gobernar? Yo no soy doctor, y valgo mucho más que ustedes... Después de todo, maldito el beneficio que iba a traerle gobernar una provincia en cuya caja no había ni un medio...

Hizo una pausa, clavó su penetrante mirada en sus visitantes y, con tono decidido y franco, les dijo:

—Miren, muchachos: lo mejor que pueden hacer es volverse al pago. Han elegido mal camino para salvarse; si no tuvieron tino para conservar lo que les dejaron hecho, menos van a tener para no dejárselo arrebatar por los contrarios, aun cuando cuenten con el apoyo de todos los gobiernos del mundo. Ustedes, en vez de jugar al monte y de dormir la siesta, en vez de andar pavoneándose con el título de doctor y de pretender enseñar lo que no saben, mejor hubieran hecho en cavar la tierra, en criar vacas, en meterse a bolicheros... Así al menos, tendrían plata y el derecho a decir que han trabajado... Hay que tener en cuenta, amigos, que las cosas no están como antes. Yo me metí en política porque me ayudaron los pesos para comprar a los zonzos de mi tiempo; que si no, nadie me saca de mis negocios. Conque ya lo saben: por el mismo camino que han venido, se vuelven; liquiden todo; háganse con dinero, después... el que venga atrás que arree... Ustedes perdonen, pero yo no puedo hacer nada por aquello; esa vaca no da más leche... Y no les digo más.

La monserga les cayó a los afligidos comprovincianos de don Generoso, como un balde de agua fría, y, con la decepción en el alma, se volvieron al terruño, sin saber qué hacer: si valerse de otros medios para mantener el gobierno en sus manos, o seguir los consejos de aquél, de buscar en el "trabajo" la tranquilidad perdida a causa de sus andanzas políticas.

No tardó en producirse la bancarrota. Una revolución de tres al cuarto echó por tierra al situacionismo imperante, que arrastró en la caída a todos los que venían usufructuando el patrimonio de la desdichada provincia.

Los agentes del partido opositor trabajaron de firme en Buenos Aires, hasta que consiguieron que la provincia fuera intervenida: era el recurso supremo, al que estaban acostumbrados, pues la que el gobierno federal mandó en esa ocasión llevaba el número seis. A pesar de esto, la campaña electoral costaría buenos pesos y éstos no abundaban tanto, que digamos.

Don Generoso, mientras, no se había dormido. Zorro viejo en cuestiones políticas, se dijo para su coleto:

—Vale la pena ayudar a los muchachos revolucionarios... ¡Ya lo creo que vale! Indudablemente que los otros son unos zonzos; ¡que revienten solos, qué diablos! Vamos a tentar la suerte con los nuevos...

Y se puso en campaña, haciéndose el sorprendido por lo que pasaba y renegando por la incapacidad de los caídos para gobernar. Ni lerdo ni perezoso, invitó a una reunión a unos cuantos doctorcitos, comprovincianos suyos, a quienes se les hacía agua la boca ante la perspectiva de encaramarse al poder. Ellos eran—decían—el elemento pensante de la nueva generación. Y como don Generoso sabía— a pesar de su falta de letras—que si no se alimenta uno bien, poco valdrán sus pensamientos por lo endebles y trasnochados, dió en la tecla de mejorarles la bucólica del cuerpo y aun la del "alma", convirtiéndose así, de la noche a la mañana, en jefe de un grupo importante, ligado estrechamente a la tendencia política triunfante.

Don Generoso pedía, en cambio, bien poca cosa: con una senaduría estaba conforme. Iría a la provincia, gastaría dinero, montaría la elección con su reconocida capacidad; después... a cumplir cada uno con lo suyo... Y así sucedió.

Vino el día de la elección, triunfaron los revolucionarios, fué electo senador don Generoso y se volvieron a repetir los elogios de su personalidad al despedirle cuando regresó a Buenos Aires para incorporarse a la alta cámara.

Un diario local, en la crónica de lo sucedido, terminaba su ditirámbica adulación diciendo: "Ha sido y es el salvador de la provincia".

Al leer tal cosa, en un grupo de amigos, hubo uno que dijo:

—Lo que es, es un sinvergüenza.

Y otro añadió:

—Es un vividor afortunado.

Y un tercero:

—Es un ente amoral.

Y el que leía, como queriendo sintetizar el pensamiento del grupo, agregó en tono convincente:

—Es todo un carácter, señores... Es un gran hombre.

Y sonrió enigmáticamente.

La esfera luminosa de los relojes atenta contra la salud pública

Ante todo, no busquemos en el gran título precedente la trascendencia que parece encerrar. Los bonitos relojes fosforescentes son perfectamente inofensivos, y si algo pudieran tener de malo, es su inutilidad la gran mayoría de las veces.

En un viaje de exploración, en el campo, en la larga noche polar, puede que presten algún servicio los numerillos luminosos; pero en una gran ciudad, donde la carestía de la vida no ha alcanzado aún a los fósforos, poca atención nos merecen.



La señora Curie, que acaba de recibir el imperial regalo de un gramo de radio, avaluado en centenares de miles de pesos.

El atentado, sin embargo, existe de verdad, si consideramos atentado, por ejemplo, en enterrar el pan de cada día al pie de un arbustillo para que nos dé tan bellas como inútiles flores.

La fosforescencia de los relojes es debida a una sal de radio. Es muy poca la cantidad que se usa: tan poca, que apenas alcanza al 1 ó 2 por mil en una pasta de sulfuro de cinc (cuerpo a su vez fosforescente). Pero aun así: ¿no clama un poco al cielo este destino un si es no es cursi del extraordinario cuerpo que la ciencia médica está pidiendo a gritos desde hace años, para dominar por medio de él la mitad de las enfermedades, por lo menos, que aquejan al género humano?

Se ha podido calcular que en el globo no existen en función sino 80 gramos de radio. Veamos así si no es ridículo para la noble especie humana malgastar el más asombroso, raro y costoso de los metales, en decorar los 24 números arábigos de un relojito de bolsillo...

Sabido es que existen una larga serie de cuerpos cuyas propiedades se asemejan a las del radio, cuerpos misteriosos y de nombres más misteriosos aún: torio, torio A, torio B, mesotorio, etc., etc. Uno de éstos, el mesotorio, tiene un gran poder fosforescente, y cuesta mucho menos que el radio. Podría, pues, reemplazar al noble radio en este asuntito de relojería. Mas, he aquí que el mesotorio "vive" muy poco: 5 ó 6 años, a lo sumo, y el radio vive algo más: dos mil años. Hay luego empeño en juntar los números con fosforescencia "garantida" por un espacio de tiempo superior a la era cristiana. Sutileza extrema, como se ve, de parte de los señores fabricantes de relojes.

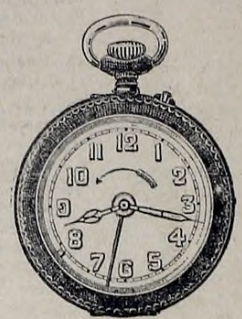
Los yacimientos de radio se agotan rápidamente. Los más ricos que se conocen—los de Colorado y Utaa, en Estados Unidos—no contienen más de 100 gramos de reserva. Cuando estas reservas se agoten, lo que acaecerá muy pronto, será el momento de que dos millones de cancerosos que en el mundo tienen su curación y su vida pendiente del radio, pidan entonces cuenta de su salud, a los pintores de numeritos...

Entretanto, la extracción del misterioso metal continúa siendo extremadamente dificultosa. Sabido es que el radio existe en ínfimas cantidades en dos minerales llamados flechbenda y cornolita, que no son sino óxidos de diversos cuerpos, y, sobre todo, de uranio. Tan pequeña es la cantidad de radio que contienen estos minerales, que es menester triturar, lavar, fundir, descomponer y tratar en infinitos trabajos 200 toneladas de flechbenda, para obtener un gramo de radio...

Comúnmente se utiliza el precioso cuerpo en forma de una sal de radio, contenida en tubos de diferentes sustancias.

El Instituto de radio-química de Nueva York, se da el lujo de poseer cuatro tubos que contienen 25 centigramos de radio cada uno. ¿Supone el curioso lector qué cuesta cada tubo? Algo así como 70 mil pesos.

Ultimamente nos han informado los telegramas de que el gobierno de Estados Unidos ha puesto al servicio de madame Curie, en París, una cantidad de radio equivalente a un millón de dólares. No recordamos o no sabemos de qué cantidad se trata. Pero si por el gran consumo de radio durante la última guerra; por el agotamiento de los yacimientos; o, lo que es peor aún, por especulaciones extra-científicas, resultara que la milagrosa cantidad no alcanza a un solo gramo, sería llegado el previsto caso de impetrar de los pintores de números fosforescentes, un poco de humanidad... y de buen gusto, en el decorado de sus relojitos.



A pesar de la extraordinaria demanda de radio para la curación del cáncer y de su rápido agotamiento, en los relojes de números fosforecentes se continúa usando el radio.



AJUARES
para
BEBÉS

Tenemos un gran surtido, recién recibido de procedencia inglesa y de calidad y selección sin igual.

Pañales turcos, la docena, a $ 41.—, 29.50, 24.— y.	$	13.—
Triángulos turcos, la ½ docena, a.	„	8.80
Vestidos de nansouk hechos a mano, a $ 16.—, 14.50, 13.50 y pesos.		12.50
Camisones de nansouk, de $ 5.50 hasta.	$	10.—
Baberos bordados de clarín, de $ 1.20 hasta	„	12.—
Escarpines de lana blanca, a $ 2.25 y.	„	1.90
Batitas de lana blanca, de $ 5.50 hasta.	„	9.—
Baberos turcos, cada uno.	„	1.—
Gorritas de lana, a $ 6.50, 4.50 y	„	3.80
Gorritas de seda, a $ 25.—, 16.—, 15.— y.	„	12.—

Háganos una visita, y examine estos artículos, que, sin duda, merecerán la aprobación de usted.



HULD'S
TIENDA INGLESA
52-MAIPU-56



Cuento para niños

AUTORIDAD Y LEY

LAS ABEJAS

por María Leonor SMITH

Una hermosa mañana de verano, salió temprano de la colmena una abejita.

La luz del sol era tan brillante y la atmósfera tan ardiente, que nuestra abejita voló y voló largas distancias hasta hallar un magnífico y sonriente jardín.

Llena de contento, zumbó entre las fragantes flores, y libando con delicia el néctar de las mismas, sintióse por fin cargada del tesoro que buscaba, por lo que resolvió regresar a su encantadora mansión. Pero, precisamente al comenzar su viajecito, sintióse atraída por una graciosa ventana, que abierta de par en par, daba entrada a un espacioso comedor.

La abejita penetró silenciosamente y se sobrecogió de temor. Era justamente la hora del almuerzo y los comensales en torno de la mesa charlaban y reían alegremente. Nuestra abejita tembló al oir tanto ruido; sin embargo, se atrevió a posar sus patitas delicadas en un apetitoso dulce que yacía en un fuentón.

En ese instante oyó la voz argentina de una niña que decía: "¡Oh felicidad! ¡Una abeja! ¡Dejen que la cace!" Nuestra abejita emprendió el vuelo despavorida, y creyendo huir al jardín, tropezó con una pared transparente.

¿Qué le había ocurrido? Simplemente voló contra un vidrio de la ventana; y, en su precipitación, trató de buscar una salida, pero... ¡en vano! Fatigada, emprendió una marcha lenta contra el marco de la ventana, en la esperanza de recobrar así su libertad.

Mientras movía sus tiernas patitas, detuvo su paseo y prestó atención a la conversación que sostenían dos niñitas, sentadas al pie de la ventana.

Eran Bebota y Nenuca que mantenían el diálogo siguiente:

—Mira, Nenuca, es una abeja trabajadora, estoy segura; ¡mira cuán fatigada está! L'eva unas bolsitas de cera debajo de las patitas.

—Dime, Bebota, ¿es ella quien hace la cera y la miel?

—Por cierto, la obtiene del interior de las flores. ¿No recuerdas cuando el verano pasado nos pasábamos las mañanitas contemplando las abejas que besaban las madreselvas y cuyos vestiditos negros parecían tan hermosos junto a las vistosas florecillas? ¡Ay cómo me gustaría ver esta abejita posada sobre una flor! Pero, pobrecita, tiene mucho trabajo; es una obrera y tendrá que construir el panal.

—Pero dime... ¿qué es una abeja obrera? ¿y... por qué la llamas pobrecita?

—¿No sabes? Pues tío Pancho dice que todos los que trabajan para los que no trabajan son unos pobrecitos desgraciados. Y esto es lo que hace precisamente la abeja obrera; en la colmena vive además una reina, que no hace nada más que estar apoltronada, dar órdenes y criar las abejitas. Todas las demás la obedecen a ciegas. Y luego, hay una porción de zánganos que no hacen nada. Mientras tanto, las obreritas, como ésta, trabajan siempre para las demás y hasta para nosotras. ¡Cómo se reiría tío Pancho de ellas!

—Y acaso tío Pancho no sabe lo que hacen las abejas?

—No, yo creo que no. Fué la maestra que me contó la vida y milagros de la colmena; y como tío Pancho nunca fué a la escuela, no ha de saber esto.

—¿Y cómo las obreritas soportan esa vida injusta?

—Yo no sé. Figúrate que también el jardinero me contó que cuando nacen las abejitas, todas son iguales. Las que preparan la reina, son las abejas niñeras que se les ocurre dar a unas una celda o habitación especial y una comidita elegida. Naturalmente, estas abejas mimadas se crían con pretensiones y se convierten en reinas, mientras que las otras deben trabajar y son las obreras. Esto es lo que dice tío Pancho; todos nacen iguales y luego los tontos trabajan para los vivos. Pero vamos, Nenuca, ya han terminado el almuerzo.

—Espera, Bebota; voy a espantar a la abejita; así se ve libre y vuela hacia el jardín.

Bebota abrió su blanco pañuelito y con toda suavidad atrapó la abejita. Con una voccita de cariño le habló en los siguientes términos:

—¡Pobrecita! Serías tú la reina si te hubieran mimado en una celda especial y con una rica alimentación. Pero estás condenada a trabajar toda tu vida fabricando la cera y la miel. Vuela, insecto desgraciado, y trabaja con ardor.

Bebota desplegó el pañuelito fuera de la ventana y la abeja se encontró de nuevo revoloteando en el jardín. Era una preciosa tarde. Ya el sol declinaba y las flores exhalaban un perfume exquisito. Nuestra abejita no sintió los encantos de la naturaleza; sólo sintió una pena amarga, que la hizo pensar en la injusticia de la colmena, y se rebeló contra la autoridad. Por fin llegó a su palacete, a quien había dejado por la mañana llena de contento y al que llegaba por la tarde, con el corazón destrozado. Comenzó su tarea, librándose del jugo de las flores, mientras exclamaba sollozando:

—¡Qué desgraciada soy!

—¿Qué pasa? ¿Qué has hecho?—le preguntó una hermanita que trabajaba a su lado;—¿has libado en una flor maligna, te has envenenado o has descubierto huevitos de polilla en la celdilla?

—¡Oh, no, no!... He viajado entre preciosos jardines, hasta que he tenido la suerte de escuchar la conversación de dos angelitos que me han abierto los ojos, demostrándome que soy una criatura infeliz.

Ambas abejitas resolvieron libertarse e invitaron a todas las obreritas a una reunión. Nuestra abejita tomó la palabra y en un discurso lleno de zumbidos, relató a sus compañeras la conversación de Bebota y Nenuca. No hay duda que lo hizo tan bien, que si la hubiese oído el tío Pancho, hubiera quedado encantado.

Cuando la oradora terminó, hubo un momento de silencio, luego propusieron diversos planes. Algunas resolvierón llamar al tío Pancho, quien podría recorrer todas las colmenas; entonces ¡oh felicidad! todas serían reinas. La más vieja de las abejas se atrevió a decir:

—¿Qué placer hallarán en ser reinas, si no tendrán obreras para que les rindan homenaje?

Todas se rebelaron y la llamaron tonta.

Por fin llegó la noche y se retiraron a descansar en silencio. Al día siguiente, se reunieron en grupos y las más jóvenes resultaron las más revoltosas.

Una de ellas propuso que fueran todas obreras, pues así habían crecido y vivido siempre; pero no admitirían la autoridad de una reina.

Persuadidas de que así serían más felices, abandonaron la colmena una mañana encantadora, aspirando con delicia la fresca brisa que balanceaba las esbeltas plantas.



La primera idea que detuvo al enjambre, fué la elección de una vivienda.

Cada una propuso un lugarcito diferente y así hablaron por turno:

—¡Un jardín! ¡El amplio campo! ¡La copa de un árbol frondoso! ¡El techo de una casa! ¡La rama de un arbusto!

Hasta que por fin, sin poder llegar a un arreglo, la de más edad dijo:

—Estoy enfadada, han corrido las horas, se aproxima el mediodía y aun no tenemos vivienda.

—Cualquiera pensaría que tú eres la reina—replicóle la más joven—no pretendas gobernarnos; si tú quieres, aléjate.

Y así lo hizo la viejecita abeja. Se alejó triste y avergonzada hasta la extremidad del jardín, donde viendo unos junquillos, se posó sobre una de las flores, libando con delicia el exquisito néctar.

Al pretender volar, oyó el zumbido de una de sus viejas compañeras que también aleteaba entre los junquillos.

—¿Quién hubiera pensado en encontrarte aquí?—díjole la primera.

—¿Y qué hacen nuestras hermanitas?—preguntóle la segunda.

—Disputan—contestóle aquélla.

—¡Qué linda diversión!

—¡No te rías de mí, aconséjame!

—¿Cuál es tu edad?

—Siete días.

—¿Y tú?

—Varios meses.

—¿No podríamos vivir juntas?

—De todo corazón.

—Pero, dime, ¿quién fabricará la miel?

—Yo, que soy la más vieja.

—Muy bien, tú me has coronado, yo seré la reina y tú la obrera. Pero, es el caso, que por esa misma razón hemos abandonado la colmena. Dime, si dos abejas para vivir necesitan repartirse el trabajo, ¡cuánto más no lo necesitará un enjambre!

Las dos abejas rieron a su modo y se dirigieron al lugarcito donde se encontraban disputando sus compañeras.

Las hallaron confusas y hambrientas. Desesperadas, resolvieron regresar por esa noche a la colmena.

Guiadas por la de más edad, zumbaron hasta las celdas que ya las extrañaban; pero, ¡oh dolor!, fueron sorprendidas por el centinela que vigilaba la entrada y no les permitió pasar, diciéndoles:

—Deteneos; el cuerpo real va a salir; abrid paso.

Efectivamente, apareció el cuerpo de la reina muerta, sostenida por varias obreras a cada lado.

—¿Qué pasa, nuestra reina ha muerto?—prorrumpieron varias a la vez.

—¡Oh, no!—respondió el centinela;—pero ha ocurrido una confusión accidental en la colmena esta mañana. Sucedió que algunas de las abejas que cuidan las celdillas se ausentaron y una de las abejitas que se está criando para reina huyó de la celda, debiendo haber permanecido aún unos días más. Naturalmente, se presentó a la reina madre y ambas lucharon, hasta que la más joven pereció. Creo que este año no podrán salir las abejas a trabajar.

La abeja revoltosa sintió una pena inconsolable, al saber que ella había sido la causa del desorden. La más anciana dijo:

—Como ustedes ven, hemos sido víctimas de un error; convénzanse de que no es posible vivir sin obedecer a una ley y a un gobierno.

Las demás plegaron las alas y en el mayor silencio regresaron a la colmena, dispuestas a reparar el mal, trabajando aún con más ardor.

Desde entonces las abejas se disponen en enjambres, organizados perfectamente y obedecen a su reina, a quien aman y respetan como a una madre ejemplar.

La sabia Naturaleza da al hombre un ejemplo en la colmena, para que, imitándola, reconozca: Autoridad y ley.



CADA DOSIS Lleva Fuerzas y Energía

En muchos casos la primera dosis de HIERRO NUXADO ayuda a enriquecer la sangre y vitalizar los nervios gastados. HIERRO NUXADO es puro hierro orgánico como el hierro de la sangre misma, listo para inmediata asimilación, como el hierro que contienen los alimentos mismos, pero en forma concentrada. Cuatro millones de personas al año lo toman en los Estados Unidos solamente. Reputados médicos que lo han experimentado lo recetan constantemente con resultados espléndidos.

Si no está Ud. robusto y vigoroso; si le falta virilidad y despejo mental o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo. Tome HIERRO NUXADO desde luego y vea si a las dos semanas no nota Ud. ya sus fortificantes efectos. De venta en las buenas farmacias y droguerías. El legítimo HIERRO NUXADO lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unico Representante:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja 4139 — Buenos Aires

Los adoradores de Santa Nicotina

También tiene la nicotina sus adoradores como cualquier deidad y así lo podrá saber quien leyere estas líneas.

El número de veneradores, de adoradores, mejor dicho con que cuenta esta señora la ponen a la altura de una diosa. Son muchos los fanáticos que hacen locuras por ella, y como ejemplo reciente citaremos a Teófilo Thompson, comerciante de Nueva York que celebró su septuagésimo aniversario fumándose cien cigarrillos con cuyo humo llenó de incienso a la diosa. En el banquete que dió a sus amigos les dijo que llevaba fumando más de cincuenta años, durante los cuales había fumado 500 cigarrillos por semana.

Ante el ara de las ofrendas dijo a sus amigos que llevaba consumidos más de 1.300.000 cigarrillos, con cuyo tabaco se podría hacer uno que tuviese 98 kilómetros de largo, y que se había gastado en fumar más de veinte mil dólares. Terminó brindando por Santa Nicotina, a la que debía cincuenta años de ininterrumpido placer.

Otro adorador de la misma diosa lo ha sido el francés Voison, que a la edad de setenta y un años acaba de morir con el cigarro en la boca. Empezó a fumar antes de los diez y ocho años y consumía treinta puros al día. Convirtió en humo 591.000 brevas, vegueros, trabucos, panatelas y tagarninas, en lo que según cálculos empleó doscientas mil horas. Al preguntarle, ya viejo, que por qué no se casaba, mostró el puro que tenía entre los dedos: "Esta es mi esposa, me ha procurado más de cincuenta años de felicidad y no me ha dado un mal rato; si hay una mujer capaz de eso, venga, me caso al momento".

El suizo Lenoir, muerto hace dos años, ofreció en holocausto a la diosa Nicotina 500.000 puros, a razón de 10.000 al año. El día que cumplió cincuenta años, al dar las doce de la noche, daba la última chupada de su 51 cigarro, diez años después fumaba 60 diarios, pues fué aumentando la ración de uno en uno cada año.

Estos tres fumadores quedan achicados por el noble holandés Jonkeer Van Rees, que se quitó la pipa de la boca por última vez baco pocos meses, a la edad de ochenta y tres años; el buen señor consumía tres cuartos de kilo de tabaco por semana, y no fumaba sino en pipa. Se calcula que al exhalar la última bocanada de humo había consumido dos toneladas y cuarto de tabaco.

Otro botón de muestra de un fanático por Santa Nicotina:

Tomás Hamson, minero de Texas, apostó hace poco cien dólares a que se fumaba seis puros, doce cigarrillos y seis pipas de tabaco en cien minutos, y ganó la apuesta sobrándole tres minutos.

¿La Marsellesa es un plagio?—*Un erudito francés se ha complacido en hacer notar las semejanzas que existen entre ciertos pasajes de la "Atalia" de Racine y la "Marsellesa" de Rouget de Lisle*

A pesar de las coincidencias evidenciadas, la idea de que la musa religiosa de Racine ha podido inspirar la canción revolucionaria, no carece de lo que Renan llamaba "la ironía inmanente de las cosas".

* * *

Hasta 1524 no se habían visto pavos en Inglaterra. Los primeros ejemplares llegaron de Francia, a donde a su vez habían llegado de España.



Cure su Estreñimiento

Si lo descuida, el mal puede hacerse crónico. Evítelo Vd. Su alivio y bienester dependen de una buena lubrificación intestinal:

Chrismol

elimina las impurezas de la sangre y cura el estreñimiento intermitente.

Su palidez, mal aliento, falta de apetito y dolores en el pecho desaparecerán con Chrismol. Es el mejor laxante porque su efecto es siempre suave y seguro.

Si su Estreñimiento es Agudo...

tome Vd. Byno Chrismol. Es un remedio moderno que contiene elementos de tanta nutrición como la parafina y la cebada malteada.

Byno Chrismol

está especialmente recomendado por la ciencia médica para los casos de estreñimiento crónico con dispepsia.

Se vende en todas las Farmacias.

ALLEN & HANBURYS Ltda.
Diagonal Sud, 582—Buenos Aires

Bailes modernos



—¿Qué tal le parece esta bailarina?

—Está como mi mujer, ella tampoco tiene con qué vestirse.



Delicadeza exquisita

Supremos por sus aromas, extraídos de las flores más delicadas que se cultivan en los bellos jardines nordeños, son los finísimos

PERFUMES ZENOBIA

Preferidos por las damas aristocráticas por sus fragancias complicadas y originales.

He aquí algunos de su extensa variedad:

ZENOBIA
Sweet Pea Blossom
(Pois de Senteur)

ZENOBIA
Night Scented Stock
(Giroflée du Soir)

ZENOBIA
Lily of the Valley
(Muguet)

Representantes exclusivos en la Argentina y en el Uruguay:

MARCHMONT Hnos.
Bartolomé Mitre 1265
U. Tel. 862, Rivad.
BUENOS AIRES



EL ANHELO de toda madre es asegurar un alimento sano y abundante para su hijo. Esto se consigue, tomando

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO de MALTA

Grandes y pequeñas cosas del arte mudo

LA ESCUELA PRIMARIA DEL CINE

por El curioso escribiente

Las actuaciones de Mabel Normand, en películas Goldwyn nos recuerdan un aforismo corriente en el mundo de la pantalla: el de que la comedia es la escuela primaria del cine.

En efecto, el número de astros y estrellas, hoy de primera magnitud, y que se iniciaron en la comedia muda, es cuantioso. Entre los más célebres pueden citarse, a más de la mencionada Mabel Normand, a Gloria Swanson, Bebe Daniels, Raymundo Hatton, Claryne Seymour, etc., etc.

Lo curioso no es que los actuales grandes artistas se hayan iniciado en la comedia silenciosa, sino que admitan como una preparación eficaz de su grandeza la anterior intervención en comedias.

Uno de esos artistas—la admirable Gloria Swanson, si mal no recordamos,—dió la siguiente explicación de este fenómeno:

—Es muy natural que la farsa cinematográfica prepare a intervenir en dramas de igual índole. En ella hay que exagerar expresiones, actitudes y situaciones que, en su justo medio serían simplemente dramáticas. Cuando es necesario interpretar éstas, con disminuir el diapasón a que nos obligaba la comedia, se obtiene el resultado perseguido.



Mack Sennett, el director cómico que ha conquistado a Mabel.

Y, en efecto, las actrices cómicas han sabido salvar airosamente ese paso escénico que separa el ridículo las farsas más desopilantes con lo sublime de las situaciones más intensamente dramáticas.

Hasta John Barrymore, el extraordinario creador de "El hombre y la bestia", si no en la comedia muda, es notorio que se inició y comenzó a popularizarse en la teatral.

Y la propia Mary Pickford, ¿no aparece, en viejas fotografías, como actriz secundaria de películas cómicas?

Para nosotros, este origen hilarante de muchos artistas mudos no tan sólo nos parece favorable, sino también decisivo del carácter general de la cinematografía norteamericana.

¿Qué es lo que distingue, en conjunto, el teatro silencioso norteamericano?

El vigor, el acierto interpretativo y condiciones de tacto, de mesura, de realidad escénica que resalta aún más de compararse una película americana con las italianas o francesas.



Mabel Normand, que por su nuevo contrato volverá a interpretar farsas Mack Sennett.

Pues bien, en nuestra opinión, es muy probable que a todo ello contribuya poderosamente la experiencia cómica de sus intérpretes.

Tanto la caricatura certera como el drama impresionante se inspiran en el remedo exacto de la realidad. Lo que hay que evitar en cualquiera de ellos, son las exageraciones que los desvirtúan.

¿Cómo puede hacerse esto mejor que habiéndolos practicado y no haciendo en ninguno de ellos lo que se sabe propio y exclusivo del contradictorio?

Si, por ejemplo, Lina Menichelli, hubiese intervenido en farsas Mack Sennett, haría con una imperturbabilidad tan grotesca las escenas de ridiculez involuntaria que ella

(Continúa en la siguiente página.)

INVENTO ÚTIL PARA EL HOGAR

Huso L. Scalzotto



Aparato para hilar, aplicable a toda máquina de coser o a cualquier pie con volante adecuado.

ADOPTADO POR LAS ESCUELAS

Manejo sencillísimo: una niña puede hilar 20 madejas diarias de hilo para tejer camisetas, echarpes, tricotas, pañoletas, medias, etc. Este admirable aparato será para numerosas familias un medio de vida desahogado. Su precio es baratísimo, se remite franco de porte por sólo $ 20. Van incluídos 2 carreteles de repuesto para retorcer el hilado a dos hebras y la prensita para sujetarlo a la máquina. Modelos reformados N.º 2, $ 30; N.º 3, $ 50.

Folleto gratis se remite a todos los que lo soliciten.

Único Concesionario: A. DE TOFFOLI

AVENIDA DE MAYO, 667 Buenos Aires

Optica Bella Vista

Escritorio y Depósito: 25 de Mayo, 35
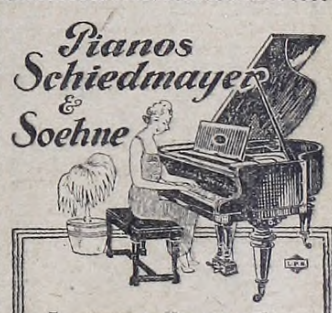


"Cómo conseguir y Cómo hacer buen te"

Pida el librito gratis, lujosamente impreso, a

WALKER Hnos. Ltda.
Tucumán 345 — Buenos Aires
U. T. 936, Avenida

Te Sol

El Rey de los Tes



Pianos Schiedmayer & Soehne

La marca alemana de fama mundial.

Unicos introductores:

Romero y Fernández

Bmé. Mitre 947 Florida 255

BUENOS AIRES

Cómo se limpia la sangre

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero; tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etc., etc. También es un excelente depurativo de la sangre porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado de fama y empleo corriente en Alemania, es un polvo blanco muy agradable de tomar, que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.

CORDICURA

Para toda afección del

CORAZÓN



Pida folletos explicativos a

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 439

Buenos Aires

CONTRA TOSES Y RESFRIOS CATARROS Y GRIPPE

↓

EL ELIXIR LAGRIMAS DE PINO.

TRES COPITAS POR DIA

P. SOLDATI Y Cía.

BUENOS AIRES

ROSARIO

La escuela primaria del cine

(Continuación de la página anterior)

cree ingenuamente dramática? La práctica previa de la comicidad la habría puesto en guardia contra el peligro de producirla inadvertidamente y sus películas no serían tan lamentables.

La risa, que es una excelente escuela para la vida, la habría sabido resguardar mejor de ese peligro que, aunque más lento que en otras épocas, continúa siendo mortal: el ridículo.

Una de las particularidades más curiosas de los artistas dramáticos que proceden del repertorio cómico, es la seriedad, y no se vaya a suponer que esta seriedad se explique siempre por la naturaleza de sus nuevos papeles. Nada de eso, hay en ella una continuidad y una duración excepcionales.

No hay, probablemente, en el arte mudo artistas más graves que Gloria Swanson y John Barrymore, procedentes ambos de la comedia, según hemos visto. Y no consideramos necesario recordar hasta qué grado su actuación resulta eficaz.



El trágico John Barrymore, que comenzó por ser popular como actor hilarante.

No hay en el mundo del cine quien recuerde sin emoción la carrera aerolítica de Clarine Seymour, que pasó en condiciones singulares de la comedia al drama mudo.

Iniciada en el arte mudo, como simple meritoria de la Pathé, fué contratada poco después para acompañar en farsas cinematográficas al clown Toto. A su lado, aquella muchacha reflexiva e inteligente, capaz de otras cosas que de hacer piruetas y muecas, en el dominio del arte pareció naturalmente indecisa y descentrada.

La empresa contratante recurrió, para deshacerse de Clarine, a los tribunales y éstos declararon rescindido el contrato de la actriz por nulidad escénica de la demandada. Griffith, cag y digno de hacer estos ensayos, se interesó por aquella mala cómica descalificada por los tribunales y le dió inmediatamente primeros papeles en su gran elenco.

Pues bien, la "muchachita reprobada" en la escuela primaria del cine, se "doctoró" con las mejores clasificaciones. Aquella mala compañera de Toto resultó, en opinión del público y de la crítica, una digna primera actriz, al lado de Roberto Harron, Jorge Fawett y otras eminencias de la pantalla.



Gloria Swanson, que también se inició en la comedia muda.

Porque en el cine, como en tantas otras partes, no siempre se obtiene, desde el comienzo, el lugar que se merece.

Lo más triste fué que, no bien obtuvo Clarine Seymour el triunfo a que tenía derecho, murió casi repentinamente, sin haber demostrado, en toda su plenitud, sus aptitudes escénicas.

Y si terminamos citando el ejemplo de Clarine Seymour es por representar, en nuestra opinión, un caso opuesto al de Mabel Normand, con cuyo nombre iniciamos estas consideraciones: Clarine Seymour no debió jamás pasar por la "escuela primaria", Mabel Normand jamás debió abandonarla.

De aquí que nos parezca acertado que Mabel Normand, por su nuevo contrato con Mack Sennett vuelva a la comedia muda, a esa escuela primaria del cine que nunca hubiese debido abandonar.



Clarine Seymour, declarada una nulidad artística por los tribunales, y admirable por el público.

Palabra de honor. — *Paseando una noche por las fortificaciones de París el vizconde de Turena, cayó en manos de una banda de ladrones que cercaron y detuvieron su carruaje. Por conservar una sortija que tenía en mucha estima, les obreció bajo su palabra darles cien luises de oro, valor superior al de la alhaja, y los ladrones se la dejaron.*

Al día siguiente, uno de ellos se atrevió a ir a casa del vizconde, y en medio de una gran concurrencia le dijo al oído que venía a que le entregase lo prometido. El vizconde le hizo dar el dinero, y antes de contar la aventura dejó al ladrón tiempo suficiente para alejarse.

—Las promesas—decía luego a sus amigos—deben ser inviolables, y un hombre honrado no puede faltar a su palabra aunque la haya dado a un bribón.

* * *

Los negativos antiguos se lavan perfectamente con agua caliente con fluoruro de sodio.



Un fuerte Dolor de Cabeza lo imposibilita para cumplir con sus obligaciones diarias. Esto lo puede Vd. evitar llevando siempre consigo una caja de

Aspirina pura "LEOBER"

que las eminencias médicas la recomiendan como insuperable. No causa ardores en el estómago. No admita substitutos. Exija siempre **LEOBER**, y con ello obtendrá la mejor aspirina. Indicada para resfríos, dolores de muelas, mareos, reumas, jaquecas, etc. En venta en todas las farmacias de la República.

Concesionarios:

Beretervide, Leonardini y Cía.

Piedras 156-170. — Buenos Aires

U. T. 7280-83, Av. - Coop. 3820, Cen.

Sea Ud. Una Belleza en Donde Quiera Que Vaya.

Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" Libran la Piel de Barros, Espinillas y Erupciones—Obran Maravillas con Rapidez.

Si Ud. no ha de ser enfermera de la Cruz Roja, en cambio gozará en las reuniones que se hagan a beneficio de la institución. Pero



sea Ud. una belleza en donde quiera que vaya. Es una sugestión.

Solamente en unos cuantos días puede Ud. limpiar su cutis de barros, espinillas, paño, granos, etc., si usa las píldoras de composición de cal "Stuart"

Los barros y erupciones proceden de dentro—de las impurezas de la sangre—y no podrá Ud. curarlas aplicándose pomadas a la cara. Purifique su sangre y las manchas desaparecerán.

Su cara quedará tan limpia y pura como una rosa. Con las píldoras de composición de cal "Stuart" no tiene Ud. que esperar meses para conseguir su objeto. Aun los diviesos se curan en unos cuantos días con este purificador de la sangre tan notable y eficaz.

Puede Ud. comprar las píldoras de composición de cal "Stuart" en cualquier Farmacia o Droguería. Pueden pedirse también por correo.

Unicos Representantes:

MENDEL & Cía.

Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

A los Resfriados

Remedio moderno para prevenir y curar.

Pastillas "SIMPSON"

(Unicas que curan)

Pídalas en las Farmacias o en el Depósito:

CARABELLI Hnos.

Corrientes 719 Bs. Aires



DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

MAQUINA DE CLAVAR CABELLOS EN LAS LUSTROSAS CALVAS

El profesor de Física de Nueva York, doctor James Thompson, ha dado a conocer a numerosos compañeros y representantes de la prensa un ingenioso invento, merced al cual ya no se verá desde los palcos de los teatros el espectáculo de las butacas empedradas de cráneos desnudos.

Consiste el invento en una máquina provista de una aguja finísima, movida por la electricidad, que "fija" cien cabellos por hora en la cabeza de toda persona sometida al tratamiento.

La máquina ha sido exhibida en el banquete anual del Bald Head Club (Casino le los Calvos) de Nueva York.

Después de la comida, el inventor, como prueba de la bondad del procedimiento, que no produce efecto alguno doloroso, cosió tres cabellos en el cráneo de ocho de los socios que se brindaron a servir de víctimas.

Todos ellos declararon que no tenían inconveniente en que el doctor Thompson repoblara por completo sus desnudas cabezas, puesto que la operación no les había causado la menor molestia.

Previamente el doctor reconoce con una lente poderosa el color de los cabellos que restan en el cráneo del calvo, y busca en la colección que posee los más similares, a fin de que no se destaquen los nuevos de los antiguos. Luego introduce en una especie de ajustador los cabellos artificiales, que pasan a la aguja en cuanto la máquina empieza a funcionar, y se introducen en el cuero con un cosquilleo débil y de brevísima duración.

La máquina sirve lo mismo para coser los cabellos en la parte superior de la cabeza, que para franjear ésta en los límites que se desee.

EL PLUSCUAMMICROSCOPIO

El director de la sección de Investigaciones médicas del Instituto Nacional (Londres), Mr. J. E. Barnard, dió cuenta de los trabajos que ha practicado con un nuevo y extraordinario microscopio, que actualmente puede verse en Hampstead (Londres), único en su clase que existe en la Gran Bretaña.

Durante los últimos treinta años los progresos microscópicos han permanecido casi estacionarios, llegándose solamente a una amplificación de mil diámetros; es decir, a ampliar un objeto un millón de veces su tamaño natural. Aunque la imagen era mayor, no se acusaban los detalles con más exactitud.

Esto demostraba que la luz blanca no era de ninguna utilidad para las mayores amplificaciones. En su consecuencia, Mr. Barnard apeló primero a la luz violeta, luego a los rayos ultravioleta, que le permitieron recoger mejor los detalles del objeto, y ahora a los rayos X, muy debilitados, que no penetran a través de los huesos. De este modo logró llegar, con el empleo del nuevo microscopio, a la ampliación de 3.500 diámetros, que es como multiplicar un objeto más de doce millones de veces. La lente permite el paso de todos los rayos ultravioleta.

Con este microscopio se pueden examinar directamente las bacterias y los tejidos, en vez de hacerlo en las fotografías, como hasta aquí se venía ejecutando. La operación es peligrosa, porque los rayos ultravioleta, producidos por el vapor de la lámpara de mercurio, son tan fuertes, que una breve exposición a ellos basta para matar los gérmenes de un tubo de ensayo, y una exposición más larga destruir los tejidos de las células.

Mr. Barnard, con su nuevo descubrimiento, ha observado que los tejidos bajo los rayos ultravioleta presentan variaciones de fluorescencia o coloración, lo cual acaso se deba a las diferencias esenciales en el protoplasma de las células o a depósitos de sales en los tejidos.

Estas investigaciones conducirán a la curación o prevención de la arterioesclerosis y el ateroma, que, como se sabe, son producidos por la presencia de sales.

Aparte de esto el nuevo descubrimiento conducirá a considerables progresos en bacteriología, mostrando claramente la naturaleza de las bacterias y desarrollando la preparación de los sueros y de las vacunas.

EL TESORO DEL TOISON

En breve se resolverá en París un curioso litigio entre Austria y Bélgica, dimanante del Tratado de Saint-Germain.

Según las conclusiones de éste, Bélgica ha sido reconocida como propietaria legítima de las ricas joyas, armas y tapicerías que constituyen el Tesoro de la Orden del Toisón, fundada en el siglo XV por el soberano entonces reconocido, Felipe el Bueno, duque de Borgoña, para premiar los méritos que se contrajeran en el servicio imperial o real.

Ahora los austriacos se niegan a entregar joyas de tan alto precio intrínseco e histórico, que se llevaron cuando a fines del siglo XVIII fueron expulsados de Bélgica por el ejército francés de Dumouriez, fundándose para la resistencia a la devolución en derechos históricos.

El gobierno belga se ha sometido a que un jurado arbitral de tres miembros emita dictamen y dicte su fallo en la cuestión.

LO QUE SE ROBA EN LOS TRENES DE FRANCIA

El *Journal Officiel* de Francia ha publicado recientemente un cuadro comparativo indicando, por millones, el valor total de los robos cometidos en las estaciones de cada línea de ferrocarriles en el año 1913 y en el año 1920. La simple lectura de ese cuadro demuestra de un modo palpable cómo han progresado los ladrones en el desempeño de su misión.

He aquí el documento (valor en francos y suprimiendo los tres últimos ceros):

LINEAS FERREAS	Robos y averías 1913	1920
Norte	2.943	30.000
Este	2.000	20.350
París-Lyón	5.000	95.000
Mediodía	448	1.568
Orleáns	2.449	50.000
Estado	4.266	45.000
Totales...	17.106	241.918

PANTÓGRAFO TRIDIMENSIONAL



En los Estados Unidos, empleando el pantógrafo tridimensional en la reproducción ampliada de una pequeña estatua, operación que también podría hacer viceversa. Una estatua que ha costado varios meses de trabajo se reproduce en pocos días.

Es decir, que en 1920 los robos en los trenes han importado catorce veces más que en 1913, y que las indemnizaciones que han tenido que pagar las compañías han contribuido en respetable proporción al déficit sufrido por ellas en el pasado año. Dicho déficit, según el cuadro a que aludimos, fué el siguiente:

Norte	529	millones
Este	285	„
París-Lyón	559	„
Mediodía	170	„
Orleáns	522	„
Estado	727	„
Total...	2.792	millones

Las indemnizaciones por robos y averías significan casi el 10 por 100 de ese déficit.

EL PRIMER SUMERGIBLE CONSTRUIDO EN ESPAÑA

En los astilleros de la Constructora Naval (Cartagena, España) se celebró con gran solemnidad, el 2 de junio ppdo., la botadura del primer submarino construído en España.

Al acto asistieron las autoridades y gran número de invitados.

En el momento de entrar el sumergible en el agua, una orquesta interpretó la Marcha Real.

Se vitoreó al rey y a España.

Después se sirvió una merienda, y al final se pronunciaron brindis patrióticos.

El baile que improvisaron después resultó muy brillante y animado.

EL MARCO DORADO

De José Ortega y Gasset: La indecisión de confines entre lo artístico y lo vital perturba nuestro goce estético. De aquí que el cuadro sin marco, al confundir sus límites con los objetos útiles, extraartísticos que le rodean, pierda garbo y sugestión. Hace falta que la pared real concluya de pronto, radicalmente, y que súbitamente, sin titubeo, nos encontremos en el territorio irreal del cuadro. Hace falta un aislador. Esto es el marco.

Confirma esta manera de interpretar la función del marco el hecho indubitable del triunfo, confirmado durante siglos, del marco dorado sobre todos los demás. Si se pretende interrumpir nuestra ocupación con lo real, nada mejor que presentarnos algo remoto de toda semejanza con las cosas de la Naturaleza, las cuales, más o menos, nos plantean siempre problemas prácticos. Ahora bien: toda forma, por estilizada que sea, conserva una alusión a los objetos reales de que ha sido alquitarada. El más puro y geométrico ornamento, el meandro o la voluta, guarda una indestructible resonancia de alguna forma natural, como el viejo caracol pescado hace mil años repercute todavía el rumor de las resacas atlánticas. Sólo lo informe se halla libre de alusiones a lo real.

El predominio del marco dorado se debe, tal vez, a que es la purpurina la materia que da mayor cantidad de reflejos, y el reflejo es aquella nota de color, de luz que no lleva en sí forma ninguna de cosa, que es puro color informe. Los reflejos de un objeto metálico o vidriado no son atribuídos a él por nosotros como le es atribuido el color de su superficie. El reflejo no es del que refleja ni del que se refleja, sino más bien algo entre las cosas, espectro sin materia. Por esta razón, porque no tiene forma ni es forma de nada, no acertamos a ordenar nuestra visión de él y suele producirnos deslumbramiento.

Así, el marco dorado, con su erizamiento de fulgores agudos, inserta entre el cuadro y el contorno real una cinta de puro esplendor. Sus reflejos, obrando como menudas dagas irritadas, incesantemente cortan los hilos que, sin quererlo, tendemos entre el cuadro irreal y la realidad circundante. Parejamente, a la entrada del Paraíso se halla un ángel blandiendo una espada de fuego, es decir, con un reflejo en el puño.

LA CORONA DEL REY SUINTILA

El mes pasado fué robado de la Real Armería de Madrid un tesoro visigótico de hace catorce siglos, y entre cuyas piezas se contaba la corona del rey Suintila. He aquí cómo nos describen esa corona:

Está formada por dos semicírculos de doble chapa de oro, unidos con bisagras, y el aro que resulta, tiene 22 centímetros de diámetro y 6 de altura. La chapa interior es lisa; en los bordes de la exterior hay dos centros de relieve, con perlas y zafiros pulimentados y otro en el centro, más ancho, cubierto de rosetones calados, enriquecido con engastes de igual pedrería.

Pendiente del borde inferior tuvo la corona, cuando la ofrecieron, una cruz y 22 letras: las necesarias para formar esta dedicatoria:

Suinthilanus rex offeret.

Eran todas y cada una de dichas letras verdaderos joyeles, rellenos de vidrios de colores, a manera de esmalte, alveolados con chatones, perlas y zafiros de las perlas y las perlas de los chatones.

Hay en la corona cuatro cadenas, y está cada una formada con cuatro eslabones; imitan hojas de peral caladas, y van unidas a un hermoso florón hecho con dos azucenas de oro, contrapuestas y separadas por un trozo de cristal de roca facetado. De una de las cadenas pende una hermosa cruz, formada con los trozos de otras dos de idéntica hechura, que debieron pertenecer a dos distintas coronas.

Otras piezas robadas, pertenecientes al mismo tesoro:

Florón, de oro y piedras preciosas, de una corona votiva grande, en todo parecido al remate de la de Suintila. El trozo de cristal de roca facetado que separa las dos azucenas se hendió a consecuencia de un incendio ocurrido en 1884.

Trozo de corona votiva, de oro. Pende del florón anteriormente descripto, un enrejado formando cuadros que resultan de tres líneas horizontales y seis verticales, unidas entre sí por medio de chatones de piedras, perlas y pastas de colores, de que sólo quedan los engastes, y lleva el objeto unos zafiros en el centro de cada cuadro y varios en el borde inferior.

Había varias piedras sueltas de diferentes tamaños, de las que faltan 16, y un florón central de una cruz votiva, compuesta de un zafiro engastado en oro, con orla de alfójar.

El objeto más voluminoso es la corona de Suintila; pero como está construído de chapas de oro, calado, pudo el ladrón ocultarlo fácilmente, aplastándolo, y así lo demuestran algunos detalles encontrados, como son: una perla rota y algún fragmento de oro que había en el suelo.

El Corte Práctico

Desde el día que se tiene, se sabe cortar de medida toda prenda de vestir.

No hay que estudiar.

Juego de modelos, en caja. . . . . $ 20.—

Juego de modelos, en estuche. . . . . „ 30.—

L. ALFONSO

Victoria, 4089 — Buenos Aires

Por correspondencia pueden perfeccionarse hasta obtener Diploma.

Señoras Señoritas!

METRITIS Dolores y desarreglos en el período. Hemorragia, Flujos, etc., se quitan con el

"Específico Scheid's"



Frasco $ 2.80
Doble $ 4

Y en el atraso o falta del período por cualquier causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco $ 4. Venta buenas farmacias. Depósito general: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Gratis pida folletos en sobre cerrado, o personalmente, con cartas de señoras agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

MEDICACIÓN DEPURATIVA
el ESTREÑIMIENTO
y sus consecuencias.

POLVOS LAXANTES de VICHY
DU Dr BOULIGNOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tacherie y farmacias.

FUNDICIÓN ARTÍSTICA
C. PERALES e HIJO
Belgrano 2099 y Rincón 396, Bs. As.
U. T. 1328, Lib.
C. T. 1729, Cent

Fábrica especial de aplicaciones de bronce para muebles artísticos. Se hace toda clase de trabajos en bronce y niquelado.
Pidan catálogos y presupuestos.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

CONCURSOS INFANTILES

62 CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 7 de agosto próximo a las 12, publicándose el resultado en el número correspondiente al 15 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **La Abuelita.**

Córtese por aquí



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Mariano P. Ceballos, Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas y Cirugía General (Villa María, F. C. C. A., provincia de Córdoba):

Señores M. Figallo y Cía.—El paquete de "Té Densmore" que se sirvieron remitirme, ha resultado muy bueno en un caso de Obesidad en que lo apliqué, pues obtuve una rebaja de 5 kilos y tendencias a normalizar su obesidad y esto sólo en un mes de tratamiento. Saludo atentamente a Vds.

Dr. Mariano P. Ceballos.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

Para redimirse

del suplicio que significa padecer de hemorroides, sólo tienen un medio los que sufren esta dolorosa enfermedad: recurrir inmediatamente al uso del Noridal.

Este notable específico domina la enfermedad desde las primeras aplicaciones y consigue extirpar el mal en poco tiempo, evitando la aparición de fístulas, úlceras o gangrena por estrangulación, accidentes que exigirían una arriesgada operación quirúrgica, de posibles consecuencias graves.

El Noridal es una pomada dispuesta en pomos provistos de una cánula con orificios que distribuyen el medicamento en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones.

Lo dejamos a su buen criterio

¿No le han hecho bien a otros? No las recomiendan los médicos y farmacéuticos? Entonces, ¿no le dice su buen criterio que debe usted también probarlas? Nos referimos a las Pastillas Renalúricas para los riñones y vejiga. Si sufre usted de dolores en la cintura, espalda, lomos o caderas, incontinencia de la orina, reumatismo, hidropesía, dolores de cabeza, mareos, cansancio y abatimiento al levantarse por la mañana, empañamiento de la vista, frialdad de pies y manos, hinchazón de los tobillos o pantorrillas, imposibilidad de bajarse y recoger del suelo un objeto de más o menos peso, debilidad sexual, pérdida de memoria, si sus orines son turbios y de olor desagradable o dejan asiento en la taza de noche, cuyo asiento es unas veces blanco como almidón y otras veces amarillo como ladrillo molido, si hace aguas a retazos o de gota en gota, si tiene usted que levantarse en la noche a hacer aguas, si sufre usted alguno de esos síntomas, sus riñones y vejiga no están en estado de salud y necesita usted tomar por algunos días las Pastillas Renalúricas para los riñones y vejiga. Las mismas que ya le han hecho bien a otros, las mismas que ya recomiendan los médicos y farmacéuticos. No le dice su buen criterio que debe usted probarlas?

Unicos introductores: Milanta & Co., Rivadavia 1265.

LUX
Jabón en escamas para lavar
PUNTILLAS SEDAS LANAS

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias.—El príncipe Safir.—Tristán Bernard ha referido la siguiente anécdota de la representación de un melodrama, en el teatro de Batignolles.

El melodrama en cuestión se titulaba "El gran mogol" y en él, un rey debía exclamar, en una de las escenas: "Pero no veo a mi hijo, el príncipe Safir". Al terminar estas palabras, el príncipe debía entrar, contestando: "Heme aquí, señor, siempre obediente a vuestras órdenes".

Una noche el príncipe Safir tardaba en efectuar su entrada a escena y el gran mogol repetía, en medio de la impaciencia general: "Pero no veo al príncipe Safir".

La situación se hacía insostenible cuando un figurante explicó:

—Le vamos a decir: no es extraño que se haya retardado, porque le tocó hacer una mudanza en la calle Monte Santiago.

Crítico y autor.—A diferencia de los más de nuestros críticos-autores, para los cuales la crítica es una manera de hacerse publicidad, Pierre Veber utilizó ese doble carácter para tratarse a sí mismo con excepcional severidad.

Hace alrededor de veinte años, Veber estrenaba en el teatro Cluny una opereta, "El pozo de amor" y he aquí cómo la juzgaba en sus correspondencias al "New York Herald":

"El primer acto es obscuro; el segundo, vacío; el tercero, deshilvanado: tal es el juicio más indulgente que se puede hacer de esta obra fracasada, que no es ni un vodevil ni una opereta. La música, la interpretación y la presentación esmerada sostendrán, quizás, esta producción lamentable."

"El pozo de amor" duró poco en el cartel. El autor teatral se había equivocado; el crítico hizo justicia.

Doble actitud que no debemos esperar de la calamitosa mayoría de nuestros críticos-autores.

De Víctor Hugo.—Repórter genial, Víctor Hugo, en sus "Cosas vistas", refiere así la conversación que tuvo con el fabulista Viennet, respecto de la "Lucrecia" de Ponsard. Durante las representaciones de "Lucrecia", tuve con Viennet, en plena Academia, esta conversación:

—El.—¿Ha visto usted la "Lucrecia" que se representa en el Odeón?

Yo.—No.

El.—Es algo muy bueno.

Yo.—¿De veras, muy bueno?

El.—Mejor que bueno... bello.

Yo.—¿Realmente bello?

El.—Más que bello, magnífico.

Yo.—¿Magnífico?

El.—Sí, magnífico.

Yo.—Veamos, ¿vale lo que "Zaira"?

El.—¡Oh! no. ¡No hay que pedir tanto! ¡Diablo! ¡"Zaira"!... No eso no vale lo que "Zaira".

Yo.—Porque "Zaira" es muy mala.

Un maestro.—Cuando nombraron arzobispo a Cisneros, un labrador de Torrelaguna, dándose importancia, solía decir:

—¡Qué fortuna para él y qué gloria para mí, que he sido su maestro!

POESIA Y PROSA



El baño de Venus.

—Pues tú, le decía el cura, ¿qué pudiste enseñarle, si ni siquiera sabes leer?

—Le enseñé a silbar.

Gente torpe.—Uno de los franceses que se quedaron en España, después de la guerra de la Independencia, decía desconsolado a un compatriota suyo, recién llegado al país:

—No puedes darte una idea de lo torpe que es esta gente: hace cuarenta años que estoy en España y aún no he conseguido que me entiendan en francés, que es un idioma tan fácil.

Anaxágoras y sus asuntos. — Anaxágoras, a quien reprochaban sus amigos descuidar sus asuntos por dedicarse al estudio, les contestó:

—Me pedís lo imposible, ¿cómo dividir mi tiempo entre el estudio y mis intereses, si prefiero una gota de sabiduría a toneladas de riquezas?

Los maestros del humorismo

PABLO HERVIEU

1857 - 1915

INFANCIA DE DIOGENES

Hacia el año 412, antes de la era cristiana, Iceso, rico burgués de Sinope, llevó a su esposa ante los altares de Illithya y fué padre de un niño. Quiso llamarlo Diógenes e hizo valer sus derechos. Su esposa hubiese preferido el nombre más armonioso de Alcatoos; pero se vió obligada a reconocer que ella era sólo la madre.

Verosímilmente este niño pasó, como todos, sus primeros años. Tuvo la fiebre escarlatina, descomposturas, y sufrió los dolores de la dentición.

Después de lo cual, sus instintos comenzaron a desarrollarse y él se puso naturalmente a seguirlos. Adoraba la miel y detestaba el ruibarbo; cuando estaba alegre, se echaba a reir sonoramente; lloraba, cuando estaba triste. Todo lo cual lo hacía zurrar frecuentemente por su madre.

En fin, cuando estuvo en edad de comprender los juegos y de divertirse con ellos, su padre, comerciante afable pero serio, lo llevó ante un maestro de escuela, en cuya casita, durante diez años, vivió las horas hermosas que el sol concede al hombre, al rey de la naturaleza.

Un erudito y su esposa.—Federico Morel trabajaba en la traducción de Sibanio cuando se le vino a decir que su esposa, languideciente desde tiempo atrás, estaba muy enferma y deseaba hablarle:

—No me faltan más que dos períodos por traducir, e iré a verla.

Otro mensajero fué a darle la noticia de que ella estaba gravísima.

—Sólo me faltan unas pocas palabras, díganle que voy en seguida.

Poco después, se le anuncia que su esposa ha muerto:

—Lo lamento mucho—contesta—era una excelente mujer.

Y continúa traduciendo.

Adivinanza.—¿Cuales son los santos que están en el calendario y que no están en el cielo?

—El Jueves Santo, el Viernes Santo y el Sábado Santo.

Elocuencia militar.—Un oficial que mandaba a una tropa muy mal vestida, encontrándose ante un enemigo perfectamente equipado, dijo a sus hombres:

—Ahora, al ataque y vestíos por vuestra propia cuenta.

La caridad bien entendida.—¿Y qué se hace, amigo?

—Lo que se puede, aquí llevo un saco de harina para una mujer bien necesitada.

—Muy bien, ¿y quién es ella?

—Mi esposa.

Respuesta de Franklin.—Un conocido interrogó cierta vez a Franklin:

—¿Para qué sirve la electricidad atmósferica que usted acaba de descubrir?

A lo que Franklin respondió con esta otra pregunta:

—¿Para qué sirve un recién nacido?

Bacon y las mujeres. — Bacon no ha sido tan severo para las mujeres como otros filósofos:

"Las mujeres—decía—son, cuando jóvenes, nuestras novias; en la edad madura, nuestras compañeras; en la vejez, nuestras enfermeras; en todo tiempo, nuestras amigas."

Se le preguntó cierta vez, en qué se diferenciaban las mujeres de los relojes y él respondió:

—En que un reloj sirve para hacernos recordar las horas y una mujer para que las olvidemos.

Lo que se ha dicho de las conveniencias.—El pudor es una cuestión de iluminación.—**Esteban Rey.**

—Nosotros perdonamos a menudo a los que nos aburren; pero no podemos perdonar a los que aburrimos.—**La Rochefoucauld.**

—Conducirse bien es conducirse distintamente, según el medio en que se vive.—**Abel Hermant.**

MOSAICOS DE VIDRIO

Damos aquí noticias de un arte de origen remoto y que acaba ahora de ser resucitado por los alemanes; arte al que es dado vaticinar una gran boga en no lejanos días y en no determinados países.

Hace poco tiempo se celebró una exposición de mosaicos reconstruídos, según modelos romanos, que despertó muchísima atención en Berlín. Estos trabajos se apoyaban en estudios científicos hechos en Roma y demostraban el alto grado que ya tenía la técnica romana en este arte.

Tiene sus orígenes en Oriente y se aprovechaba de la antigua Roma de los emperadores, sobre todo para adornar de madera artística el techo y



Dando forma simétrica a los mosaicos y clasificándolos por colores, formas y tamaños.

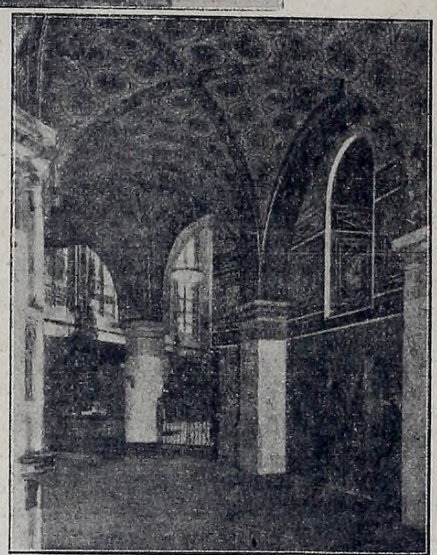
las paredes de la habitación. También las excavaciones de Pompeya han facilitado gran número de estas obras de arte.

En la Edad Media se aprovechaba este arte, sobre todo por los italianos, como adorno para iglesias y otros lugares sagrados.

Desde hace muy poco tiempo se aprovecha el arte de mosaico de vidrio en Alemania. Se emplea este arte, no solamente como adorno para iglesias, sino en general para la arquitectura.

Los mosaicos de vidrio se fabrican de la manera siguiente: En la sala de fundición se funden y arreglan las placas mismas de vidrio. El vidrio líquido preparado se echa con cucharas sobre placas y se pone entonces bajo una prensa de palanca, de manera que todas las placas reciben un grueso uniforme de medio centímetro. Las placas redondas de vidrio en color, que tienen aproximadamente un diámetro de 10 a 15 centímetros, se despedazan con un acero antes de llegar al taller. En el almacén se encuentran estos pedazos de vidrio de más de 1.400 diferentes colores.

La sala más importante y de más interés es el taller. Antes de empezar con la composición de los mosaicos tiene que hacerse un trabajo muy complejo. Al principio se hacen en tamaño natural copias de la obra de arte a reproducirse y por medio de éstas se hace una copia exacta sobre papel. Este diseño se parte en diferentes trozos, que se entregan a los obreros que componen los mosaicos.



Decoración de techos en una iglesia por medio del mosaico de vidrio.

Cada obrero tiene su mesa con numerosas copas en las cuales se encuentran los pedacitos de vidrio de diferentes colores.

El encargado de hacer el trabajo tiene delante, colgada en la pared, la obra de arte que tiene que copiar.

El obrero tiene que reproducir todas las figuras de color de la obra original con los pedacitos de vidrio.

A este efecto, tiene que repartir en proporciones convenientes los pedacitos de vidrio.

Para ahuyentar las moscas de la mesa, se recomienda poner en ella un platito en el que se haya mezclado un poco de nuta y pimienta negra molida.

* * *

Theut inventó los números en el año 2000.

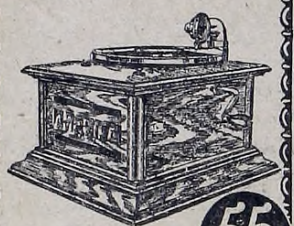
Si es Vd. amante de la buena música, adquiera en seguida una

"CONCERTOLA"

para su hogar.

La "CONCERTOLA" es el grafófono perfeccionado por excelencia.

Usted debe aprovechar nuestras ofertas extraordinarias.



Concertola N.° 0
Con 6 piezas y 200 púas. $55



Concertola N.° 309
Con 6 piezas y 200 púas. $80



Concertola N.° 327
Con 6 piezas y 200 púas $90

El embalaje es gratis.

Gran Catálogo ilustrado de discos, Concertolas, Victrolas, Grafófonos, etc., remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. de MAYO 979, Buenos Aires

ALGODÓN FORMAN

CONTRA EL CONSTIPADO



CASA OZOLLO

387 — CARLOS PELLEGRINI — 387
U. Telef. 1186, Lib.

Señora: ¡Sufre del vientre, estómago caído, hernia, riñón móvil, eventración, se halla en estado de maternidad, o por ser muy delicada no puede usar corsé! Recomendamos a usted muy especialmente los modelos de fajas de esta casa, por su comodidad, elegancia, calidad y precio.

ELASTICO EN EL FRENTE



Para señoras delgadas y pequeñas, elástico de 25 ctms. de alto, talles del 60 al 76, $ 18.—
Para señoras medianas y gruesas, elástico de 30 ctms. de alto, talles del 64 al 100, $ 20.—
En cuti de seda, elástico extra . $ 30.—
Para señoras altas y gruesas, elástico de 35 centímetros de alto; talles del 76 al 100, a. . . . . $ 25.—
En cuti de seda, elástico extra, $ 40.—
Para maternidad, sin ballena adelante, abrochada, con botones al costado, talles del 66 al 100. En cuti de hilo y elástico de hilo. . . . . $ 20.—
Elástico de seda . . . . . „ 25.—

FAJA PARA VIENTRE CAIDO O HERNIADAS

En cuti crudo de hilo, elástico al costado, muy fuerte, a . . $ 18.—
En mejor clase „ 22.—
Fajas todas de elástico tricot de hilo, a $ 40, 35, 30 y. . . $ 25.—



PORTA-SENOS

En madapolán, $ 3.50 y. . . . . $ 4.50
En broderie, a $ 7.— y. . . . . $ 9.—
En batista, a . „ 9.—

SOUTIEN GORGE

En madapolán, a $ 2.50 y. . . $ 3.—
En broderie, $ 4.— y . . . . . „ 5.—
En seda, a. . . . . „ 5.—
En jersey e hilo, a. . . . . „ 7.—
Sobre medida, precios convencionales

LA CASA NO TIENE CATALOGO

El Estreñimiento



o sequedad del vientre, se cura con el

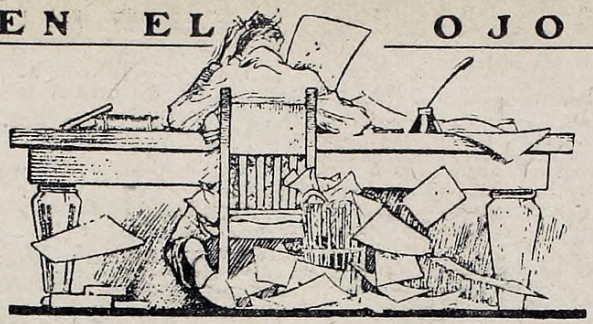
Té Garfield

el ideal de los purgantes vegetales. Solicite una muestra y se le remitirá gratis, mandando estampilla de correo de 0,05 cents.

M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires—Maipú, 212

Pebeco blanquea los dientes.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Petit Maitre", de esta capital.

Del artículo "Panegírico filosófico", por Leopoldo Lugones, publicado en el suplemento de "La Nación", del 26 de junio:

El espíritu impertérrito en la carne impávida que desconoce el miedo sin jactancia ni desdén, porque le pasa inadvertido como un perro ante un bronce.

.....

...porque traía en ambas las *manos el falucho de plumas derramadas al...*

.....

...Emprender la ardua labor de la historia y de la legislación, con que *la vive mientras la va simultáneamente escribiendo...*

.....

...pueblo fiel *hasta entonces como el* verdor de los cedros perennes, *y la...*

.....

Y, naturalmente, el abuso de las comparaciones le obliga después a contradecirse con estas palabras:

Y así como los cedros que dijimos pierden *un día el* verdor...

Más adelante, y siempre refiriéndose a Mitre—que para el general es el panegírico:

Rugoso *de sabiduría y de fortaleza,* desnudo *de verdad, el viejo tronco permanecía, seguro de su bien, en la convicción clarividente de que ya volverían por su leña.*

Con el mismo criterio que tiene el articulista para "panegirear" con la frasecita "desnudo de verdad", nosotros, *rugosos* de sabiduría, le decimos a Leopoldo Lugones que está "desnudo de buen gusto".

* * *

"La Capital", de Rosario, de 27 de junio, en unas noticias de Córdoba:

Hay numerosos apellidos conocidos atacados de grippe.

López, Pérez, García, Rodríguez: ¡cuidaos el apellido si váis a Córdoba!

* * *

Salvador Rueda, en "El crepúsculo":

Nerón con su diadema de tigre coronado avanza en su cuadriga *de nubes y de fuego, y de sus* ocho *intrépidos caballos bicolores salta una espesa lluvia de chispas y destellos.*

Ocho caballos... Sería, pues, una cuadriga con acoplado. ¿No es eso?

* * *

En "Mundo Argentino", del 15 de junio, un señor A. Boitán, publica una poesía que empieza así:

Porque eres buena, inocente
como un sueño de doncella;
porque eres cándida y bella
como un nectario naciente;

porque en tus ojos asoma
con un dulcísimo encanto
todo lo hermoso y lo santo
del alma de una paloma;
etc., etc.

El que no tiene alma de paloma, sino de gavilán o desvergonzada urraca, es el propio A. Boitán. Porque los versos transcriptos y los que continúan, son copia fiel y exacta de "Por eso", de Manuel Acuña ("Poesías", pág. 94).

Si la propiedad literaria fuera tan respetable como la propiedad económica, y si a las poesías les prestara el Estado la misma protección que a los relojes o a los billetes de Banco, al señor A. Boitán le correspondían 25 años de cárcel.

* * *

Con motivo del próximo centenario de Dante Alighieri, las hojas diarias ya han comenzado a marearnos con *el* Dante y el libro *del* Dante, etc., etc.

Bueno es que los colegas recuerden lo que establece al respecto la Real Academia en la página 35 de la última edición de su "gramática". Dice así:

Igualmente solemos anteponer el artículo a los apellidos de los escritores y artistas italianos antiguos, como el *Ariosto,* el *Tiziano, siguiendo la costumbre de aquellos naturales, que la aplican asimismo a los modernos y aun a los contemporáneos, en lo cual nosotros no los seguimos, puesto que nadie dice ni escribe en castellano* el *Alfieri,* el *Monti ni* el *Manzoni. Suele decirse con impropiedad* el *Dante, anteponiendo el artículo a un nombre de bautismo, cuando los italianos sólo lo aplican al apellido, diciendo* el *Alighieri.*

A pesar de esta advertencia, sospecho que tendremos *el* Dante para rato.

* * *

"El Telégrafo", del 23 de mayo, a propósito del peligro amarillo:

¿No sería formidable y espantoso un ejército de 1000 millones de soldados, que podría poner (China) fácilmente en pie de guerra...

No tan fácilmente. A menos que por aquella latitud pudieran repetir el milagro de los panes y de los peces. Porque China tiene una población de 400 millones de habitantes...

* * *

Recibo y publico:

"Estimado Pescatore:

No es ninguna gracia pescar perlas en diaruchos y revistillas de tres al cuarto, la cuestión es pescarlas en los *diarios ricos* y, sobre todo, en "La Nación", que es la que se las tira de más erudita. Así debería serlo, dado que es indiscutible que es el periódico que dispone del personal mejor preparado y que percibe emolumentos superiores a los que pagan los demás diarios inclusive el *monstruo* de la Avenida.

De ésta no me ocuparé, pues sería cuestión de nunca acabar.

En estos últimos días he leído dos perlas en "La Nación" (que por falta de tiempo no corté y remití al "Hogar") que revelan la ignorancia de los sesudos eruditos del gran diario. Ahí van:

1.ª Hace como diez días dió la noticia de que un cardenal iba a ser nombrado nuncio en la Argentina. "El Diario" de la tarde trató de excusar la perla, diciendo que el segundo apellido del prelado candidato, *Cardinale,* había dado lugar a la confusión.

La excusa tiene color para "El Diario" o para cualquiera otra publicación, pero no para "La Nación", la que debería saber que un cardenal no puede ser nombrado nuncio, pues los príncipes de la iglesia no desempeñan cargos diplomáticos y los nuncios a quienes el papa otorga el capelo, abandonan en seguida el puesto para ir a ocupar algún cargo de primera fila en la curia romana o alguna sede arzobispal en la península.

2.ª Hace cuatro o cinco días anunció "La Nación", en un telegrama de Bucarest, que se habían votado *cinco millones de libras esterlinas* para las fiestas de la coronación del rey de Rumania. El telegrama decía cinco millones de *lei,* plural de *leu,* unidad monetaria del país, equivalente al franco, más o menos, lo que reduce el importe de las fiestas a 30 o 35 veces menos (!!!). Pero... es claro, los eruditos de "La Nación" no saben que los lei son la unidad monetaria de Rumania.—*Ignorante Supino.*"

* * *

En la "Gramática latina", edición 1901, del señor Luciano Abeille, abundan las perlas que da gusto.

Leo en la pág. 195:

Cuando quisistes *matarme...*

En una gramática ¿qué menos que un *quisistes* puede esperar el lector?

En la pág. 177:

...los régimenes...

En la 178:

Una estátua *de mármol...*

Esta clase de acentos suelen llamarse "arbitrarios", y su uso es muy fácil: los coloca el escritor donde le da la antigramatical gana, y adelante.

En la pág. 235:

Nótese que nunca se elidan...

El presente de indicativo del verbo "elidir" es *"eliden".* Como no se trate del verbo "elidar"... Pero el verbo "elidar", ¡oh, ligerísimo contratiempo! no existe.

En la pág. 197:

Es muy elegante, el *poner en futuro anterior,* al *futuro simple de la proposición condicional.*

El póner... ¿Qué falta hace el artículo "el"? ¿Y a qué viene la contracción de la preposición "a" y del artículo "el"? Es lo mismo que si dijéramos: poner *al* sombrero en la percha, o—para que resalte más—: poner *a* la cartera en el bolsillo. La preposición "a" se antepone al acusativo para significar "personalidad" y "determinación". Esto sin hablar de la elegante distribución de las comas.

En la pág. 183:

Después de los verbos anteriormente citados el latín usa un giro de frase...

En latín *se* usa. Porque el latín no usa nada. Y en esto coincidimos todos los clásicos.

* * *

En el libro de lectura para primer grado "El Nene", de Andrés Ferreyra, en la pág. 42:

Un mono anda en el *león.*

Luego, en la pág. 82:

Una rana pelada.

¡Y pensar que con estas eutrapélicas pavaditas aprende a leer la futura generación!

Los primeros libros se imprimían solamente por una hoja y se pegaban dos por el lado no impreso para hacer una hoja completa.

* * *

Inglaterra cuenta con muy pocos analfabetos en el día, y, sin embargo, cuando subió al trono la reina Victoria, más del 40 por 100 de los ingleses no sabía leer.

* * *

Cuando uno viaja por tren, el riesgo que corre de morir es muy pequeño. Sólo un viajero muere de accidente ferroviario por cada 980.000 kilómetros de recorrido.

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

por "LA ABUELITA"

LA VIEJECITA DE LOS CUENTOS



Era una viejecita.

Era una viejecita, tímida y buena, con cofia blanca y gafas de oro que se entretenía en contarnos cuentos durante las veladas de invierno.

Algunas veces nos hablaba de enanos terribles que se refugiaban por la noche en un tonel vacío desde donde hacían ruidos temerosos que infundían miedo a los niños malos e inobedientes.



El enano en su tonel.

Cuando nos veía tristes nos hablaba de amaneceres primaverales llenos de luz y de alegría, en que los gallos llenos de regocijo cantaban al sol.



Himno al sol.

Yo quisiera que vosotros escucharais mis cuentos y los guardaseis en la memoria como yo guardo los de aquella viejecita, y que al final fueran para vosotros como una cosecha espléndida de doradas espigas.



Las doradas espigas.

HORAS ELÁSTICAS

De sesenta minutos
consta la hora,
y unas veces es larga
y otras es corta.
Quien no lo crea,
tenga un día de goces
y otro de penas.

PRÍNCIPE.

EL GATO CULPABLE

Arturo era un glotón terrible. Todo lo que caía bajo su mano era engullido ansiosamente por su boca insaciable.

En vano echaban la llave al aparador; él se daba maña para abrirlo y arrodillado ante él despachaba en un momento cuanto encontraba.

La madre y la cocinera se desesperaban por aquellos destrozos, y Arturo solía arreglarse de manera que el pobre gato de la casa se llevaba todas las culpas.



...la cocinera le perseguía constantemente, escoba en mano.

Con tal motivo se veía acosado el animal de tal manera, que ni cazar ratones le era permitido; la cocinera le perseguía constantemente escoba en mano sin darle punto de reposo.

El pobre gato estaba a punto de fenecer y hubiera fenecido, si la mamá de Arturo no hubiera sometido a su hijo a una prueba. Hizo un plato de los que más le gustaban al chico y se ocultó en uno de los rincones del comedor. A poco rato, Arturo, arrastrándose como una sabandija llegó al aparador, abrió la puerta con un alambre y cuando estaba más entusiasmado y engullía con más ansia quedó aterrorizado al oír la voz de la mamá:

—¡No comas hijo mío! He puesto veneno a esos pastelillos para castigar al gato.



Cuando estaba más entusiasmado y engullía...

Arturo lloró desesperado. La madre le propinó entonces una bebida muy amarga, diciéndole que era un contraveneno, y lo metió en la cama, donde pasó terribles angustias creyendo que iba a morir.

Desde entonces no volvió a desaparecer nada de la casa y el gato pudo vivir tranquilo.

EL GOLOSO CASTIGADO

Ricardito tenía en su quinta toda clase de frutales, pero era tan ambicioso y tan descontentadizo que envidiaba al vecino que sólo tenía un peral.



...Subió entonces decidido.

Aunque las peras de Ricardito eran de las mejores que existen, el muchacho siempre estaba acechando la ocasión, y hubiera robado al vecino todas sus peras y hasta el mismo árbol, de no haberlo impedido un perro guardián que siempre andaba por el jardín en que el peral crecía.

Una tarde, al mirar por la tapia, en ocasión en que el vecino no se encontraba en la casa vió con alegría que el terrible perro se encontraba sujeto a la cadena. Subió entonces decidido y pasó al otro lado; pero no bien acabó de poner el pie en el suelo, el perrazo de un gran tirón logró romper la cadena, se abalanzó sobre Ricardo, que aunque saltó la tapia con extraordinaria rapidez, dejó la mitad de los pantalones y parte de sus pantorrillas entre los dientes del perro.



Aunque saltó la tapia con extraordinaria rapidez...

EL OSO Y LA BALLENA

Cierto día de verano salió a dar un paseo el oso. Llegó hasta la orilla del mar, sentóse sobre una roca y empezó a admirar el espectáculo que se ofrecía a sus ojos.



Llegó a la orilla nadando la ballena, reina y señora de todos los océanos y al fijarse en el oso le dijo con malhumorado acento:

—¿Qué haces ahí, peludo horrible? ¿Qué significa esta aproximación de parte tuya a mis dominios? Aunque no leas diarios debes saber que es mío y muy mío todo el reino de las aguas. ¿Quién te mandó, pues, meter aquí las narices?

El oso, al oír tan descorteses palabras respondió:

—¿Qué es esto? ¿Pretendes asustarme con tus gritos? Espérate un poco y verás quién soy.

Y se dispuso a la lucha.

La ballena daba rugidos espantosos a los que respondían los no menos terribles de su contendiente.



—Espérate un poco y verás quién soy.

Tal era el estruendo, que todos los peces de los mares y los animales de los bosques temblaban sobrecogidos.

El oso hubiera querido destrozar la ballena, pero tenía miedo al agua, y la ballena a su vez comprendía que en tierra perdería todas las probabilidades de obtener la victoria.

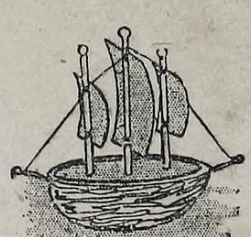
Y mutuamente, vocingleros y provocativos, mirándose y bramando de coraje, uno frente a otro continuaron durante medio día, hasta que al fin callaron extenuados por la fatiga.

¡A cuántos provocadores les ocurre lo que al oso y la ballena!

UN BARCO BARATO

¿Queréis hacer un gracioso velero de bolsillo? Pues sólo se necesita para ello una cáscara de nuez, cinco alfileres, un poco hilo y otro poco de papel fuerte o de cartulina.

No hace falta tampoco hacer un tratado de ingeniería naval, para enseñaros el uso de estas materias primas. La figura os lo dice todo: un alfiler a popa, otro a proa y tres como arboladura; tres rectángulos de cartulina para velas. El hilo atado a la construcción y representa las jarcias.



El barco económico.

Este velero se sostiene gallardamente sobre el agua y tiene además esto de bueno: que dado el costo y el tiempo que se emplea en la construcción, se puede improvisar en una hora una formidable flota mercante.

EL CASCABEL AL GATO

El ratón viejo, lleno de experiencia, citó a todos los ratones a una gran asamblea y cuando los vió reunidos les habló así:

—En mi ya larga vida hice la observación de que el gato suele sorprendernos, porque se desliza solapadamente sin ruido. Creo haber encontrado un medio infalible para evitar que nuestro mortal enemigo pueda sorprendernos. El procedimiento no puede ser más sencillo: poniendo un cascabel al gato; éste no podrá moverse silenciosamente; el cascabel tintineará y nosotros tendremos tiempo de huir.

—Todo eso está muy bien — dijo uno de los oyentes. — Pero ¿quién de nosotros es capaz de ponerle el cascabel al gato?

El orador guardó silencio, satisfecho de su emocionante discurso, y los demás sonrieron pensando que en esta vida es más fácil decir las cosas que hacerlas.

ESPINAS VEGETALES Y ESPINAS ANIMALES

Se piensa siempre en la naturaleza, desenvolviéndose en formas infinitas y diferentes. En realidad pudiera decirse que en medio de su diversidad tiene en sus manifestaciones un número limitado de formas.



El erizo.

Es curioso encontrar cómo ciertos elementos de defensa sean comunes del reino animal y del vegetal; por ejemplo, las espinas.

Tanto la rosa como el puerco espín; tanto la zarza como ciertas especies de peces están provistos para defenderse de sus enemigos de armas iguales.

En ciertos casos la semejanza es estupenda. El cactus tiene un parecido sorprendente con el erizo. La forma y la disposición de las espinas son en ambos tan semejantes que, como se ve por los grabados que se acompañan, se confunden el pequeño mamífero y la planta.



El cactus y el erizo.

Todos saben que el erizo cuando es atacado por cualquier enemigo se apelotona y quedan sus espinas en tal disposición que ni el perro más fiero y hábil en su oficio se atrevería a hincarle el diente.

El cactus es una planta que presenta infinitas variedades y se encuentra particularmente en los países tórridos. En su masa pulposa hay siempre jugo suficiente para evitar que se seque en las estaciones en que apenas llueve. Si no lo defendiesen sus espinas duras y agudísimas, los animales las destrozarían y se alimentarían de ellas para calmar la sed.

LA ENCINA Y EL PUERCO

Un puerco se cebaba con las bellotas que caían de una encina, y no bien había tragado una devoraba con los ojos la que se desprendía de las ramas.



—Si supiese que dejas caer las bellotas para mí...

—¡Bestia ingrata! — exclamó un día la encina. — ¡Te estás nutriendo con mis frutos y no te has dignado dirigirme una mirada de agradecimiento!

Cesó de mascar el puerco y respondió:

—Acaso parece justo lo que me dices; pero te juro que si supiese que dejas caer las bellotas para mí, no te faltarían mis miradas de gratitud.



Dulces palabras

Con queda voz y emocionado acento a su oído entonará la melodiosa armonía del amor el galán por quien suspira, si emplea Vd. en su tocador diariamente

CREMA y POLVO

ECLATINE

PRODUCTOS ECLATINE

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco	„ exquisitamente perfumado.	„ 1.50
Polvo	„ caja encarnada.	„ 1.20
Polvo	„ „ azul	„ 1.80
Jabón	„ etiqueta encarnada.	„ 0.45
Jabón	„ „ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



PIELES

Riquísima y variada colección de PIELES para señoras en todos los gustos y calidades inmejorables, a precios que, por su modicidad, no admiten competencia.

287—Rico **TAPADO** en piel de loutre electric, forrado en seda, confección inmejorable, precio de reclame . . $ **190.-**

204—Elégante **CAPA** en piel de loutre electric, forrada en rica seda de fantasía. Precio rebajado . . . . . $ **150.-**

201—**ECHARPE** modelo de novedad, en piel color topo o zibeline, forrado en seda, al precio excepcional de . $ **38.-**

Además de éstos ofrecemos otros modelos en TAPADOS, CAPAS y CUELLOS de piel a PRECIOS EXCEPCIONALMENTE REBAJADOS.



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Ltda. S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Agua de Colonia Antiséptica JARDY



Indicadísima para preservarse contra las enfermedades infecciosas.



En los baños y en las abluciones, así como para aspirarla en el pañuelo, especialmente al penetrar en habitaciones donde haya personas atacadas de GRIPE, esta

Agua de Colonia "JARDY"

es de notables cualidades antisépticas y desodorantes.

Frasco grande.....$ **4.70**
" medio....$ **2.90**
" cuarto $ **1.90**

Colonia Perfumada Oldman



La Colonia Perfumada "OLDMAN"

es semejante a una finísima loción por su suave y delicado aroma.

De elaboración genuinamente Nacional hace honor a nuestra Industria.

PRECIOS

Frasco grande.. $ **3.70**
,, medio... ,, **2.20**
,, cuarto.. ,, **1.50**
,, chico.... ,, **0.45**

Perfumeria Dubarry

Tres productos selectos de la

Se venden en todas las TIENDAS, FARMACIAS y PERFUMERIAS



Polvo de Nieve JARDY

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino.

Su perfume es delicioso. — Se prepara en los tonos: Piel natural - Rachel - Morocho y Rosado.

Precio de la caja .. .. $ **2.50**

BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478 — BUENOS AIRES

1575 - DEFENSA - 1585 — MONTEVIDEO